



Memoria **amubis**

47 años de amor, arte y cultura



Créditos

Escritora: Sonia Navarro Serrano

Corrección filológica: Yamileth Garbanzo Guzmán

Diseño y diagramación: Jaqueline Quirós Masís

Ilustración de portada: Felipe Keta

Fotografías: Archivo Asociación Cultural Amubis

Asesoría técnica: Miguel Acuña Mata y Bernardo Mena Young

Correo electrónico de la Asociación Cultural Amubis: amubis@amubis.org

Proyecto auspiciado por la Municipalidad de El Guarco

904

A837m

Asociación Cultural Amubis

Memoria Amubis: 47 años de amor, arte y cultura / Asociación Cultural Amubis, autor. – Cartago, Costa Rica : Imprenta Nacional, 2024.

240 páginas : ilustraciones a color ; 17x25cm.

ISBN: 978-9930-9836-0-7

COSTA RICA – HISTORIA. 2. EL GUARCO (CARTAGO, COSTA RICA). 3. CULTURA. I. Título.

ISBN: 978-9930-9836-0-7



Prohibida la reproducción total o parcial.
Todos los derechos reservados.

Agradecimientos

Elaborar esta memoria significa haber concluido con una meta propuesta desde hace muchos años, cuando nos surgió la necesidad de dejar un documento como testimonio de nuestro trabajo en Gestión y Promoción Cultural, para uso y consulta de todas las personas que, por diferentes circunstancias, así lo requieran.

La materialización de este documento no hubiera sido posible sin un equipo de trabajo; en ese sentido, se integraron dos grupos. El primero se encargó de la sistematización de los cuarenta años de Amubis, y en el cual participaron miembros, exmiembros de nuestra asociación y personas del cantón de El Guarco; asimismo, contó con el apoyo de la antropóloga Luisa Paz Jiménez y de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) (2016-2017). El segundo equipo estuvo conformado por Miguel Acuña Mata, Catalina Camacho Navarro y Sonia Navarro Serrano; contó con la asesoría del

actor, director y dramaturgo, Bernardo Mena Young (durante el 2023-2024) y el apoyo de todos los compañeros y todas las compañeras de nuestra Asociación Cultural Amubis. Además, destacamos el importante registro documental elaborado por Ricardo Camacho Leiva, a raíz de su trayectoria en Amubis y su formación profesional.

Un agradecimiento a todas las personas que han participado en el registro de la información y que han aportado su opinión acerca de nuestro trabajo, así como al sector artístico nacional y fuera de nuestras fronteras que han creído en el proyecto Amubis. A la Municipalidad de El Guarco por el apoyo que nos ha brindado desde la oficina de Gestión Cultural, la cual ha impulsado nuestra iniciativa por medio del financiamiento para el diseño, diagramación e impresión de esta memoria.

A todos y todas muchas gracias.

En memoria de Ricardo Gamacho Leiva
“El telón no debe caer”

Tabla de contenido

Vii **Prólogo**

Xiii **Introducción**

1 **CAPÍTULO I 47 AÑOS DE HISTORIA**

1. ¿Qué es Amubis?	5
2. Ubicación geográfica	6
3. Orígenes de Amubis	7
4. El Origen del nombre Amubis	16
5. Colectivo Cultural	17
6. La familia Amubis	18
7. Resumen cronológico	23

29 **CAPÍTULO II EL TRABAJO EN GESTIÓN Y PROMOCIÓN CULTURAL**

1. Un reconocimiento	32
2. El paso de Grupo Amubis a Asociación Cultural Amubis	33
3. Los tres pilares	35
3.1. Relación de Ricardo Camacho y Sonia Navarro	35
3.2 Grupo de Teatro Amubis.	37
3.3 El local (Centro Cultural Amubis)	39
4. Financiamiento	46
4.1 Estrategias comerciales y publicitarias	47
5. Estudios realizados sobre el Grupo Cultural Amubis	50
6. Alianzas	52
7. Proyectos inspirados por la Asociación Cultural Amubis	56
7.1 Colectivo de mujeres La Cabuya Cuenta	56
7.2 Fundación Keme	58
7.3 Plan de Gestión para el aprovechamiento del espacio público: caso del “Proyecto Paseo Ecocultural San Isidro”	60
8. Reconocimientos	63

65 **CAPÍTULO III GRUPO DE TEATRO AMUBIS**

1. El Gran Salto	67
2. Primeras experiencias en las tablas	69
3. Nuestra identidad como grupo	72

4. Desafíos	74
5. Otras personas en la dirección del Grupo de Teatro Amubis	81
6. Logro	83

91 **CAPÍTULO IV PROYECTOS Y EXPERIENCIAS EN EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN NO FORMAL**

1. Taller de Zancos y Máscaras	94
2. Talleres de Danza	103
2.1. El compromiso y la vocación de las personas instructoras	106
3. Talleres de Teatro	114
4. Otros talleres	117
4.1. Talleres de Yoga	117
4.2. Folclor	118
4.3. Talleres ocasionales	121
5. Proyección	123

125 **CAPÍTULO V FESTIVALES CULTURALES AMUBIS**

1. ¿Cómo inicia el proyecto Festival Cultural Amubis?	128
2. Producción y Financiamiento	131
3. Evolución del Festival Amubis	136
4. Actividades permanentes	138
4.1 Área de artesanía	138
4.2 Área plástica	139
4.3 Juegos recreativos	140
4.4 Área de gastronomía	141
5. Reseña de los festivales	141
6. Conclusión sobre los festivales	167

171 **CAPÍTULO VI COMPROMISO SOCIAL Y PROYECCIÓN**

1. Amubis y los movimientos sociales	173
2. Participación en el campo sociocultural	174
3. Giras a la Península de Osa	178
4. Peñas Culturales	188
5. Actividades Periódicas	194
6. Radio Amubis	196
7. Actividades sociales internas de Amubis	198

201 **CAPÍTULO VII A QUIENES HAN PARTIDO**

CONCLUSIONES	215
REFERENCIAS	221

Prólogo

Las culturas perecen en el aislamiento y florecen en la comunicación.

Carlos Fuentes

A Ricardo y Sonia, siempre

Como una novela escrita a varias voces, la Asociación Cultural Amubis nos regala este libro, necesario y esperado.

Cualquiera que haya intentado hacer una retrospectiva de la propia vida podrá darse cuenta del arduo trabajo de condensar y compartir la experiencia de una asociación como Amubis. La obra que nos comparten es un bien precioso para nuestra memoria y el punto de partida de tantos posibles procesos de gestión y desarrollo cultural en las comunidades más diversas. Igualmente, es un trabajo de comunicación del proyecto colectivo de tan ricos frutos.

A lo largo de los capítulos que conforman el libro, podremos enterarnos de los inicios de la Asociación: un grupo juvenil, desprendido de las tareas pastorales de la iglesia de la comunidad, en un contexto de devastación por la guerra centroamericana; su conciencia

política, la vitalidad y el compromiso social, el compañerismo, la juventud, la alegría. El teatro, como concentrador de sus intereses, espejo de su realidad, estímulo para abrir la conciencia, fuerza inigualable de transformación. La música, banda sonora de la historia, compañera de vidas personales y proyectos de trabajo se levanta soberana en otro capítulo. Los festivales, las peñas, la familia, la comunidad. La danza, nueva, llena de espíritu fresco, movimiento de esperanza. La cabuya, tejiendo historias e hilvanando futuros. Los reconocimientos, la reflexión y los proyectos nuevos.

Los estudiosos de los procesos socioculturales podrán hacer una justa valoración de los aportes de la Asociación al ámbito cultural de Costa Rica y América Latina. Pero yo no pertenezco a ese rico ambiente académico. Soy de esos seres del pensamiento emocionado de las artes teatrales.

Desde ahí, quiero reconocer las cualidades que hacen del trabajo de Amubis un ejemplo de lo sustancial que podría ser la cultura para cualquier comunidad en el mundo. El ir y el venir cotidiano de la casa a la calle o al barrio; de la familia al pueblo o al cantón. La vitalidad y organización de la familia, atributos transmitidos a las actividades culturales, los cuales, desprendidos de ese núcleo, extienden su fuerza cohesiva a lo social, creando así un tejido sustantivo de conciencia, empatía, solidaridad, regocijo colectivo, trabajo y satisfacción ante los bienes compartidos. Generosidad.

Y como todo proceso natural, las personas inician y terminan, y entregan a los nuevos un legado para que hagan su parte en esta historia. Lloramos las pérdidas, abrigamos su impulso y seguimos adelante.

La pandemia nos trajo un enfrentamiento concreto y directo con la muerte. No había para dónde voltear la mirada en búsqueda de consuelo. La reflexión personal, la experiencia social sobre cómo enfrentarla, los pensamientos mezclados con las emociones más intensas durante el duelo nos han hecho regresar a algunas sabias verdades que culturas diferentes en el planeta han sustentado como el corazón de sus creencias. Somos todos.

Como la luz, el agua, el sustento, la casa es, o debería ser para todos, así la cultura es un bien indispensable. Este ha sido el principio sostenido por los miembros de Amubis con su trabajo comprometido y tenaz, a lo largo de cuarenta y seis años de vida.

En estos años de familia, comunidad y trabajo cultural, nuevas voces asumen su legado, dan continuidad al trabajo y aportan su perspectiva de mundo. La Asociación se abre a ideas jóvenes, las que comparten el principio que les da aliento, una utopía apagada en tantos lugares de la tierra y que en San Isidro de El Guarco se mantiene patente: lo importante es la comunidad. Nos borramos en ella, pero también nos afirmamos. Cambiamos, crecemos, vamos y volvemos.

Y el teatro continúa como la vida. El telón no cae, pero el texto tiene escrito un pensamiento más: la creación es colectiva. Por ello, apreciamos este coro que da testimonio del trabajo incansable, comprometido y esperanzador de la Asociación Cultural Amubis.

Carmen Sierra

México, diciembre de 2023

Amubis: la persistencia del deber y la felicidad

Durante su exilio en Nueva York, José Martí escribió, refiriéndose al pedagogo estadounidense Amos Bronson Alcott: “El deber es feliz, aunque no lo parezca, y el cumplirlo puramente eleva el alma a un estado perenne de dulzura”¹. Este enunciado del poeta cubano representa, quizá, la mejor descripción de la labor que los fundadores de la Asociación Cultural Amubis han venido realizando desde la creación de esta organización comunal en 1977, cuando muchos de ellos eran aún adolescentes.

El deber implica trabajo; sin embargo, para los integrantes de Amubis ese trabajo ha sido un acto de felicidad y amor, el cual, año tras año, ha dado los frutos que se exponen en este libro, que hoy sale a la luz para documentar formalmente la huella inscrita en la comunidad de San Isidro de El Guarco, provincia de Cartago.

Son muchas las enseñanzas que nos entregan los creadores de esta memoria comunitaria. Una de las más importantes, si no la principal,

es que el surgimiento de Amubis no se dio debido a que algún organismo externo “bajó” a la comunidad para iniciar una obra de índole social.

El Grupo Amubis nació en el corazón de San Isidro, cuando un puñado de jóvenes oriundos del lugar empezaron a reunirse en la iglesia católica para realizar una acción pastoral en beneficio de su comunidad. Como todos los jóvenes, también ellos fueron creciendo, empezaron a formar sus familias, a criar a sus hijos y a asistir cada día a sus respectivos trabajos. Pero a diferencia de tantos otros, estas personas nunca abandonaron los sueños que dieron vida a esta organización. Cada día, cada semana, cada fin de semana, después de sus jornadas laborales –durante cuarenta años y hasta el día de hoy–, volvían a cumplir con el deber de servirle a su comunidad.

El segundo aspecto que destaca en la persistencia de Amubis como grupo comunal se centra en que su labor social está intrínsecamente

¹ José Martí, *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, p. 188.

conectada a su acción cultural en el campo del teatro, en la promoción de artistas de su cantón, así como de artistas y músicos tanto nacionales como internacionales. Desde los años ochenta, artistas empezaron sus presentaciones en el distrito de San Isidro del cantón de El Guarco. De hecho, la acción pastoral de Amubis, desde su gestación, siempre fue de la mano con la creación de su propio grupo teatral.

Esta praxis que caracterizó a Amubis desde su origen queda resumida, en plenitud, en el mensaje que el dramaturgo brasileño Augusto Boal dedicara al Día Mundial del Teatro: “Actores somos todos nosotros, y ciudadano no es aquel que vive en sociedad: ¡es aquel que la transforma!”². Así, al hacer teatro, al impulsar el mejoramiento de su comunidad, al realizar labores de limpieza ambiental y solidarizarse con otras causas sociales en el resto del país, estos jóvenes llevaron a la práctica el oxímoron de los sueños posibles.

En el año 1980, después de realizar sus reuniones semanales en las casas de sus miembros y en la escuela pública, Amubis abrió las puertas de su propio local, ubicado a un costado de la Plaza de Deportes de San Isidro de El Guarco, el cual

incluía también una sala de teatro. Fue precisamente durante la década de los ochenta cuando muchos músicos costarricenses empezamos a realizar conciertos en este local o en tarimas que se construían en la calle, entre el local y la plaza. Aunque desde un principio se podía percibir el gusto particular que sus miembros sentían por el rock y las trovas latinoamericanas, también se puede afirmar con absoluta certeza que Amubis abrió su espacio a todos los estilos musicales y a las distintas expresiones artísticas y culturales que se han realizado en Costa Rica en el transcurso todos estos años.

Entrar en la casa de Amubis significaba entrar en el hogar de una gran familia que recibía a sus huéspedes con cafecitos, agua dulce, gallos y diversas comidas costarricenses. Indiscutiblemente, este recibimiento creaba, para los artistas visitantes, el ambiente perfecto para cantar, tocar o actuar entre amigos y familiares. De esta manera, el local de Amubis representa otro de los aspectos centrales que les ha permitido mantener su consistente trabajo durante tantos años.

En el 2016, la Asociación Cultural Amubis recibió el Premio Nacional de Gestión y Promoción Cultural, otorgado por el Estado costarricense

² Augusto Boal, *La estética del oprimido*, Barcelona, Alba Editorial, 2009.

por medio del Ministerio de Cultura y Juventud. Un premio que, si bien nunca fue el objetivo de la organización, constituye un merecido reconocimiento a su labor. Los premios son siempre simbólicos, pero este en particular resulta sumamente importante debido a que ubica oficialmente la trayectoria de Amubis en el ámbito nacional.

Con el devenir del tiempo, nuevos miembros se les han unido, incluyendo a los hijos de sus fundadores, quienes en el presente son parte esencial de la organización. Para todos ellos, los nuevos y los viejos, sus metas personales se han forjado junto a su compromiso comunitario.

La vida les dio premios y recompensas, pero también golpes, algunos tan fuertes que para vislumbrarlos debemos volver la mirada a *Los heraldos negros* de César Vallejo: “Son las caídas hondas de los Cristos del alma, / de alguna fe adorable que el Destino blasfema”. En este camino, algunos de sus miembros más queridos fallecieron y dejaron un vacío en el corazón de la organización. Entre estos nombres sobresalen los de Miriam Flores, Teresita Flores y Luis Vallejo. Ricardo Camacho Leiva, quien, junto con su esposa, Sonia Navarro, representan los miembros más antiguos de la

organización, falleció en junio de 2022. Para entonces, la partida de Ricardo impactó no solo a su familia, a Amubis y a su ciudad, sino también a todo el movimiento cultural y social de Costa Rica. Su ausencia resulta irremplazable, su ejemplo inextinguible.

En resumen, con la publicación de este libro, Amubis abre de nuevo las puertas de su casa, pero en esta ocasión para ofrecer un material de estudio que expone las características de una gestión cultural y comunal desarrollada arduamente durante cuarenta y siete años de trabajo. Este documento queda al servicio de investigadores, académicos, estudiantes, servidores públicos, pero sobre todo de las personas interesadas en impulsar proyectos similares en sus comunidades.

Y termino, naturalmente, sumando mi voz a la de Amubis, repitiendo las palabras con las que esta gente maravillosa, llena de felicidad y dulzura, ha salido a darle la cara al sol, a la lluvia y a la bruma sigilosa del valle de El Guarco: “¡El telón no debe caer!”.

Juan Carlos Ureña

Enero de 2024

Introducción

En la década del 1970, cuando aún resonaban los ecos de los movimientos sociales ocurridos en otras partes del mundo, inicia nuestra historia. Hoy, 47 años después, presentamos esta memoria, la cual muestra un recorrido del trabajo honesto, resiliente y hasta utópico que la Asociación Cultural Amubis ha realizado en el campo de la Gestión Cultural.

Uno de los grandes retos previos a la elaboración de este documento fue la organización de la información, ya que, a pesar de que está estructurado por capítulos, nuestra historia se entrelaza. Por ello, en algunos momentos, podría coincidir alguna información; esto, debido a la dinámica de trabajo y la transversalidad de los proyectos que desarrollamos.

Aunque el nombre oficial de la organización, desde 1994, es Asociación Cultural Amubis, aún hoy en día muchas personas la identifican como Grupo Amubis o simplemente Amubis. Así pues, en este libro se hace uso de los diferentes nombres de la agrupación, dependiendo del contexto.

Iniciamos con una presentación general de lo que es Amubis desde nuestros inicios, en 1977, como grupo

juvenil cristiano, gracias a la iniciativa de un párroco de la comunidad, hasta llegar a constituirse en asociación cultural. También contamos sobre algunos aspectos significativos de nuestra identidad, como lo son el nombre “Amubis” y la relación que hemos mantenido con la comunidad de San Isidro de El Guarco, Cartago.

Durante estos 47 años de labor han intervenido diferentes factores; entre ellos lo que consideramos nuestros tres pilares: la relación de Sonia y Ricardo, la conformación del grupo de Teatro Amubis y la construcción de un local propio. Además, hemos desarrollado una dinámica de trabajo que nos ha permitido pasar de ser un grupo pastoral, y llevar a cabo labores comunales, a organizar festivales y talleres, e integrar grupos artísticos. También, hemos implementado estrategias y alianzas mediante las cuales captamos recursos y apoyo para concretar nuestros proyectos.

En nuestro caso, el teatro nos abrió las puertas al mundo del arte y de la cultura, motivo por el cual dedicamos una sección que describe la historia del grupo, la dinámica de sus ensayos y el quehacer tanto de las personas que formaron parte de la agrupación, como de los directores y las directoras

que contribuyeron a nuestra formación.

Con el paso del tiempo nuestra labor en el campo de la enseñanza no formal tomó más fuerza. Esta ha sido otra de las formas por medio de las cuales hemos querido llevar a la comunidad la sensibilización que trae consigo la práctica del arte, por lo que hacemos hincapié en los talleres de teatro y danza, que han jugado un papel importante casi desde los inicios de Amubis.

Quizás, uno de los proyectos más ambiciosos que hemos desarrollado como organización cultural es el Festival Amubis. Por eso, consideramos importante compartir su origen (1982) y la forma como fue evolucionando hasta convertirse en uno de los más importantes festivales a escala nacional; así como el papel que han tenido los espectáculos inaugurales dentro del marco del Festival, y cómo se gestionaron algunos de ellos. No podemos olvidar los desafíos que conlleva su realización y los factores que, de una u otra forma, han provocado un cambio en su formato y ejecución.

Además del Festival, es necesario mencionar, por un lado, que toda

nuestra labor siempre ha mantenido un compromiso social, el cual ha orientado el trabajo de Amubis; por otro, las luchas históricas con las que nos hemos identificado. Este compromiso se ha visto reflejado en las actividades periódicas, como peñas, recitales y giras.

Finalmente, recordamos a compañeros y compañeras que han marcado nuestra historia de diversas formas, pero que lamentablemente han fallecido. Entre ellos no podemos dejar de resaltar la ardua labor de Ricardo Camacho, a quien debemos, en sobremanera, no solo la inspiración y la creación de esta memoria, sino también la existencia de Amubis durante tantos años.

Esperamos que este recorrido por la historia de Amubis le permita reflexionar sobre la importancia e impacto social que logra una agrupación por medio del trabajo en gestión cultural comunitaria; a su vez, sirva como insumo para personas o agrupaciones que deseen incursionar en este tipo de iniciativas, que creen fielmente en el poder de la transformación social que generan el arte y la cultura.

CAPÍTULO I

47 años de historia



El libro que tiene entre sus manos representa 47 años de trabajo continuo por un grupo de personas convencidas de que la transformación social es posible por medio del arte. A través de las diferentes manifestaciones artísticas, buscamos contribuir no solo al desarrollo personal, sino también a la construcción de una sociedad más solidaria, inclusiva y respetuosa de la diversidad.

No es tarea fácil sistematizar la memoria contenida en documentos y archivos visuales, así como nuestra experiencia por medio de testimonios y entrevistas.

Todos estos años de existencia nos han permitido construir saberes desde la práctica empírica y el conocimiento especializado. Este trabajo lo llevamos a cabo con la certeza de que representa una parte del patrimonio cultural que queremos heredar a las futuras generaciones, con el propósito de que nuestros conocimientos apoyen sus iniciativas, propias y colectivas.

Anteriormente, el Grupo Amubis había realizado esfuerzos para recopilar o sistematizar su historia. Por ejemplo, en el 2002, para los 25 años del Grupo, se grabó el disco “Nuestro Canto”. Este presenta varias interpretaciones musicales de cantautores de

renombre, que participaron en los festivales organizados por el Grupo Amubis a lo largo de su historia, como testimonio de su apoyo al trabajo de 25 años de Amubis.

La idea del disco surgió con la intención de contar con un producto que conservara la memoria de esos autores y que diera relevancia a la labor del Grupo Amubis, además de obtener algún incentivo económico por la venta del disco, para las futuras actividades de la organización (Acta 176, del 21 de setiembre de 2001, de la Asociación Cultural Amubis) El disco “Nuestro Canto” fue mezclado y masterizado por Orca Producciones.

En el 2007, para el 30 aniversario, se organizó un espectáculo multimedia y multidisciplinario en el marco de la inauguración del Festival Amubis de ese año. Dicho evento significó un momento importante en las vidas de las personas del grupo, así como las de la comunidad, ya que fue un espectáculo autorreferencial; es decir, representó la historia de Amubis, desde sus inicios, en conexión con hechos históricos relevantes para Costa Rica, como la guerra de Vietnam, la Copa Mundial de Fútbol de 1990 (Italia 90), el asesinato del sacerdote salvadoreño Arnulfo Romero, el eclipse total de sol de los 90 y otros más.

En el 2015, se comenzó a reflexionar sobre la necesidad de “trabajar en la sistematización de la historia de Amubis, con el propósito de hacer un libro tipo memoria como un legado para las nuevas generaciones”, con miras a la celebración de sus 40 años (Acta 558 del 04 setiembre de 2015, de la Asociación Cultural Amubis). Posteriormente, la Universidad Estatal a Distancia (UNED) acepta colaborar con el proyecto de elaboración del documento y asigna a la antropóloga Luisa Paz Jiménez, del Programa de Promoción Cultural, para que lleve a cabo la sistematización.

Nos reunimos con Luisa Paz, periódicamente, durante un año y medio, con el fin de reencontrarnos con la historia y revivir los momentos pequeños, grandes y maravillosos entre papeles, fotos, videos, chistes, anécdotas, y mucho jolgorio. Luisa se convirtió en nuestra amiga y colaboradora. Su experiencia profesional y su forma de comunicarse nos conectó rápidamente; por ende, el proceso de sistematización de los 40 años de Amubis fue un proyecto cuidadosamente detallado.

Este trabajo nos permitió, además, compartir con personas amigas, vecinos y artistas, quienes aportaron su tiempo en entrevistas y visitas al lugar de reunión, en donde dieron su opinión acerca de su experiencia con

Amubis y el testimonio vivo de lo que significaba el proyecto Amubis para cada quien.

Gracias a esta labor de recopilación de documentos e información de la trayectoria de Amubis, es que hemos logrado realizar esta valiosa memoria. Ese compendio documental e informativo abarca gran parte de la gestión cultural, histórica y de proyección de un trabajo que se hace con amor, que se nutre desde una relación mutua entre asociados y se proyecta a una comunidad que comparte sus convicciones.

En el año 2017, para el 40 aniversario de Amubis, tuvimos el privilegio de participar en el desarrollo de un documental, elaborado por la UNED, “Amubis 40 años de amor y arte”, dirigido y producido por Marvin Piedra del departamento de Audiovisuales. El proceso de elaboración coincidió con las últimas semanas previas a la inauguración del Festival. Esta circunstancia permitió llevar a la pantalla el quehacer vivo y natural del trabajo en marcha de un proyecto como este, que conlleva un gran trabajo de gestión y producción. En particular, la producción del documental logró imágenes y testimonios genuinos, lo cual dio como resultado un producto importante como prueba de nuestra labor.

Todas las iniciativas antes expuestas con el propósito de transmitir parte de la historia de Amubis, han servido de sustento para la elaboración de esta memoria histórica de 47 años de amor, arte y cultura.

1. ¿Qué es Amubis?

Somos una asociación cultural independiente, autogestionaria, sin fines de lucro, dedicada desde 1977 a la promoción y la divulgación de actividades culturales de todo tipo, con el fin de educar y sensibilizar a la población para una sana convivencia humana.

Las personas que formamos parte de esta organización trabajamos bajo el principio del voluntariado y de la autogestión; asimismo, dedicamos parte de nuestro tiempo al cumplimiento de los fines y objetivos que nos hemos planteado.

Para cumplir con nuestros objetivos, nos dedicamos a desarrollar proyectos y actividades, tales como: festivales, talleres de formación artística, giras de promoción cultural, charlas, conferencias, recitales y diversas actividades en el campo de la cultura, tanto dentro como fuera de la comunidad. Esto, a su vez, refleja nuestra lucha por la igualdad de género, la diversidad y la inclusión social. Por lo tanto, nuestra visión y nuestra misión están basadas en nuestros principios como colectivo y como asociación cultural.

Misión

Promover la cultura local en el cantón de El Guarco y del país en general, mediante las diferentes manifestaciones artísticas, para que las personas sean conscientes de su responsabilidad y su derecho de integrar una sociedad más inclusiva, procurando los derechos humanos, el ambiente y la equidad de género.

Visión

Ser una organización reconocida, a escala nacional e internacional, en la gestión y promoción de la cultura, los derechos humanos, la equidad de género y la protección ambiental.

Para nosotros, el planteamiento de una misión que procura incidir sobre cómo las personas se relacionan con su realidad es clave para orientar los procesos de gestión que realizamos. Trabajamos con personas capaces de influir en la forma como se construye, día a día, nuestra comunidad. Por esto, es necesario concienciar a la población sobre su responsabilidad con el entorno, y las personas cercanas a ellas.

2. Ubicación geográfica

Nuestra sede está ubicada en la comunidad de San Isidro de El Guarco de Cartago, Costa Rica. San Isidro es un pueblo rural que se encuentra en el valle de El Guarco, en el límite sureste de la Gran Área Metropolitana. En el tiempo que tiene la organización de existencia, este pueblo se ha transformado en una comunidad suburbana de la ciudad.

El nombre del cantón de El Guarco es en memoria del cacique huetar que habitó en la región. Don Manuel M. de Peralta, en su ensayo *Los aborígenes de Costa Rica (2017)*, señala que “guarco” es una palabra indígena proveniente del náhuatl y que significa *qualcán, qualli*: ‘bueno, conveniente’, y *-can*: ‘lugar’; es decir, qualcan o guarco: buen lugar. También, de acuerdo con la versión del padre don Alonso de Molina, significa lugar abrigado y conveniente.

El Guarco fue creado por medio de la Ley 195, del 26 de julio de 1939, como cantón número ocho de la provincia de Cartago, con cuatro

distritos. Se designó como cabecera el barrio de El Tejar. Limita al noroeste, norte, noreste, este y sureste con el cantón de Cartago; al sur y suroeste con el cantón de Dota y al oeste con el cantón de Desamparados. Está conformado por cuatro distritos: El Tejar, San Isidro, Tobosi y Patio de Agua. Cuenta con un área total de 167,69 kilómetros, de los cuales 129,68 corresponden al distrito de San Isidro.

Según los datos de proyección poblacional del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), para el 2024, La población de El Guarco es de 47 559 habitantes: 24 041 son hombres y 23 518 mujeres. Los rangos de edad de esta población son los siguientes: de 0-19 años, 13 199; de 20-39 años, 16 160; de 40-65 años, 14 004, y más de 65 años, 4 196.

La mayoría de los habitantes viven en la zona urbana, y está concentrada en los distritos de El Tejar (27 257) y San Isidro (11 827). Por su parte, Tobosi comprende una población de 8 014

y el distrito de Patio de Agua, que es eminentemente rural, cuenta con 464 habitantes.

Nuestro cantón está mayormente conformado por zonas agrícolas y de conservación. En el caso de los lugares habitacionales, estos se encuentran principalmente al norte, así como las zonas de comercio, sobre las rutas vehiculares más importantes, en donde se ha dado un crecimiento urbanístico en los últimos años.

En el cantón de El Guarco predominan las actividades de comercio y servicio en el área urbana, mientras que en las zonas rurales se destacan las actividades agrícolas y turísticas. En el caso del distrito de San Isidro, hay

una mezcla de ambas, ya que cuenta con restaurantes, talleres mecánicos, manufactura, comercio, servicios en general, agricultura, ganadería, acuicultura, turismo, entre otros.

En cuanto a los indicadores relacionados con los aspectos educativos, estos son realmente destacables para El Guarco. A escala cantonal, el porcentaje de la población de entre 7 y 17 años que asiste a la educación regular fue 97,2%; esto se debe a las mejoras en el acceso a los servicios educativos en los cuatro distritos. Además, más de la cuarta parte de la población de 18 años y más cuenta con estudios superiores (al menos un año aprobado de nivel parauniversitario o universitario) (Censo Piloto El Guarco 2020. INEC).

3. Orígenes de Amubis

Amubis nace en San Isidro de El Guarco en el año 1977

San Isidro de El Guarco es un pequeño pueblo al sur de la ciudad de Cartago, es la cabecera del distrito del mismo nombre, el cual se desliza apacible desde el valle, casi hasta tocar con las últimas porciones de su suelo las frías cumbres del cerro de la Muerte. Inmerso hoy entre fábricas y el ruido de lo urbano, este pueblo es la cuna de un grupo de soñadores, que nació cuando aún se inhalaba el olor a cafetal y los chiquillos se bañaban chingos³ en el río Purires. Aquí, a veinticinco kilómetros de la capital, se inició esta historia. (Ricardo Camacho Leiva, 2007).

³ Chingo: 4. adj. C. Rica. Desnudo o en paños menores. (Diccionario de la Real Academia Española).



Escuela Dr. Carlos Luis Valverde Vega, patrimonio histórico arquitectónico.



Iglesia de San Isidro 1977.

Transcurría el año de 1977, recién nos habíamos liberado de la celebración de la Navidad, de las posadas, de los tamales y de los rezos del Niño, cuando un grupo de jóvenes se acercaba cauteloso a las primeras bancas de la iglesia de San Isidro de El Guarco a escuchar el motivo de la invitación que, días atrás, había hecho circular el padre Quirós: la comunidad de San Isidro necesitaba que los y las jóvenes se organizaran, que formaran un grupo que se hiciera cargo de una serie de tareas comunales, además de buscar formas sanas de entretenimiento e interacción social.

Por esa época aún se respiraban aires que venían del norte, los cuales, al igual que los alisios, permeaban la piel y el espíritu de los muchachos y las muchachas. Eran los ecos de aquellos movimientos sociales nacidos en la década de los sesenta que hacían temblar a los detentadores del sistema y que planteaban otra forma de entender el mundo: los y las jóvenes como agentes de cambio social, nuevos valores y formas de comportamiento, mayor participación política y cuestionamiento de la autoridad familiar y del adultocentrismo, cambios en la visión de género y de las conductas sexuales; también la reivindicación de los derechos humanos de muchos sectores discriminados de la sociedad. En fin, la lucha contra todo tipo de injusticia, sobre todo las que surgían de las estructuras de poder. Ese fue nuestro gran referente.

En los 70, en el cantón de El Guarco, específicamente en San Isidro, la juventud se dedicaba al trabajo agrícola o trabajaba en fábricas de manufactura; algunos a estudiar. Los fines de semana se divertían con el

baile de salón o en los bares, sodas de comida rápida, o simplemente caminaban por las calles en grupos, conversando acerca de sus temas de romance. Eran tiempos tranquilos, con poca invasión tecnológica, poca población y más espacio verde.

En este contexto nace, el 7 de febrero de 1977, lo que llegaría a ser el Grupo Juvenil Cristiano Amubis, una agrupación que se encargaría, a partir de entonces, de una serie de tareas comunales. Al principio, esta tarea consistía más que todo en la colaboración y el apoyo a otras organizaciones, como la iglesia, la asociación de desarrollo, la Municipalidad, etc. Poco a poco, se fue consolidando y fue creando sus propios proyectos, principalmente relacionados con la gestión social y cultural, pero el proyecto de teatro (la conformación del grupo de Teatro Amubis) fue el pilar fundamental de la organización. Con el paso del tiempo, Amubis se convertiría en una de las iniciativas comunales y culturales más importantes de Costa Rica.

Anécdota

Recuerdo ese día 7 de febrero, cuando algunas de mis hermanas y yo acudimos a tan esperada reunión. La sorpresa fue encontrarnos con jóvenes amigos y amistades. Recuerdo a los hermanos Xinia, Lorena y Guillermo Bonilla; Isidra y Heidy Brenes; a los Araya: Pilar, Miguel, Mariana, Pablo y David; María Elena Navarro; Humberto Leiva; Dunia y Édgar Brenes; Marvin Garro; Alfredo Cordero; Eliza y Vilma Robles; Etelvía Flores; Denia Garro y Sedy Roman; mis hermanas Deyanira, Irma y Lorena, y mi hermano Hugo, entre otros que no preciso en este momento. Además, conforme pasaron los primeros meses, se unieron otras personas, entre ellas quien fuera mi compañero de vida por 40 años: Ricardo Camacho Leiva.

En esa primera reunión del 77, nos sentamos en las bancas de la iglesia, el joven sacerdote se acercó y nos explicó, con una voz suave y firme, cuál era su intención de formar un grupo pastoral. (Sonia Navarro Serrano, 2023).

Con el propósito de ilustrar esa primera reunión, recreamos la escena a través de guión basado en documentos de los archivos de Amubis, 2011.

En este contexto se llevó a cabo un radioteatro, en el que se exponían los inicios de Amubis. Este es el primero de una serie de capítulos de radioteatro que grabamos para el programa semanal que mantuvimos por varios años. El programa era transmitido a través de internet y por

Radio Monteverde. Esta radio era dirigida por Patricia Zamora, locutora y amiga de Amubis, quien nos cedió un espacio de una hora semanal al que llamamos “Radio Amubis”. Por esa experiencia surgió la idea de recrear la historia de Amubis por medio del radioteatro. El guión se escribió con las historias recogidas de los miembros y exmiembros de Amubis; los hechos son ficticios (ver más sobre Radio Amubis en el capítulo VI).

Texto de la Primera reunión de Amubis Radioteatro

Radioteatro: Historia de Amubis

Guión: Ricardo Camacho

Capítulo primero, entre 2011 y 2012

San Isidro de El Guarco, en el año de 1977, era un pequeño pueblo rural, que lo conformaban unas cuantas familias, entre ellas los Araya, los Navarro, los Brenes, los Camacho, y algunas otras familias más pequeñas inmigrantes de la zona de los Santos y de la Lucha de Desamparados.

Era un pueblo sencillo, tradicionalmente católico, conformado por gente trabajadora, campesinos, agricultores y amas de casa. Los jóvenes de la época, aunque herederos de esas tradiciones, ya se veían permeados por las modas y las influencias de la época que venían de afuera, era así como se hablaba de “amor y paz”, de la música rock y de otras modas que, aunque no se entendían bien, se copiaban. Es en este contexto que nace lo que hoy conocemos como la Asociación Cultural Amubis, que, desde hace 35 años, desafía a la historia, superando ya varias generaciones de jóvenes de esta comunidad cartaginesa.

El Grupo Juvenil Cristiano Amubis, como se le conocía en sus inicios, nace como iniciativa del sacerdote de la comunidad, Alberto Quirós, quién en una homilía de domingo giró invitación a reunir.

Padre Alberto: —Amados hermanos, quiero, antes de concluir esta homilía, darles un mensaje importante. Ustedes saben que estamos viviendo tiempos difíciles. En nuestra hermana Nicaragua muchos hermanos están muriendo; así en muchas partes del mundo la violencia y la injusticia se ensañan contra los más débiles, por eso es importante que volvamos los ojos al Señor. Este es un mensaje sobre todo para la juventud.

Es importante que los jóvenes se organicen para que, por medio de la oración y las buenas obras, nos acerquemos a Dios. Es por eso que les estoy invitando para que se acerquen aquí, a la Iglesia, este lunes 7 de febrero, a las 7 de la noche. El fin es organizar un grupo juvenil que le dé apoyo a la parroquia en diversas actividades. Hay muchas cosas que hacer: ayudar a recolectar dinero y víveres para los más necesitados, alistar las calles para el día del Corpus Christi, para la Semana Santa, para la fiesta de mayo; en fin, muchas buenas obras en la que los jóvenes pueden ayudar y así alejarse de los vicios y los malos pensamientos. ¡Ah!, también ocupamos un grupito que nos ayude a cantar las misas. Así es que los esperamos el sábado, y no se les olvide invitar a otros.

Oremos: La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. R./Amén. Podemos ir en paz, la misa ha terminado.

(En la salida de la Iglesia, varias jóvenes se encuentran)

Joven 1 - Chiquillas, ¿ustedes van a venir el lunes?, está bonito, con eso tiene uno un pretexto pa' salir de la casa, se aburre uno mucho a veces; además con eso ayuda uno en algo al pueblo.

Joven 2 - Ah, yo no, a mí no me gusta eso.

Joven 3 - ¡Ay!, digámosle a mamá que nos deje venir, está vacilón.

Joven 2 - Bueno, yo vengo a ver nada más, pero yo no me comprometo con nada. Después tiene que andar uno metida en todo, ¿y el oficio de la casa?

Joven 3 - Ay, ¡qué exagerada!, ni que hiciera mucho oficio; todo me toca a mí.

Joven 2 - Ay, ¡bueno ya!

Joven 1 - Entonces nos vemos el lunes, díganle a Pablo y a Miguel, si los ven.

Joven 3 - ¡Qué pereza!, es que ese Pablo no me caé muy bien.

Joven 1 - Vos sí que sos aguevada.

Joven 2 - Yo les digo, no le hagás caso a esta amargada.

Hombre - ¡Díay! ¿qué, güilas, van a venir el lunes?

Joven 2 - Mirá, hablando de Roma, ¡díay Miguel!, ¿tuanis?

Hombre 1 - Pura vida, ¿qué, venís el lunes?, ahí nos vemos. Suave un toque que tengo que hablar con el padre pa' una misa, chao. ¡Padre, padre!, no se me vaya.

Joven 3 - Mirá el tuyo, ya te echó el ojo.

Joven 2 - ¡Ay no!, qué ganas, nombres.

Joven 1 - Bueno chiquillas, nos vemos el lunes, inviten a quien puedan.

(Llegó el lunes)

Sacerdote - Pasen adelante muchachas, vengan por aquí que ya va a empezar la reunión, ya llegaron varios, siéntense en esa banca. Hola muchacha, ¿cómo está Chelina?, usted es de don Nago, ¿verdad?, y Nago, ¿cómo siguió?

Joven 2 - Ay, bien por dicha. ¡Uy, qué vergüenza!, llegamos tarde por culpa suya.

Joven 3 - Usted siempre me echa las culpas de todo.

Joven 2 - Cállese que ya comenzaron.

Sacerdote - Estimados jóvenes, tengan buenas noches. Muchas gracias por venir y atender el llamado del Señor. Bueno el asunto es organizar un grupo para colaborar en varios asuntos de la comunidad. Lo primero es nombrar un tesorero y una secretaria, y luego hablar de la maratónica para el próximo domingo. Vamos a ver, necesitamos candidatos o candidatas para los puestos.

Joven 3 - Yo propongo a Dunia Brenes pa' secretaria, y a Irma para tesorera; ellas saben de eso porque estudian en el COVAO.

Joven 2 - ¡Ay, usted sí es sapa! Bueno, está bien, pero por mientras tanto aparece otra persona. ¿Dunia, vos aceptás?

Joven 1 - ¡Díay sí!, está bonito.

Sacerdote: - ¿Qué dicen?, ¿están de acuerdo que estas muchachas sean la secretaria y la tesorera?

Todos - Sí, está bien, está bien (aplausos).

Joven 4 - Compañeros, ya que tenemos secretaria y tesorera, yo quería proponer que le hagamos un arreglo al cementerio. Yo puedo decirle a mi hermano que hable con la Municipalidad para que nos ayuden; ellos nos pueden prestar un peón.

Todos - Está bien, estamos de acuerdo.

Joven 1 - Que informe en la próxima reunión.

(Transición)

Sacerdote - Entonces nos vemos el domingo a las 9 de la mañana para organizar la maratónica.

Joven 2 - Compañeros, ¡espérense! Vean, es para dar el informe de la cuota: se recogieron seis colones. Dunia, lo ponés en el acta, porfa.

Sacerdote - Muchachos, la próxima reunión la realizan ustedes solitos, es recomendable que nombren un coordinador para que dirija la reunión. Que el Señor los bendiga.

(Bulla de salida de reunión, se escucha entre el ruido)

Joven 3 - ¡Uy!, vamos a dar una vuelta al Happy, vos vas, ¿Dunia?

Joven 1 - Está bien, vamos. Invitá a Miguel.

Joven 2 - ¡Nombres!, ¡calláte, no ve que me están esperando!

(fin)



De izquierda a derecha: Etelvia Flores, Sonia Navarro (de 18 años), Alfredo Cordero, Pilar Araya, Eli Méndez, Flor Castillo, Marta Robles, Mariana Araya, Eduardo Gómez (de pie en la baranda), Elizabeth Robles, Lorena Navarro. Abajo, de izquierda a derecha: Deyanira Navarro, Pablo Araya, Carlos Romero, Marvin Garro, Hugo Navarro y Guillermo Bonilla.

Grupo Amubis, en el puente del río Purires, a la entrada de San Isidro de El Guarco. Enero de 1978. Foto archivo de Amubis.

Anécdota

Vivencias en Amubis. Comenzamos con un coro de música religiosa (solo voces), muy divertido, pues al no saber la letra de las canciones se copiaba de puño y letra para darle a cada participante, muchas veces difícil de descifrar. Aunque desafinados y a capela, nos sentíamos orgullosos por ello.

Las reuniones se hacían en las casas de los miembros y siempre había un pequeño refrigerio. Para obtener fondos, se recolectaba una cuota voluntaria, y que con sacrificio se cumplía. Caminábamos desde el colegio hasta la casa para ahorrar el pasaje del autobús y ajustar el aporte.

Se luchaba para cumplir los objetivos dadas las limitaciones económicas.

Las convivencias, algunas veces fueron paseos a lugares cercanos, donde nos divertíamos muchísimo con las dinámicas. Experiencias, como fue el caso de una maratón aficionada, sin exigir indumentaria, en la que personas de la comunidad y de lugares circunvecinos participaron. La ganadora fue una niña de corta edad que corrió con sus pies descalzos. Años que no olvidaremos. Muchos nos retiramos por estudio, trabajo, familia y otros; pero hoy en día tenemos presente aquella trayectoria, tan enriquecedora, vivida en la Amubis.

No puedo dejar de mencionar lo que para mí es un honor, pues mi familia, formada por 16 hermanas y hermanos, y muchos de nuestros hijos, a lo largo de los años de existencia de la Asociación Amubis, hemos estado involucrados con la Asociación. De acuerdo con el campo de cada quien, hemos estado participando y aportando a la comunidad, en particular, y a la cultura, en general, por medio de tan prestigiosa organización. (Irma Navarro Serrano, 2024).

4. El Origen del nombre Amubis

Una de las preguntas más frecuentes que nos hacen las personas que conocen el grupo por primera vez es ¿por qué el nombre “Amubis”? En realidad, no hay un significado profundo asociado a la palabra como tal; más bien, podría decirse que fue “por error”. Sin embargo, para nosotros se ha convertido en parte de nuestra identidad y refleja la naturaleza de los inicios del grupo.

Cuando surge la idea de darle un nombre propio a nuestro grupo, en una de las primeras reuniones, se dan varias propuestas, entre ellas el nombre **Anubis, como el dios de la mitología egipcia**. Aunque no teníamos claro su significado, en medio de nuestra ingenuidad, en ese momento nos pareció genial. Entonces, a partir de ese día, pasamos a llamarnos Grupo Juvenil Cristiano Anubis.

Al poco tiempo se mandó a confeccionar un sello, pues la correspondencia que enviábamos iba en aumento y ameritaba mayor formalidad. Cuando recibimos el sello, para sorpresa de todos, estaba escrito “Amubis” y no “Anubis”; pero igual nos pareció un buen nombre, y así acordamos que se llamara Grupo Juvenil Cristiano Amubis.

Una vez aceptado el nombre decidimos confeccionar un “escudo” que nos identificara en las diferentes actividades. Es entonces, cuando, en noviembre de 1977, Hugo Navarro Serrano, quien era el miembro más joven en esa época (13 años), presentó un diseño al grupo, el cual fue aprobado. La pintura en tela representaba la paz, la amistad, la libertad y la solidaridad. Se confeccionó como estandarte, y funcionó por muchos años como símbolo representativo del grupo. Acta 33, del 12 de junio de 1977. (*Libro de actas del Grupo Juvenil Cristiano Amubis*).



Estandarte Amubis, 1978.

5. Colectivo Cultural

No pasó mucho tiempo antes de que empezáramos a tomar un rumbo propio en el campo cultural. Este proceso se dio, paulatinamente, a partir de la conformación del Grupo de Teatro Amubis, en noviembre de 1977, dentro del colectivo. La propuesta la hizo el compañero Hugo Hernández, quien estudiaba en el Colegio Nocturno de Cartago y en donde recibía clases extracurriculares de teatro.

En un inicio, Hugo solo pretendía que hiciéramos algo diferente como pasatiempo. En ese entonces no imaginábamos que el teatro sería el peldaño para empezar a escalar el camino hacia nuestro futuro en la gestión cultural. Lo que empezó como una afición, se convirtió en un interés colectivo por explorar el mundo del arte y la cultura, a través de la literatura, y de la mano de directores y directoras de teatro, quienes nos introdujeron en el mundo de las tablas.

En estos primeros años tuvimos apoyo del Ministerio de Cultura y Juventud, por medio del Movimiento Nacional de Juventud y del programa de apoyo a grupos comunales. De esta manera obtuvimos nuestras primeras bases teóricas y prácticas como grupo e iniciamos nuestra formación en teatro.

El teatro se convirtió en la vitrina que dio a conocer al Grupo Amubis; esto, debido a los montajes de autores nacionales e internacionales, así como a las creaciones colectivas que presentamos en nuestra comunidad y llevamos hacia otras. Siempre hemos procurado que las obras contengan un mensaje positivo, porque nuestro objetivo, además del entretenimiento, es, de alguna manera, brindar un contenido crítico que le permita al público reflexionar y tomar conciencia sobre su rol como ser humano dentro de la sociedad.

Poco a poco abrimos espacios no solo en nuestras comunidades cercanas, sino que también hemos tenido el honor de compartir con gente de otros lugares del país. Por ejemplo, en comunidades de la zona sur de Costa Rica, como Puerto Jiménez de Osa y Agujitas de Drake. A este último lugar llegamos en 1988, cuando aún no era fácil entrar, por las dificultades del camino, ya fuese por agua o tierra; sin embargo, a partir de ese año, organizamos giras durante quince años seguidos. Este proyecto de extensión cultural refleja la sostenibilidad de Amubis y su alcance en otras zonas del país (el tema de las giras se detalla en el capítulo 6).

A partir del teatro empezamos a desarrollar un pensamiento más crítico y una organización sólida. Ya no bastó con las obras de teatro, más bien fue necesario fortalecer el área artística. De modo que nos enfocamos en la organización de festivales de la canción, competencias deportivas y recreativas, entre otras actividades. Más adelante llegan los festivales culturales, las peñas y las giras.

Claro está que no se trataba de decir y hacer, sino que, como todo proyecto, se requería un estudio previo, un presupuesto y afrontar el problema: la búsqueda de recursos. Aunque hermoso y gratificante, el trabajo de gestión cultural no ha sido del todo fácil. Sin embargo, y pese a las dificultades, los obstáculos e incluso los duelos, afrontamos la tarea con logros y desafíos, década tras década. Terminamos, así, los 70, los 80 y los 90 con un cúmulo de experiencias y aprendizajes.

Cuando llegó el cambio de siglo, ahí estuvimos con nuestro cariño de hermandad, que nos une por siempre, que nos revive en cada encuentro, en especial en las reuniones de los viernes. Desde los inicios (1977) a la fecha, nuestras reuniones han sido sui géneris: una dinámica donde las ideas fluyen y se discuten en medio del bullicio de los niños y las niñas (nuestros hijos y nuestras hijas de las parejas Amubis), donde soñamos con hacerlas realidad. La mayoría de las veces lo conseguimos, a pesar del trabajo que eso amerita.

De esta forma surgen proyectos como festivales, peñas, giras, combinados con los montajes de teatro y los talleres. Cada proyecto cuenta con sus objetivos bien definidos y con el compromiso de todos para obtener los patrocinios respectivos; así como todo lo demás que implica el desarrollo de este tipo de proyectos.

6. La familia Amubis

Muchas son las experiencias, los aprendizajes y las satisfacciones que hemos acumulado a lo largo de 47 años, sobre todo la satisfacción que se siente al vivir en un pueblo que hemos visto transformarse en lo social, lo cultural y lo demográfico.

Esa evolución también la hemos experimentado en nuestras familias que nacieron en Amubis: Ricardo y Sonia, Francisco y Nidia, Manuel y Yenory; tres parejas con descendencia amubiana. Damos testimonio de nuestra experiencia como parte de una organización con casi medio siglo de existencia.



Sonia y Ricardo

Sonia Navarro Serrano y Ricardo Camacho Leiva, en su etapa de noviazgo y madurez.

Anécdota

Ricardo y yo nos hicimos amigos, y nuestra amistad creció junto al proceso de cambio que el grupo iba experimentando a través del convivio, pero sobre todo de la incursión en el Grupo de Teatro Amubis.

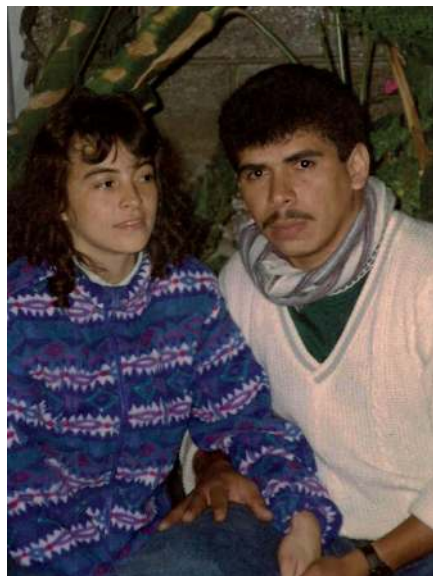
El teatro nos permitió ampliar nuestro mundo social y cultural, descubrir nuestras habilidades artísticas y reconocer en el arte un medio para la transformación social.

Desde esa perspectiva, logramos conectar nuestras ambiciones y nos adentramos en una relación de pareja. Sin pretenderlo, con el paso de los años, nos convertimos en líderes del Grupo Amubis. Nuestra relación se enriqueció con la llegada de nuestro hijo y nuestra hija. Más tarde, nuestro hijo y su compañera nos dieron un nieto; ellos son nuestro orgullo; también son parte de la Asociación Cultural Amubis. (Sonia Navarro Serrano, 2023).



“Nuestra historia como pareja es paralela a Amubis. Simultáneamente nos conocimos, el mismo día nos flechamos y fuimos creando una relación de amistad, de noviazgo; luego nos casamos, y, hasta la fecha, estamos juntos. Y hemos compartido nuestra vida familiar y la vida de Amubis, ya que para nosotros es la misma vida.”

(Ricardo Camacho Leiva, 2017).



Nidia y Francisco (Fran)

Nidia Cerdas Fallas y Francisco Camacho Leiva, en su juventud y etapa de madurez.

Anécdota

Nidia y yo nos conocimos a inicios de los años 90, cuando ella recién llegó a vivir a San Isidro. Al poco tiempo nos hicimos novios. Ella, a veces, me acompañaba a las actividades de Amubis, pero, como no conocía mucho de la organización no se interesaba; lo que sí tenía claro era que yo sería amubis para siempre. Sabía que desde que yo tenía 12 años empecé en Amubis, al lado de mi tío Ricardo (q. e. p. d.). Yo le ayudaba en la parte técnica, lo acompañaba a los ensayos del Grupo de Teatro; luego me fui involucrando como actor. De ahí en adelante me entregué al Amubis.



Nidia, por su parte, se fue involucrando. Recuerdo que fuimos a Drake en una de las primeras giras a la península de Osa que hacía Amubis, y eso le permitió conocer más de los compañeros. Luego ya adquirió más confianza y se apuntaba a la organización de actividades. Hoy día, Nidia, Tatiana, Gloriana y yo somos una familia completamente amubiana.

(Fran Camacho Leiva, 2024).



Yenory y Manuel

Yenory Mata Navarro y Manuel Morales Vázquez, en su juventud y etapa de madurez.

Anécdota

Desde muy niña estuve involucrada en Amubis; incluso hay cosas que no recuerdo, pero las fotos de mí en los festivales son la prueba. Mi contacto con la música, la trova, el rock, los grupos y las propuestas alternativas... Ver a mis tíos hacer teatro y ensayar no era para nada anormal en mi cotidianidad..., y así un festival, un recital, una obra de teatro... una tras otra. Conocer gente y el mundo de la cultura, del arte; luchar por la paz. Las palabras solidaridad, inclusión, justicia, desigualdad, capitalismo y socialismo ya no eran ajenas para mí... En ese contexto crecí.

Yo no llegué al Grupo Amubis... ni ellos me llamaron o me invitaron formalmente... Crecí con ello, aprendí y me enamoré del grupo, de su esencia, de su ideología, y sobre todo de esta familia que, a los 16 años, me adoptó formalmente. Ya empezó mi camino como asociada...

Unos años después encontré a un chavalo que me gustaba... pero que no conocía Amubis... Había oído hablar de los festivales, incluso algunas veces asistió a alguno, pero no sabía qué era Amubis ni qué hacíamos. Manuel y yo nos hicimos novios, y en poco tiempo le transmití mi experiencia en Amubis... cuál era esa familia a la que yo pertenecía y me hace muy feliz. Él fue conociendo Amubis

y encontrando sus coincidencias. Ha ido descubriendo su propio camino, su vocación y su sitio dentro del grupo, como lo hemos hecho todos. Y el Grupo Amubis, como es característico, siempre tiene espacio y cariño para todos.

Con el caminar de los años formamos una familia..., pero es nuestra familia dentro de Amubis, con nuestros amigos siempre presentes y nuestros hijos siempre en contacto con el arte y la cultura... tan natural como respirar... Y aquí seguimos, 25 años después, juntos como familia y siendo parte de la familia Amubis.

Una familia que nos enseñó a luchar, creer y respetar, a escuchar a las personas más sabias y atender a las más humildes. Nos apoyamos en los momentos más duros que la vida nos presenta. Pero también nos reímos de nuestros logros y felicidades. Amubis es la familia que escogimos. (Yenory Mata Navarro, 2024).

Archivo Amubis 2007.



Archivo Amubis 2013.



Archivo Amubis 2024.



7. Resumen cronológico

“Como ya se ha mencionado, el 7 de febrero se funda el Grupo Amubis como una organización comunal. Sin pretenderlo en un principio, Amubis ha marcado un hito en la gestión cultural comunitaria y en la historia de la cultura popular costarricense, constituyéndose (*sic*) como una agrupación constante y vanguardista en el trabajo de promoción cultural. El empeño de sus miembros, su dinámica interna y su forma de interactuar con otros actores sociales le han permitido mantenerse en el tiempo y romper la barrera generacional propia de las organizaciones juveniles, en este caso específico las surgidas durante la década de los setenta como efecto de los movimientos sociales de los años sesenta”. Luisa Paz J., UNED. Sistematización / libro Amubis.



Proceso de sistematización libro Amubis, 2016-2017.

1977

En noviembre de ese mismo año se funda, en el seno de la organización, el Grupo de Teatro Amubis. Además, se ha constituido, desde su fundación, en la columna vertebral de la Asociación Cultural Amubis. Asimismo, ha dado un gran aporte al quehacer artístico y cultural en Costa Rica.

1985-1987

Amubis inicia una evolución en su quehacer comunal. Comienza a conocer el pensamiento de importantes figuras nacionales e internacionales de las letras, teatro y del arte en general, esto le ofreció a Amubis la posibilidad de obtener herramientas que permitieran su avance.

Así, en 1985, la Semana Cultural comienza a transformarse, dando paso a un trabajo más estructurado y sólido en la organización de actividades culturales, es así como 1987 se oficializa como el “Festival Cultural Amubis”.

1982

Se comienza a organizar una programación con actividades artísticas, en el marco de lo que llamamos Semanas Culturales, esta actividad años después da origen a lo que sería el Festival Cultural Amubis.

Durante esas semanas se llevaban a cabo representaciones de matrimonios campesinos, festivales de la canción y presentaciones de teatro aficionado.

1988

Se inicia un importante programa de giras a la Península de Osa: Bahía Drake, Puerto Jiménez y a otras comunidades, en coordinación con el Servicio de Parques Nacionales y el Área de Conservación de Osa (ACOSA). El objetivo de este programa es concienciar a los habitantes de la zona sobre la importancia de la conservación y la protección del Parque Nacional Corcovado, por medio de espectáculos artísticos de alta calidad y otras actividades.

Esta iniciativa estuvo activa –con algunas interrupciones– desde su fecha de inicio hasta al menos noviembre del 2015, año en que se llevó a cabo la última gira. El trabajo de Amubis es reconocido principalmente en Puerto Jiménez y en la comunidad de Agujitas de Drake, en donde se han desarrollado algunos proyectos inspirados en Amubis.

1990

Peñas culturales

En los 70 y 80, se llevan a cabo, sobre todo en Sudamérica, las llamadas “peñas culturales” como refugio cultural y político de la disidencia en tiempos de dictadura. Estas peñas también se organizaban en varios establecimientos de San José.

Inspirado por estas actividades, Luis Vallejo (q. e. p. d.), actor de nuestro grupo de teatro, propone incorporar en nuestras actividades artísticas un espacio similar, tipo “micrófono abierto”, para extender una mano más a los artistas de nuestra comunidad y, por supuesto, de las comunidades aledañas a San Isidro de El Guarco.

1994-1996

Colaboración con el Festival Internacional de las Artes (FIA) y el Festival Nacional de las Artes

1994

El Festival Cultural Amubis sirvió de subsele del Festival Internacional de las Artes. En este se presentaron el Grupo Zaperoco, Venezuela, y el de Patricia Saravia, Perú.

1994

El Festival Cultural Amubis había contado con la participación de artistas de Venezuela, Nicaragua, Honduras, México y Panamá. De modo que, a partir de ese año, Amubis se propuso, entre los objetivos del festival, lograr la participación de al menos un artista internacional en cada edición, y contribuir, de esta manera, con una mayor integración artístico-cultural entre nuestros países hermanos. Es relevante destacar que nuestras comunidades, mediante el trabajo de Amubis, cuentan con acceso a las manifestaciones artísticas y de las tradiciones de esas naciones.

1995

El Grupo de Teatro Amubis es escogido para representar a la provincia de Cartago, en el área de teatro, en el Festival Nacional de las Artes “**Alajuela 1995**”, con la obra *Murámonos Federico* de Joaquín Gutiérrez.

1996

El Centro Cultural Amubis (local de la Asociación) fue subsele del Festival Internacional de las Artes, donde se realizaron varias actividades.

1996

El 10 de julio de ese año, el Grupo Juvenil Cristiano Amubis cambia formalmente a Asociación Cultural Amubis de San Isidro, inscrita bajo el expediente N.º 7756, folios 1-14, en el Registro de Asociaciones, con la cédula jurídica 3-002-1881223.

1998

Se imparte un taller de zancos, mascarada y vestuario, bajo la dirección del Grupo Zaperoco de Venezuela, dirigido a un grupo de 50 niños, niñas y jóvenes de la comunidad de San Isidro. El grupo se mantuvo por mucho tiempo. Aún hoy día quedan jóvenes herederos en la práctica de zancos.

2009-2011-2013

La Asociación Cultural Amubis, por medio del Festival Cultural Amubis resulta beneficiada con el programa Proartes del Ministerio de Cultura y Juventud.

2016

Amubis obtiene apoyo económico para el proyecto: Danza, Forma y Movimiento para la Inclusión Social

Esta iniciativa “Talleres de danza para niñas y jóvenes de El Guarco” es financiado, en gran parte, por el proyecto Puntos de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud y la Municipalidad de El Guarco (2016 y 2021).

1997

La Asociación Cultural Amubis es la sede del **III Festival Regional de las Artes de Cartago**. Ahí fueron seleccionadas las mejores agrupaciones que participaron en el Festival Nacional de las Artes, Cartago 97. Este festival fue dedicado, por parte del Ministerio de Cultura y Juventud, a la Asociación Cultural Amubis como reconocimiento a su labor.

1999

Da inicio un taller de danza infantil, con la dirección de la mexicana Carmen Sierra, para niños y niñas de la comunidad. Como resultado, se realizaron diversos montajes en danza que se han presentado en muchas comunidades. Un logro de este proyecto es la desmitificación de la danza como manifestación artística urbana; además, se ha puesto a disposición de comunidades rurales. En la actualidad, el taller sigue activo.

2016

La Asociación Cultural Amubis inicia con la redacción de un documento histórico, anecdótico y metodológico del trabajo realizado durante cuarenta años. Cuenta con el auspicio de la UNED.

En ese mismo año, el pueblo de San Isidro obtuvo la aprobación de un bono comunitario otorgado

Continúa >

> Continuación

por el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH). Gracias a la iniciativa que se gestó desde Amubis, el proyecto fue presentado por Ricardo Camacho y Gerardo Navarro a nombre de la Asociación de Desarrollo Integral de San Isidro, con el propósito de hacer realidad el Paseo Ecocultural San Isidro (más información en el capítulo II).

2019

El Festival Cultural Amubis es organizado en el marco de la celebración de los 80 años del cantón de El Guarco. Las actividades de cantonato se realizaron en los cuatro distritos, e iniciaba con el Festival.

2022

Se celebra el 45 aniversario de Amubis, con el lema *El telón no debe caer*. En esta ocasión, también se inauguró el Paseo Ecocultural San Isidro, primera actividad abierta al público después del receso por la afectación, durante dos años, de la pandemia.

Cabe destacar que, en la inauguración del Festival, Amubis rindió homenaje a Ricardo Camacho (q. e. p. d.) y a Gerardo Navarro por su trabajo con la presentación del proyecto ganador del premio para la construcción del bulevar Paseo Ecocultural. Esta actividad fue la última que pudo disfrutar Ricardo, porque dos meses después falleció nuestro gran gestor cultural y líder de Amubis.

2017**Celebración del 40 aniversario de Amubis**

Se realiza el Festival Cultural con el patrocinio de la Municipalidad de El Guarco, el Banco Popular y de Desarrollo Comunal; además se cuenta con colaboradores, como artistas, organizaciones, personas de la comunidad, etc. El espectáculo de inauguración fue producido por Amubis y un equipo compuesto por un elenco artístico en danza, teatro, música, escenografía.

Del 2020 a marzo 2022

No se realizaron actividades abiertas al público con motivo de la pandemia producto del covid-19. Sin embargo, el trabajo de gestión continuó mediante actividades virtuales; por ejemplo, las peñas culturales y los talleres de danza.

2023

Este año en particular, nos aferramos a la frase *El Telón no debe caer*, lema del Festival Cultural Amubis 2023, a fin de continuar, a pesar del duelo que seguimos como agrupación y como familia. Proseguimos con los talleres de danza, y las actividades de cierre de ciclos de estos; también con actividades periódicas y la Peña Cultural en memoria de Ricardo.

2024

Nos propusimos continuar con el fortalecimiento de los proyectos y las actividades de Amubis, para que nuestra voz se continúe escuchando y repercuta en las nuevas generaciones.

Planificar actividades culturales desde la gestión comunitaria ha sido y sigue siendo muy gratificante. Sin embargo, hemos tenido que lidiar con muchas dificultades, sobre todo económicas y de tramitología legal, para realizar las actividades.

Aunque es importante la regulación para todo tipo de eventos abiertos al público, abogamos porque los trámites sean más ágiles y menos engorrosos. Solo quienes han tenido que sacar permisos para actividades culturales se identifican con este tema.

Es curioso que los permisos que exigen las instituciones para llevar a cabo un evento son de las dificultades más grandes que organizaciones, como la nuestra, tienen que afrontar. Esta es una de las luchas que estamos dando las personas del sector cultural y grupos que trabajamos voluntariamente en el desarrollo cultural de nuestro cantón, en particular, y del país, en general.

CAPÍTULO II

El trabajo en gestión y promoción cultural



En 1977, el Grupo Amubis decide organizar actividades culturales sencillas, las cuales fueron en aumento y fueron mejorando en calidad hasta transformarse en la celebración del Festival Cultural Amubis. Este ha sido el proyecto más grande y con mayor impacto que ha gestionado el Grupo a escala nacional.

Al inicio se contó con el respaldo de instituciones como el Ministerio de Cultura y Juventud (MCJ), las cuales se dieron a la tarea de llegar a los grupos juveniles de la época de los 70 y 80, con el propósito de brindarles asesorías y apoyo en relación con el trabajo colectivo en sus comunidades. De esta forma, en los primeros años de Amubis, aprendimos de promotores culturales enviados por el Movimiento Nacional de Juventudes, figura adscrita al MCJ. De ellos conocimos diferentes métodos para trabajar dentro del grupo o en colaboración con otras agrupaciones juveniles de la provincia de Cartago.

Los conocimientos adquiridos se fueron enriqueciendo con la experiencia. Precisamente, el Festival Cultural Amubis es testimonio del crecimiento de la capacidad de producción del Grupo. Desde

entonces, en el marco de las actividades que organiza el Grupo Amubis, las personas tienen la oportunidad de disfrutar las propuestas artísticas que comparten los y las artistas. Esto sucede en distintos espacios: un escenario, una tarima, la calle, el local de Amubis, inclusive un bar.

No se puede dejar por fuera la importante participación de las distintas generaciones que se han involucrado en la formación artística por medio de los talleres que la Asociación ha gestionado a lo largo de 47 años. Dimensionar cualitativamente el impacto que Amubis ha tenido en las personas involucradas, de alguna manera, en el proceso, es casi imposible. Pero sí se reconoce la opinión que muchas personas e instituciones tienen del quehacer de la Asociación, del lugar y de la gente de San Isidro.

Este capítulo está dedicado a reflexionar en torno a esas formas de trabajo y organización propias del Grupo y que le han asegurado una larga vida, que ninguna otra agrupación de su naturaleza ostenta en el país.

1. Un reconocimiento

La Asociación Cultural Amubis ha consolidado una forma de trabajo mediante la implementación de estrategias, que son parte de sus saberes, las cuales le han posibilitado alcanzar sus objetivos en el tiempo. Este logro ha sido reconocido con el Premio Nacional de Cultura en la Gestión y Promoción Cultural,

concedido en el año 2016. Este es el mayor galardón que el Gobierno de Costa Rica confiere cada año a las organizaciones o personas que se dedican a impulsar la cultura en las comunidades del país. A continuación, se transcribe la justificación del otorgamiento del premio:

Se concede el Premio de Gestión y Promoción Cultural 2016 a la Asociación Cultural Amubis, considerando su trayectoria mantenida a través de tres generaciones y adaptación a los requerimientos de los nuevos tiempos y movimientos artísticos, sosteniendo una posición ideológica y una base conceptual sólida con respecto al arte y su función social. Amubis ha impulsado el proyecto de rescate de patrimonio cultural inmaterial, así como encuentros nacionales e internacionales en el campo de las artes. Se reconoce su trabajo autogestionado, con un enorme arraigo comunitario, y la capacidad de mantener alianzas con las diversas instituciones contribuyendo a la creación de políticas culturales. (Ministerio de Cultura y Juventud Costa Rica, 2017).



El premio otorgado da valor al trabajo que se ha hecho desde la esencia de la cultura viva comunitaria. También, representa el reconocimiento que la sociedad debe dar a todas las agrupaciones comunales y a las personas que, desde sus hogares, barrios o centros de convivencia, actúan gracias a la voluntad que les impulsa a realizar actividades que fortalecen la educación, la cultura, el arte y el entretenimiento, sin otro afán que socializar y sumar riqueza a nuestros pueblos. En nuestro caso, como asociación cultural, nos

complace recibir este reconocimiento, pero lo más importante es que nuestra experiencia sirva de ejemplo a otras organizaciones.

En las páginas siguientes presentaremos el aprendizaje que hemos adquirido por medio de la experiencia y el trabajo de campo en la gestión de la cultura en nuestra comunidad y del diálogo necesario con otros sectores, como los gobiernos locales, las instituciones estatales, la empresa privada, los y las artistas nacionales e internacionales y las personas miembro de nuestra comunidad. Posiblemente, uno de los momentos clave del trabajo realizado por Amubis sea la constitución de la Asociación Cultural Amubis, lo que permitió canalizar la organización de las actividades y el diálogo con otros sectores mediante la figura de asociación cultural.

2. El paso de Grupo Amubis a Asociación Cultural Amubis

En sus casi veinte años de labor comunal, antes de pasar a ser una figura legalmente adscrita, el grupo maduró, en su relación, como colectivo cultural desde sus propias capacidades y experiencias. Al mismo tiempo, supo afianzar su trabajo voluntario, con lo que logró una plataforma firme en lo referente al desarrollo de sus proyectos artísticos y culturales. Sobre la base de toda esta experiencia y la necesidad de una proyección más amplia para las actividades del colectivo, se tomó la decisión de conformar la Asociación Cultural Amubis. Con ello le otorga el carácter de persona jurídica al Grupo Amubis para efectos de administrar bienes y contratar servicios, entre otras responsabilidades legales.

Una definición de la Asociación Cultural Amubis, ampliamente utilizada en distintos documentos desde su conformación como figura jurídica, es la siguiente:

Somos una organización cultural que, actuando bajo el principio del voluntariado y la autogestión, dedicamos parte de nuestro tiempo al cumplimiento de los fines y objetivos los cuales son, sin limitarse a ellos: promover e incentivar la creación y apreciación de las artes y el trabajo planificado del teatro, la danza, la música y otras manifestaciones artística y culturales; el rescate de las tradiciones y costumbres en peligro de extinción que constituyen nuestro acervo cultural. Para lograr nuestros propósitos se organizan festivales,

talleres de formación artística, recitales y diversas actividades en el campo de la cultura popular, dentro y fuera de nuestro distrito San Isidro de El Guarco (cf. Acta Constitutiva Asociación Cultural Amubis, 1994, Fines).

El 10 de julio de 1996, el Grupo Amubis se constituye formalmente como Asociación Cultural Amubis de San Isidro, inscrita en el Expediente N.º 7756, folios 1-14, en el Registro de Asociaciones, y es poseedora de la cédula jurídica 3-002-1881223.

Asoc. CULTURAL - Amubis de SAN
ISIDRO DEL GUARCO

MINISTERIO DE JUSTICIA
EL REGISTRO DE ASOCIACIONES hace constar
que el día 10 de julio de 1996
se inscribió en el libro
de ASOCIACIONES - GENERAL
Inscrito bajo el número
7756
Que consta de 14 folios en perfecto
estado de conservación y limpieza
Se le ha otorgado el folio de la Oficina a cada
una de sus páginas, artículo 263 del Código
de Comercio, San José, 11
de NOVIEMBRE de 1996
En su propia y correcta forma de ley por valor
de 11.950.000
Firma autorizada

Acta Constitutiva de la Asamblea General de la Asociación Cultural Amubis de San Isidro de El Guarco. En la ciudad de Cartago, cantón de El Guarco, distrito de San Isidro, a las diez y nueve horas del día once de junio de mil novecientos noventa y cuatro, con la presencia de todos los asociados, se celebró la primera Junta Directiva, electa por las personas asociadas, recae la responsabilidad en las siguientes personas: Ricardo Camacho Leiva, presidente; Francisco Camacho Leiva, vicepresidente; Sandra Vargas Quesada, secretaria; Teresita Flores Rojas, tesorera; Gustavo Camacho Leiva, vocal, y Luis Vallejos Molina, fiscal.

Acta constitutiva de la Asociación Cultural Amubis.

Si bien es cierto la figura legal fue un paso importante y le permitió a Amubis acceder con más propiedad a los recursos y establecer puentes con algunas instituciones, eso no cambió la dedicación de sus personas asociadas en la gestión de proyectos y actividades. La entrega y el entusiasmo son la vitamina que se hereda de generación en generación; es más, la comunidad de San Isidro de El Guarco y sus visitantes pueden atestiguar sobre el impacto de Amubis en el desarrollo cultural del cantón.

3. Los tres pilares

Son muchos los factores que intervienen para que un grupo u organización perdure por muchos años. En nuestro caso, marcamos tres pilares importantes. Ricardo Camacho (q. e. p. d.) los planteó en una entrevista para el periódico *La Nación* (26 de marzo de 2017). “Amubis: la delgada línea entre la familia y el arte”.

Los Tres pilares son los siguientes:

1. La relación de Ricardo Camacho y Sonia Navarro como esposos, como compañeros de vida y de trabajo
2. La formación del grupo de teatro
3. La existencia de un local propio y permanente

3.1. Relación de Ricardo Camacho y Sonia Navarro

En Amubis se ha creado un vínculo familiar, con sus ingredientes de amor, amistad y colaboración, sus altibajos y sus logros. Como en muchas familias, la nuestra cuenta con un matrimonio, que es relevante para su sostenibilidad. En ese sentido, la relación de Sonia Navarro y Ricardo Camacho, como pareja y miembros fundadores de Amubis, ha sido un pilar fundamental para la Asociación. Ambos supieron entretejer su historia sentimental con una vida dedicada de lleno al trabajo comunal y colaborativo de Amubis. De esta manera, construyeron no solo su familia, sino un gran trabajo en la gestión cultural comunitaria.

Posiblemente, a muchas personas les es difícil comprender o identificar por

qué funcionan como guías, como el “timón” de la Asociación. Podemos decir al respecto que su relación trascendió el trabajo en equipo y se consolidó como un roble que daba sombra a todos. Por eso, ser parte de la familia Amubis significa también ser parte de la familia Camacho Navarro.

Amubis cuenta con integrantes cuyos matrimonios se formaron a partir de su convivencia en el grupo. Precisamente, esas uniones son las que promueven la constancia de sus miembros y la inclusión de las nuevas generaciones. Aunque hay una línea que diferencia a cada una de esas relaciones, no se puede obviar que, al mismo tiempo, se complementan y revitalizan.

Anécdota

Recuerdo el día que conversé por primera vez con Ricardo en el salón de baile del barrio, el Happy Land, donde solía ir los fines de semana a las tardes juveniles⁴. Cómo olvidar su rostro de piel morenita, como decimos los ticos, bigote a la moda y barba de “chivo”. Nos hicimos amigos y compañeros en Amubis, nos casamos y tuvimos a Leonardo y, 5 años después, a Catalina. Ambos han estado ligados a Amubis desde bebés. Ellos, en ocasiones, dormían cerca del escenario mientras nosotros ensayábamos o recibíamos clase de teatro. Algunas veces los compañeros y el director se turnaban para cargarlos. Cuando estaban más grandes se aprendían los textos primero que nosotros.

Creo que ese día, el de la tarde juvenil, nuestros corazones latieron en sincronía sin darnos cuenta, porque desde ese momento inició una relación basada en el amor y el arte. Una aventura de más de 40 años que ambos deseamos plasmar en papel. Por hechos que sucedieron, es decir, cuando la naturaleza decide, me tocó a mí, junto con el equipo

de trabajo, desde Amubis continuar la tarea. Amubis se convierte en nuestra segunda familia y el local, en nuestra segunda casa, por decirlo de alguna forma.

Aunque la palabra fusión podría describir mejor esa relación de actividad y convivencia cultural con hogar, familia y compañerismo, Ricardo y yo supimos diferenciar la relación de compañeros Amubis y compañeros pareja; tan es así que, sobre todo en el teatro, pasábamos de ser pareja para convertirnos en Amubis, y de ahí en actor y actriz. (Sonia Navarro Serrano, 2023).

La persistencia, el entusiasmo y el liderazgo de este matrimonio facilitó aglutinar los esfuerzos de otras parejas y personas miembros de la Asociación. No se puede subestimar la importancia de las relaciones afectivas y familiares en la constancia del equipo y el éxito en el desarrollo de sus diversas actividades a lo largo de los años. Tomando esto en cuenta, es posible exponer cómo trabajaba el grupo de teatro, segundo pilar de la organización.

⁴ Una “tarde juvenil” consistía en un espacio que tenían los salones de baile en horas de la tarde para el esparcimiento de la población joven, en su mayoría menor de edad.

3.2 Grupo de Teatro Amubis.



Grupo de Teatro Amubis. Conchería de María Mayela Padilla.

Este grupo influyó en el resto de los miembros de Amubis en los aspectos ideológico, cultural y social. Esto se dio en virtud del conocimiento cultural adquirido, en gran parte, por el trabajo de práctica teatral, el acercamiento al mundo de la literatura y la influencia y motivación de Óscar Zamora, director, quien se interesó en que aquel grupo de jóvenes que un día decidieron crear un grupo de teatro en su comunidad, se formaran artística e intelectualmente.

De esta forma, los objetivos que buscaban la proyección hacia la comunidad fueron tomando un rumbo más claro. Entendimos la necesidad de ofrecer a la comunidad un espacio educativo por medio de manifestaciones artísticas. Nuestras actividades empezaron a fortalecerse con diferentes géneros artísticos, como la música, la danza, la poesía y la plástica.

Por medio del teatro nos fuimos educando individual y colectivamente, además de adquirir un criterio propio, o sea, un criterio más definido con respecto a nuestra proyección y gestión cultural. Ya no solo nos proyectamos con las obras de teatro que realizamos, con mucho interés y satisfacción, sino que crecimos a nivel de infraestructura: pasamos de tener una tarima hecha artesanalmente a una construida para eventos artísticos de gran alcance. Igualmente, crecimos en metodología y número de proyectos. Comenzamos a crear redes con otros actores sociales como artistas, intelectuales e instituciones, esto gracias a las diferentes actividades que realizamos, de esta manera pudimos crear encadenamientos que impulsaron un crecimiento en el formato de los festivales.



Público: Sala de Teatro Amubis.

El teatro fue la vitrina que nos dio a conocer en nuestra comunidad y en diferentes sitios de Costa Rica como una organización artística y cultural. Los montajes llegaron a muchos escenarios y logramos cautivar a varias generaciones (ver más sobre el Grupo de Teatro Amubis en el capítulo III).

3.3 El local (Centro Cultural Amubis)



Local Amubis. Foto izquierda 1991 y foto derecha 1989.

Una fortaleza de la entidad es contar con un local propio para reuniones, presentaciones artísticas, ensayos y diversas actividades propias de la gestión que se lleva a cabo. Se cuenta con una sala de teatro (con capacidad para 60 personas), camerinos, servicios sanitarios y oficina. Sin duda, disponer de un espacio propio, desde 1980, le ha dado cohesión, sentido de pertenencia e identidad a la organización. Es el “hogar” donde habitan sus miembros, el cual les garantiza creatividad, seguridad, intimidad y tranquilidad; “el corazón de lo real”, como diría Mircea Eliade. El “local Amubis”, como se le conoce, con el paso del tiempo se ha convertido en un sitio icónico para la agrupación y para la comunidad guarqueña.

Llamamos a ese sitio “nuestra segunda casa”, porque nos ha refugiado por más de 44 años. Este espacio es el resultado de las alianzas con instituciones y organizaciones comunales que Amubis ha sabido articular, también es una prueba de la capacidad de la organización para gestionar recursos. ¿Cómo Amubis logró la construcción de su local? Esto lo podemos responder con el siguiente relato de los hechos que sucedieron 44 años atrás:

En aquellos primeros años, cuando todos y todas éramos jóvenes menores de 25 años, las reuniones semanales las realizábamos en las diferentes casas de nuestras familias. Fue así como resolvimos los lugares para las reuniones. Sin embargo, la preocupación vino cuando iniciamos con el grupo de teatro y necesitábamos de un sitio fijo donde ensayar.

Un lugar que pueda ser usado para ensayos debe ser privado, protegido de la intemperie y el ruido exterior, con un área adecuada para el entrenamiento y las situaciones y acciones escénicas que se practican. Al principio, usábamos el escenario de la escuela o el salón parroquial, incluso el salón de baile el *Happy Land* (gracias a que el dueño era el padre de una compañera del grupo), pero no dejamos de sentir la necesidad de un lugar que fuera propio.

Por ello, solicitamos a la Municipalidad de El Guarco la donación de un terreno comunal, pero no se concretó porque el uso de suelo de los terrenos propuestos no calificaba para una construcción como Amubis la necesitaba. A pesar de estos reveses, la oportunidad se presentó de la forma más inesperada: gracias al fútbol.

Cuando el Comité Comunal de Deportes y Recreación de San Isidro (CCDR San Isidro) estaba por construir los vestidores deportivos en un terreno propiedad municipal, y Amubis estaba gestionando la donación de un terreno, naturalmente surgió la idea de plantearles un edificio compartido. El CCDR San Isidro aceptó la propuesta. Aunque no contaban con un capital para la construcción, acordamos aportar nuestros ahorros para iniciar las obras (2000 colones, según el Acta 28-79, art. 4, del 2

de setiembre 1979, Libro de Actas Amubis).

Para una mejor canalización de los recursos, se formó una comisión entre Amubis y el CCDR San Isidro, la cual quedó integrada con las siguientes personas:

- Por el CCDR San Isidro: Lesmes Flores P. y José Rafael Pereira.
- Por Amubis: Irma Navarro S. y Ricardo Camacho L. (Acta 31-79 del 30 de setiembre 1979, *del Libro de Actas del Grupo Amubis*).

Del futuro edificio nos correspondía la segunda planta y la primera era para los vestidores deportivos.

Para terminar la construcción, acordamos aunar esfuerzos con la Asociación de Desarrollo Integral de San Isidro y la Municipalidad de El Guarco, a fin de recaudar el dinero mediante diferentes actividades. Posteriormente, la Asociación construiría su oficina a la par de este edificio.



Se logra apreciar el Local Amubis en construcción, en la parte superior derecha, detrás del equipo de fútbol.

Nos dedicamos a realizar actividades proconstrucción del local y vestidores: rifas, donaciones, reinados de simpatía, maratónicas en las calles, bailes con grupos musicales del momento y bailes tipo discoteca (así llamábamos a unos bailes improvisados: un espacio en un salón o en alguna casa y un equipo de sonido, que alguno de los compañeros prestaba). Las organizamos con nuestros propios recursos.

En caso de que el dinero disponible no alcanzara, sacábamos crédito en las ferreterías y los depósitos de madera, con el compromiso de saldar la deuda con los dineros que se obtuvieran por nuevas actividades. Poco a poco, se saldaron las deudas y el local comenzó a tomar forma.

Cuando la segunda planta solo tenía tres paredes y el techo (todo con zinc), nuestro director de teatro, Óscar Zamora, nos motivó a subir por una escalera. Por primera vez, en diciembre de 1980, ingresamos a nuestro propio local. El ensayo consistió en un trabajo de mesa con el director. Llenos de frío, nos acercamos hasta hacernos un puño mientras analizamos y comentamos los temas propuestos por Óscar Zamora. Después, fuimos a la soda El Ranchito a cenar y conversar.

Durante los campeonatos de fútbol en San Isidro y otras comunidades, se acostumbraba que los equipos pasaran su bandera para que el público les pudiera colaborar con dinero. Esto se hacía con la ayuda de cuatro mujeres, quienes llevaban la bandera extendida como si fuera una camilla mientras los presentes daban su donativo. En algunas ocasiones, este donativo se asignaba a la construcción del local.

El Centro Cultural de Amubis se volvió una realidad gracias al trabajo compartido y a la buena voluntad de un pueblo solidario. Pero, con el paso de los años, se ha tenido que remodelar. Por ejemplo, a los pocos años de construido, se tuvo que eliminar un balcón del diseño original para ampliar el espacio de la sala.

Tiempo después la oficina de la Asociación de Desarrollo Integral (ADI) se instala en la primera planta, luego deciden construir una nueva oficina en un según nivel, sin embargo, años después debido a la necesidad de un espacio más cómodo se trasladan a otro edificio independiente, heredando al Grupo Amubis la oficina que desocuparon, esto permitió ampliar el local. Con el tiempo, la madera original (que no era de muy buena calidad) se daña y se sustituye por otro material más duradero.

Actualmente, el Centro cuenta con una sala de teatro (su escenario y vestidor), dos baños, una cocina y una pequeña oficina, y está en constante actividad. También posee un piso especial para danza, equipo técnico para la sala y una instalación eléctrica segura.

Ha sido nuestro refugio y el lugar donde se han efectuado muchas actividades artísticas, ensayos, reuniones, conferencias, fiestas y las peñas culturales, que iniciamos en los 90. En resumen, es un lugar de encuentro.



Centro Cultural Amubis, 2017.

Enseguida, varios testimonios de las personas miembros actuales de Amubis, quienes hemos querido expresar nuestra opinión sobre el sitio que nos ha cobijado desde 1980:

—El local Amubis, convertido en el Centro Cultural Amubis, ha sido fundamental para la permanencia de Amubis mismo. Tener un hogar ha sido clave en todos estos años de existencia; ¡la mejor idea que se pudo tener!, ¡el mejor lugar para estar! (Francisco Camacho Leiva., 55 años).

—Yo creo que el local es más que un punto de reunión, el local es más la forma visual para la comunidad de enseñar lo que es Amubis y también un compañero más que nos ha acompañado desde el inicio. Yo recuerdo siempre que cuando era chiquito me encantaba jugar en el local, encariñándome con él y entendiendo su gran valor. (Sebastián Morales Mata., 15 años).

—*El local Amubis es como una especie de teatro. También me gusta jugar, hacer reuniones de Amubis y aprender. Yo voy al local con mi mamá y papá algunas veces.* (Isaac Camacho González., 9 años).

—*Me gusta el local porque jugamos, comemos y compartimos entre todos.* (Samuel Morales Mata, 10 años).

—*Para mí el local es como sinónimo de autenticidad, aquí yo soy yo en todo mi esplendor, Antes de tener mi propio hogar, yo pude sacar lo auténtico de mí en este local.* (Yenory Mata Navarro, 42 años).

—*Para mí ha sido como una enseñanza-aprendizaje. Aquí, desde pequeño, comencé a bailar, a actuar, y tuve mi primer contacto con el arte. A partir de allí descubrí lo que quiero ser y hacer. Ahora sigo bailando y actuando. La convivencia, todos nos vemos como de la casa: aquí estamos, somos familia. Por lo menos un mensaje al día nos mandamos. Y el que no llega hace mucha falta.* (Miguel Acuña Mata, 35 años).

—*A mí me gustaba ir al local, pero después de lo que pasó... (muerte de Ricardo Camacho) ya no me gusta tanto. Me da mucha tristeza estar ahí.* (Teresita González Jiménez., 33 años).

—*Desde mi perspectiva, el local es un lugar absorbente en el buen sentido, es el espacio donde me siento en casa, en donde puedo compartir mis ideas con mis compañeros, que son mis hermanos y hermanas por elección. Es, además, el lugar en donde maduramos física e intelectualmente. El local es energía, es una amalgama de historias compartidas.* (Sonia Navarro Serrano, 64 años).

Espacio de vida

voces, luces,

cuerpos en movimiento,

Recuerdos.

Imágenes que transitan en desorden,

cuantas luchas,

cuanta historia entre estas cuatro

paredes,

compañeros que se han ido,

Retoños de amores que aún

perviven.

Celebraciones,

Abrazos de alegría,

de tristezas,

despedidas,

reencuentros,

nuevos amigos.

Este piso,

esta sala acompaña nuestras vidas,

nuestras luchas.

Si no existiera la nostalgia,

si no existiera la injusticia,

si no existiera el dolor...

si no existiera el amor,

si no existiera la felicidad

como anhelo para todos,

la poesía no existiría,

y este espacio con ella

Ricardo Camacho Leiva, 2016.



Reunión de Amubis en su local.

Durante muchos años, religiosamente, cumplimos el siguiente horario: los sábados de 2:00 p. m. a 6:00 p. m., para ensayo de teatro, y los viernes por la noche, reunión colectiva. El resto de la semana se dan talleres de danza y actividades periódicas, algunos fines de semana. Cuando hay festivales u otras actividades de mayor formato, el local permanece abierto siempre, con personas subiendo y bajando sus escaleras.

Las reuniones de los viernes se han hecho costumbre. Cuando nos encontramos es similar a llegar a casa, donde te esperan tus seres queridos. Pero, además, hay un

compromiso y una responsabilidad que nos mantiene atentos a continuar gestionando y produciendo nuestros proyectos y actividades. La “juerga” también es parte de la dinámica de Amubis porque somos libres: “libertad con palabra”, como dijo Jorge Debravo.

Cualquier persona que llegue por primera vez a nuestra reunión seguramente percibirá un ambiente informal por la dinámica que se establece (bromas y niños jugando en medio de la seriedad que le debemos al encuentro), pero, al poco tiempo, entrará en el juego y en el calor humano que se siente en dicho lugar.

4. Financiamiento

Sin duda alguna, cuando se lleva a cabo una labor comunal, cualquier proyecto que se conciba, por más sencillo que sea, debe contar con el capital humano y el económico. Aunque estos son esenciales, también existe el enlace entre las personas, las organizaciones, el comercio y las instituciones. En el caso de Amubis, han sido el refuerzo para lograr importantes resultados en su quehacer.

Un ejemplo del camino que hemos seguido para desarrollar nuestros proyectos son los talleres de danza. Para obtener su financiamiento, hemos buscado posibles patrocinadores tocando las puertas en instituciones o empresas; hemos concursado en los programas del gobierno local, en este caso, la Municipalidad de El Guarco, así como en los programas de apoyo del Ministerio de Cultura y Juventud.

Cuando no obtenemos el patrocinio, impartimos los talleres solo con la colaboración de los mismos padres o encargados de las personas participantes. Pero es muy importante señalar que cuando conseguimos un apoyo económico, los talleres se fortalecen y el bolsillo de los padres y encargados lo agradece.

Los proyectos de Amubis se sostienen gracias a las buenas relaciones que, desde sus inicios, mantiene

con las personas y entidades de la comunidad. Basta con leer los libros de actas o preguntarle a alguna persona integrante de Amubis cómo se ha logrado el trabajo en gestión cultural: desde el cafecito que regala la vecina, el transporte que ofrece el amigo, la colaboración del artista o el aporte institucional, hasta el trabajo voluntario de los y las Amubis y sus familiares. En ese sentido, las relaciones humanas han sido la vitalidad y el empuje en nuestro diario vivir por décadas.

Gracias a las alianzas con la comunidad, hemos construido la historia de Amubis como una hazaña en conjunto para nuestro pueblo; teniendo como aliados a la Iglesia católica, la Asociación de Desarrollo Integral de San Isidro, el Subcomité de Deportes de San Isidro (en la actualidad Comité Comunal de Deportes y Recreación), la ASADA (Asociación Administradora de Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Comunes) y la Municipalidad de El Guarco; así como de la Universidad Estatal a Distancia, Universidad de Costa Rica, Instituto Nacional de Turismo, Compañía Nacional de Teatro, Ministerio de Cultura y Juventud, Colegio Universitario de Cartago, bancos estatales, Grupo de Scouts, empresa privada, personas amigas, familiares y artistas, entre muchas otras entidades.



Comunidad de San Isidro, 1981.



Comunidad de San Isidro, 2022.

4.1 Estrategias comerciales y publicitarias

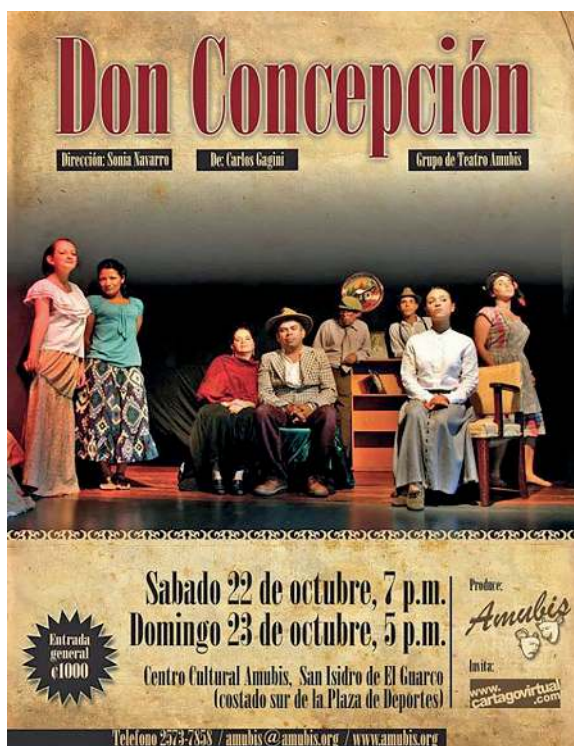
Las estrategias “comerciales” que hemos implementado durante mucho tiempo surgieron según las necesidades y experiencias, asimismo, por las vivencias y por el vínculo con otros actores sociales. No vendemos un producto como tal, no comercializamos con la cultura y el arte; pero estamos obligados a seguir ciertas reglas de mercado para conseguir nuestros propósitos. Esto, porque, desde el punto de vista de las instituciones, no hay una diferencia entre los proyectos culturales y comunales, y los comerciales en cuanto a trámites, permisos y logística.

Pese a que Amubis nunca ha contado con un presupuesto oficial permanente de ninguna entidad, ni pública ni privada (se ha intentado obtener, pero sin resultados), los logros alcanzados han permitido consolidar una metodología empírica y una administración efectiva de los pocos recursos disponibles que provienen de aportes comunales, pequeñas donaciones de personas, asociaciones, empresas privadas e instituciones públicas, entre otros. Se suma a estos aspectos un punto estratégico: el trato personalizado que se les da a las personas artistas y colaboradoras, no con fin comercial, sino como un agradecimiento por la contribución de su trabajo artístico.

En cuanto a las estrategias publicitarias, podemos afirmar que hemos utilizado diferentes vías de comunicación para lograr el objetivo de cada actividad. Vamos caminando y creando de acuerdo con la época, la experiencia y el avance tecnológico. Muchos han sido los medios de comunicación utilizados, de acuerdo con las posibilidades: publicidad boca a boca, afiches hechos con esténcil artesanal, cartas e invitaciones escritas a mano o con máquina de escribir manual, vallas publicitarias, mantas rotuladas a mano, afiches impresos profesionalmente, propuestas de proyectos en CD, cuñas y entrevistas en la radio y la televisión nacionales, artículos en prensa local y nacional,

redes sociales y muchos más. Todo esto, con el fin de llamar la atención de la gente. El público también es exigente; de ahí que la oferta deba ser dinámica y especial para cada propuesta que se le brinde.

Los diseños publicitarios son elaborados colectivamente, salvo en algunas ocasiones que, por razones de tiempo, hemos contado con la colaboración de personas amigas, como es el caso de Francisco Mora, diseñador gráfico, quien elaboró algunos afiches del Festival Cultural y diseñó camisetas. Las camisetas, de hecho, han sido la prenda distintiva para cada festival desde 1987, fecha en que cumplimos nuestra primera década como Grupo Amubis.



Afiche del remontaje de la obra Don Concepción de Carlos Gagini, 2011.

Por otra parte, no ha sido fácil conseguir patrocinadores y colaboradores. No todas las puertas se nos abren a la primera. No es fácil convencer a las personas o entidades, puesto que la idea del arte como herramienta para lograr buenos propósitos no tiene el mismo atractivo que la venta de un producto comercial.

También hemos tenido nuestros momentos de frustración; por ejemplo, cuando las promesas se quedan en la palabra. Sin embargo, como se suele decir: “las dificultades nos hacen más fuertes”, y nosotros tenemos experiencia en esa rama. Para que, a usted, como persona lectora, le quede más claro esto último, le pongo algunos ejemplos, a modo de anécdota, de lo que hemos sido capaces de hacer para resolver conflictos económicos.

La deuda

Para el festival de 1987, quedaron deudas pendientes con algunos comercios locales y con algunos de los miembros de Amubis. Para pagarlas, Teresita Flores (miembro de Amubis, q. e. p. d.) consigue un préstamo por ₡10 000 con la asociación de trabajadores de la empresa, donde laboró en esa época. Con ese dinero se cancelaron esas deudas pendientes. Para saldar la deuda con

Teresita, el grupo le aportó la suma de ₡250 por semana, que recaudó con cuotas de sus miembros, lo cual figura en el (*Acta 28/87 del Libro de Actas del Grupo Amubis*). Los ₡10 000, que fueron aportados en efectivo, se colocaron en la mesa, en fracciones de moneda, y se repartieron como quien paga pequeños préstamos.

La tarima

Por medio de Julio Silesky (director regional de Cultura de Cartago, periodo 1994-1998), Amubis presentó un proyecto al IMAS⁵ para el financiamiento de una tarima, ya que siempre era una complicación grande conseguir tarima para los festivales. El caso es que el IMAS aprobó el financiamiento, lo cual nos motivó a iniciar con la construcción de la tarima por medio de una empresa amiga, que se comprometió a construirla con un adelanto de dinero que los compañeros Nidia Cerdas Fallas y Fran Camacho Leiva prestaron de sus ahorros, confiando en que el cheque pronto estaría disponible.

Ricardo Camacho, como representante legal, se hizo presente cuantas veces fue necesario en la institución, y siempre le dieron la misma respuesta: que el cheque ya estaba listo y que “prácticamente solo le falta una firma”. Luego nos enteramos de

⁵ Instituto Mixto de Ayuda Social.

que las condiciones cambiaron –ese año hubo cambio de gobierno–, y no se autorizó el apoyo económico por parte del gobierno central, acabando con las buenas intenciones que tenía el IMAS en apoyar nuestro proyecto. El dueño de la empresa terminó llevándose media tarima y la otra parte la pagamos en abonos.

5. Estudios realizados sobre el Grupo Cultural Amubis

Amubis ha sido objeto de interés para organizaciones y estudiantes de diferentes niveles académicos, razón por la cual existen instrumentos, como encuestas, opiniones, entrevistas, proyectos de cursos, tesis de licenciatura, que, de alguna manera, han servido para analizar la percepción de las personas, tanto ajenas a la organización como de las asociadas, en torno a la agrupación. A continuación, referimos algunos ejemplos de trabajos académicos basados en la trayectoria de Amubis.

1. Universidad de Costa Rica/ Escuela de Psicología/ *Experiencia de participación comunitaria de personas adolescentes y jóvenes. Caso del Grupo Amubis en San Isidro de El Guarco*/ Seminario de Graduación para optar por el grado de licenciatura en Psicología. Por Inti Ardón M., Viviana Retana S. y Lucía Rescia C., 2009.

Los objetivos por desarrollar fueron (se refiere a Amubis): reconocer sus estrategias de organización y acción; determinar el impacto de sus acciones en la comunidad; analizar las formas de interacción entre jóvenes y adultos, así como la visibilización de la participación social de las personas jóvenes dentro del grupo. Se utilizó la técnica de entrevista.

2. Universidad de Costa Rica, Sede Regional del Pacífico/ Curso GC-0022 Práctica Profesional 1, bachillerato universitario en Gestión Cultural. Alumna: Paulina Ramírez Solís.

El proceso de práctica de parte de Amubis y la estudiante se llevó a cabo de forma virtual durante la pandemia del covid-19. El estudio se enfocó en los talleres de danza de Amubis.

3. Universidad de Costa Rica/ Escuela de Sociología/ Práctica dirigida para optar por la licenciatura en Sociología/ Tema: *Plan de Gestión sociocultural para el aprovechamiento del espacio público*. Alumno: Ricardo Camacho Leiva.

Este trabajo no culminó debido al fallecimiento de Ricardo en el mes que le correspondía la defensa para ser aprobado; sin embargo, el proyecto fue considerado una herramienta indispensable de consulta por los

profesores de la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica (UCR) y el Colegio de Sociólogos de Costa Rica; en consecuencia, le otorgaron el grado de licenciatura como homenaje póstumo por su labor académica universitaria.

Sobre este trabajo se amplía más adelante, debido a la importancia y la justificación de la propuesta para la comunidad de San Isidro y el reconocimiento a la labor de Ricardo Camacho.



Reconocimiento póstumo otorgado por la Universidad de Costa Rica a Ricardo Camacho.

4. Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias de la Comunicación Colectiva, *Mercadeo y Relaciones Publicas. Trabajo final de curso*. Docente: Carolina Urcuyo Lara. Estudiantes: Esteban Halabi F., Mary Lys Orozco S., Paola Segura M. y Manuel Solera.

El objetivo de este trabajo es brindar una propuesta de mercadeo para el Festival Cultural de Amubis: Este informe hace propuestas sobre aspectos tan variados como planes de medios, actividades, tácticas, canales de comercialización, entre muchos otros, con base tanto en las prácticas de comunicación adoptadas durante la edición actual del Festival, como las experiencias de años anteriores.

5. La revista *Encuentros*

En el 2017, la revista *Encuentros* del MCJ publicó un artículo sobre la trayectoria de la Asociación Cultural Amubis en sus 40 años de gestión y promoción cultural. Este artículo reúne aspectos relevantes en diferentes áreas del quehacer cultural de Amubis, texto y fotografías, que fueron facilitados a la revista por miembros de Amubis, quienes también ayudaron en su redacción.

6. Alianzas

Cuando existe empatía con las personas se logran alianzas y resultados sorprendentes. En el caso de Amubis, como ya se ha mencionado, desde sus orígenes como grupo abierto a la comunidad, fue esencial encontrar ese vínculo para unir fuerzas y hacer posible un trabajo colectivo. Gracias a los convenios de cooperación con distintas instancias, la Asociación ha desarrollado, desde 1999 hasta la fecha, festivales anuales, giras a comunidades, talleres de danza y la sistematización de los 40 años de trayectoria, entre muchos otros proyectos.

También, debido al interés colectivo por visibilizar el trabajo de Amubis, se cuenta con material invaluable como testimonio de su trayectoria. Además de la memoria colectiva, está el material, tanto escrito como testimonial, visual y audiovisual, de las muchas actividades llevadas a cabo, entre las que se pueden citar:

1. Documental “Amubis del aprendizaje a la acción”, del proyecto Identidades, financiado por Proartes del MCJ (disponible en https://www.youtube.com/watch?v=-esUH_zu9WQ&t=1s)

En mayo del 2008, tuvimos el gusto de conocer al productor de audiovisuales Gustavo Fallas y a la comunicadora Doris Aguilar, quienes llegaron con la propuesta de brindarnos un taller para realizar documentales creativos desde nuestra comunidad. Nosotros, entusiastas como siempre y deseosos de aprender, nos dimos a la tarea de reunirnos durante cuatro fines de semana con el equipo del proyecto Identidades.

Con ellos recorrimos las calles de San Isidro, entrevistamos a varias personas, nos adentramos en nuestra intimidad del trabajo teatral, disfrutamos el manejo de las cámaras, micrófonos, el cómo dirigir el foco, la luz, la edición; en fin, todo lo referente al trabajo que se debe realizar para un documento audiovisual. El resultado fue el documental “Amubis del aprendizaje a la acción” (Acta 329, del 2 de mayo 2008, *Libro de Actas* de Junta Directiva Amubis).

2. En el 2016, en el programa Forjadores de la Universidad de Costa Rica realizaron un documental, auspiciado por la Dirección de Cultura del MCJ, acerca del trabajo de Amubis en gestión cultural, con énfasis en los talleres de danza (disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=dveMsfkRGqQ>).

El proceso de filmación de este documental se realizó por medio de entrevistas a profesores de los talleres de danza y algunas de las personas

miembros de Amubis, así como de tomas de video durante los ensayos. El resultado fue un trabajo profesional, que le dio un nuevo aire a la organización en cuanto a proyección se refiere. Este documental aún lo transmiten esporádicamente por los canales 15 de la UCR y 13, en el programa Forjadores.

Con motivo de la celebración del 40 aniversario de Amubis, se consolidaron dos proyectos apoyados por la Universidad Estatal a Distancia. Uno de ellos fue el proceso de sistematización de la documentación de Amubis sobre los 40 años de su trayectoria. Se contó con la asesoría de la antropóloga Luisa Paz Jiménez.

En varias ocasiones mencionamos la necesidad de preparar un documento histórico acerca de la experiencia de Amubis en la gestión cultural. El objetivo principal era transmitir nuestra experiencia en gestión, no solo por el placer de escribir nuestra historia, sino también para que sirviera como herramienta de consulta a otras organizaciones.

Al aproximarse la fecha de celebración del aniversario, consideramos que era el momento oportuno para hacerlo; entonces, le planteamos a la UNED la propuesta de redactar la memoria de Amubis, la cual se concreta y nos asignan como asesora a Luisa Paz Jiménez. Con ella formamos un equipo de trabajo interesante y muy ameno.

Durante un año y medio, todos los sábados nos encontramos en el local de Amubis, y nos dimos a la tarea de revisar los programas de decenas de festivales, actividades, documentos legales, actas, cientos de fotografías en físico, documentos digitalizados; también contamos con la valiosa participación de las personas entrevistadas. Las fotos fueron tomadas por compañeros y compañeras de Amubis, pero un alto porcentaje por Henry Garro G., quien también integra nuestra agrupación y es aficionado a la fotografía y al video en *viewport height* (VH).

Las etapas del proceso de la sistematización se desarrollaron durante el 2016 y el 2017, con la siguiente planificación:

1. Definimos los objetivos y ejes que íbamos a analizar.
2. Establecimos una línea del tiempo e identificamos los hechos principales históricos de Amubis.
3. Recopilamos toda la documentación (fotos, afiches, videos) y elaboramos una guía de entrevistas.
4. Entrevistamos a exmiembros de Amubis y personas de la comunidad. Destacamos las actividades históricas más relevantes.

5. Recopilamos la información final, efectuamos las últimas entrevistas a miembros y seleccionamos las fotografías.

6. Redactamos el documento final.

Otro proyecto documental, que lleva por nombre “Amubis, 40 años de amor y arte”, se realizó con la producción y dirección de Marvin Piedra, quien es funcionario del Programa de Producción de Material Audiovisual de la UNED: <https://www.amubis.org/asociación-cultural/documental-amubis-40-años/>.

En el proceso de filmación redactamos **los principios**, los cuales fueron creados colectivamente por los y las miembros de Amubis como parte del proceso de ejecución del documental, a solicitud del señor Piedra. De forma espontánea, mediante una lluvia de ideas, fuimos definiendo cada uno de los principios a medida que se desarrollaba la actividad. En total, surgieron dieciséis, los cuales se detallan a continuación:

- Colectividad. Es el ingrediente especial de la gestión cultural.
- En plural. Necesitamos pensar en plural, tender puentes e integrar; eso es gestión cultural.
- Forma de vida. Hagan de su relación con la organización una forma de vida.

- El consenso. No temen a la confrontación, pero promuevan el consenso.
- Identidad cultural. Trabajamos para fortalecer las identidades culturales del país.
- Conectarnos. El arte es una herramienta fundamental en esta labor y nos permite conectarnos con la comunidad, la cual es, a la vez, espectadora y participante.
- Motivar a continuar. Dentro del grupo, el arte junto con otros ideales, como la solidaridad y la igualdad, nos identifican y motivan a continuar.
- Creer y creer. Desde el primer día que participamos en la organización, creemos que lo que hacemos es un aporte fundamental para el arte y la cultura.
- Soy Amubis. Lo que puedo llamar “la familia que escogí”.
- Marca la diferencia. El trabajo cultural en la comunidad realmente marca la diferencia.
- Que nada lo detenga. Si usted cree en un proyecto, no deje que nada lo detenga.
- Constante aprendizaje. Estar en constante aprendizaje y escuchar siempre lo que las personas tienen que decir.
- Reinventarse. Que cada proyecto crezca y sea capaz de reinventarse todos los días.
- Un asunto de sentir. Sentido de pertenencia, de unidad y colaboración; sentido de la justicia y el honor, del arte y la cultura; sentido de humanidad.
- Transformar a la sociedad. Por medio del trabajo artístico cultural e incluso logramos acceder a espacios que ninguna otra ocupación permite. Desde ahí podemos impulsar un aprendizaje para transformar a la sociedad.
- Todo por amor. Hacerlo todo por amor al arte, a la cultura, y nunca por obligación.
- Aun sin pretenderlo: Producir y transmitir arte nos sumerge aun sin pretenderlo.

(Proceso de realización documental “Amubis, 40 años de amor y arte”. UNED, 2017.

7. Proyectos inspirados por la Asociación Cultural Amubis

La forma de trabajo, de gestión y el tipo de organización de Amubis han impactado en la formación de otras iniciativas, aunque con sus diferencias. Es el caso de las dos iniciativas que se describen a continuación.

7.1 Colectivo de mujeres La Cabuya Cuenta

En el 2010, la Asociación Cultural Amubis impulsa y promueve el proyecto La Cabuya Cuenta, por medio del programa Personas Portadoras de Tradición del Ministerio de Cultura y Juventud. Este colectivo de mujeres es una entidad portadora de tradición, que se ha propuesto reactivar el oficio tradicional de la cabuya mediante talleres prácticos.

Los talleres contemplan el diseño, la elaboración y la comercialización de artesanías en cabuya, entre otras

actividades. Es importante destacar que el oficio de la persona cabuyera es un símbolo de identidad del cantón de El Guarco. En el 2018, su maestro cultor de tradición, Juan Olivado Camacho Leiva, es galardonado con el Premio Nacional al Patrimonio Cultural Inmaterial Emilia Prieto Tugores, por parte del Ministerio de Cultura y Juventud (http://www.patrimonio.go.cr/patrimonio/inmaterial/Premio_Nacional/2019/Acta%20Ganador%20Emilia%20Prieto%202018%20Tina.pdf).



Colectivo La Cabuya Cuenta.

Este colectivo ha impartido talleres sobre el oficio de la persona cabuyera a diferentes grupos en comunidades, instituciones educativas y en su propio local, con el propósito de preparar artesanas que desarrollen sus productos con la fibra vegetal de la cabuya, y así conservar la tradición. También, ha generado nuevos productos artesanales como alternativa para un mercado más selecto. En la actualidad, a pesar de la escasez de la materia prima, el proyecto continúa incursionando en el mercado artesanal de Costa Rica.



Juan Olivado Camacho, maestro portador de tradición del oficio de la cabuya.

7.2 Fundación Keme

La fundación Keme fue creada el 2 de marzo de 2012. Surge como una iniciativa para beneficiar a la población infantil en riesgo social y a sus familias, principalmente del cantón de Alajuelita, provincia de San José. Tiene como objetivo desarrollar y poner en práctica talleres artísticos y culturales en las comunidades seleccionadas, cuyo propósito es fomentar la creatividad y promover el arte como agente de cambio social. Esta fundación es liderada por la gestora cultural Tania Álvarez, quien, además, participó en Amubis desde niña (<https://fundacionkeme.wixsite.com/fundacion-keme>).

Anécdota

Aprendí a ver el mundo con el corazón, tras bambalinas de aquel teatro, donde, año con año, sucedían como magia un montón de actividades con las que crecí. Un día, siguiendo ese ejemplo, fundé mi propio sueño, que hoy tiene catorce años de ser y hacer, pensando en Amubis y todas sus enseñanzas.

Geográficamente ya se sabe dónde queda Amubis con más de 40 años en la faena. Quien no lo sepa no ha despegado su mente de la tierra. Para mí, es un destino, una búsqueda constante; es un lugar en mi corazón y es un sueño que tengo para todas las niñas en este mundo. El sueño de ser capaces de seguir este ejemplo, para que un día un amubis, en cualquier lugar del mundo, abrace la infancia de quien lo necesite.

Agradezco ser de esas niñas que crecieron en Amubis durante los años noventa; agradezco viajar muchas horas, y en tres buses diferentes, para ir a otros mundos, como el que había allá, lejos de nosotras, en San Isidro de El Guarco (Tania Álvarez, fundación Keme/ 2024).



Homenaje a Ricardo Camacho L. Alajuelita, San José, CR.



Fundación Keme y Asociación Cultural Amubis.

7.3 Plan de Gestión para el aprovechamiento del espacio público: caso del “Proyecto Paseo Ecocultural San Isidro”

Desde 1994 se iniciaron acciones para convertir una calle pública (en esta se llevaba a cabo anualmente un festival cultural) en un espacio más cómodo y acogedor, con mejores condiciones de infraestructura, de movilidad y seguridad. En ese mismo año, el Concejo Municipal de El Guarco autoriza el cierre de la calle ubicada al costado sur de la Plaza de Deportes para desarrollar un posible boulevard (sesión ordinaria 17-94, del 20/7/1994 del Concejo Municipal de El Guarco). No obstante, el MIVAH entrega a la comunidad de San Isidro un bono comunal para la modificación del espacio hasta en el 2016.

La iniciativa para el Paseo Ecocultural San Isidro se gesta en Amubis, pero el proyecto es presentado por Ricardo Camacho y Gerardo Navarro en nombre de la Asociación de Desarrollo Integral de San Isidro. Además, contó con el apoyo y colaboración del arquitecto Dionisio Cabal Trejos, quien diseñó la obra. En ese sentido,

se puede afirmar que el otorgamiento del bono para infraestructura que impulse un mayor desarrollo del arte y la cultura para la comunidad fue motivado por la labor cultural de Amubis en sus casi cuatro décadas de existencia (en ese momento).

La construcción inició en octubre del 2021 con una gran expectativa en la comunidad de San Isidro. Sin duda, el proyecto tendría un impacto no solo en el embellecimiento del ambiente, sino también como punto turístico y cultural. Pese a ello preocupaba el mantenimiento del lugar y la coordinación organizacional para las actividades que se llevarían a cabo ahí. Por esto, el sociólogo Ricardo Camacho Leiva (q. e. p. d.) elige el tema *Plan de Gestión para el aprovechamiento del espacio público: Caso del “Proyecto Paseo Ecocultural San Isidro* para su trabajo final de graduación, en la modalidad de práctica dirigida, para optar por el grado de licenciatura, en la UCR.





Presentación del Plan de Gestión a organizaciones comunales.

De acuerdo con Camacho Leiva (2022), la práctica dirigida consistió en un proceso de investigación con varias etapas, entre ellas:

1. Formulación de un marco teórico, que incluyó y articuló los principales y más actualizados conceptos para la comprensión y el análisis de la realidad sociocultural.
2. Análisis de la realidad sociocultural del distrito de San Isidro de El Guarco, con el propósito de comprender las representaciones sociales de la comunidad respecto al quehacer de Amubis a lo largo del tiempo y cómo se entiende e interpreta el espacio público por parte de sus habitantes.
3. Sistematizar la experiencia de la Asociación Cultural Amubis, como organización que ha marcado el quehacer sociocultural de la comunidad por más de cuarenta y cinco años y que ha capitalizado infinidad de experiencias en los ámbitos social y cultural.
4. Diseñar un plan de gestión sociocultural para el Paseo Ecocultural San Isidro que facilite la apropiación de ese espacio por múltiples personas, instituciones,

organizaciones, empresas y cualesquiera de los miembros de la comunidad. Pero que se ajusten a los principios que gobiernan el actuar sociocultural en una sociedad democrática, inclusiva, respetuosa, tolerante, comprensiva y analítica de los entornos históricos, sociales, ambientales, económicos, y en concordancia con la identidad social y cultural de la comunidad.

Plan de Gestión Sociocultural para el Paseo Ecocultural San Isidro. Julio 2023.

Lastimosamente, esta última etapa no se concluyó por el fallecimiento de Ricardo Camacho Leiva. No obstante, el proceso continuó mediante un taller que estuvo a cargo del antropólogo Enrique Hernández Camacho, en el que participaron 16 personas de diferentes edades, tanto de Amubis como de la comunidad.



Para conocer en detalle el Plan de gestión del Paseo Ecocultural San Isidro, puede escanear el siguiente código QR.

8. Reconocimientos

En realidad, la labor de la Asociación Cultural Amubis no ha sido objeto de grandes reconocimientos oficiales; más bien, ha sido reconocida por las comunidades que se han beneficiado directa o indirectamente a lo largo de toda su trayectoria. Sin embargo, podemos mencionar algunos:

- “Declaración de Hijos Predilectos del Cantón de El Guarco”, acuerdo Municipal dictado en el acta 325-97, de la sesión celebrada el día 28 de julio de 1997. Lo anterior como reconocimiento a la labor realizada en beneficio del desarrollo cultural de nuestro país.
- La Municipalidad de El Guarco declara al Festival Cultural Amubis como “Festival oficial del Cantón de El Guarco”, acuerdo de la sesión ordinaria 325-97, del 28 de julio de 1997.
- Por el aporte brindado, la Fundación Los mejores del Año, en colaboración con el Club de Leones de Cartago, declara a la Asociación Cultural Amubis como los “Cartagineses del año 1996”, según consta en nota del 24 de julio de 1997.

- Premio de Gestión y Promoción Cultural 2016 (MCJ).

Se concede el Premio de Gestión y Promoción Cultural 2016 a la Asociación Cultural Amubis por su trayectoria, mantenida a través de tres generaciones, y adaptación a los requerimientos de los nuevos tiempos y movimientos artísticos, sosteniendo una posición ideológica y una base conceptual sólida con respecto al arte y su función social.

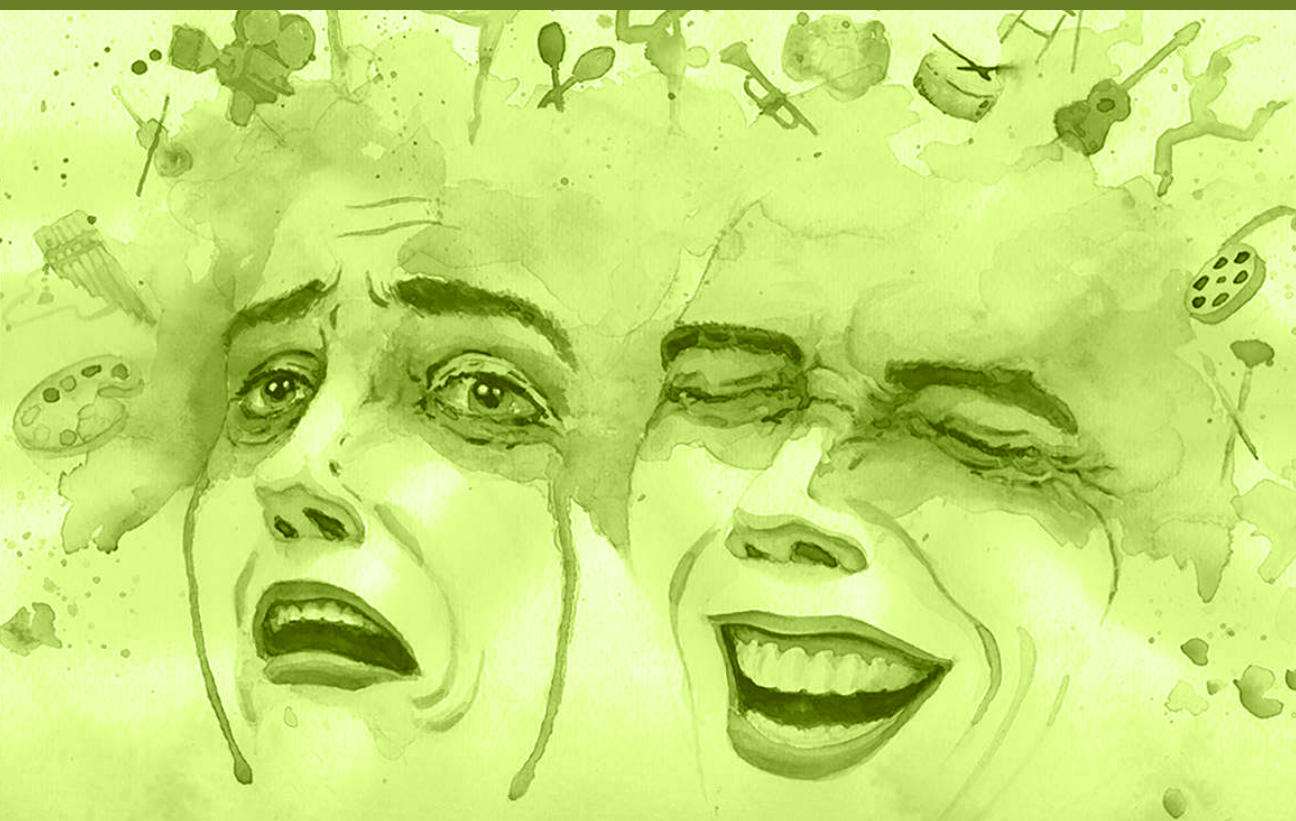
- El Centro Cultural de España realiza un reconocimiento a la Asociación Cultural Amubis como una de las 200 personas más destacadas de la cultura costarricense.

Este proyecto surge en el marco de la exposición Los 200: Hacia un coleccionismo alternativo e inclusivo, que aúna una selección de 200 personas, que desde las múltiples visiones conforman la diversidad cultural de este país.

Si bien es cierto nuestra motivación no han sido los reconocimientos oficiales, estos reafirman, de manera positiva, nuestra labor en estos 47 años en gestión cultural.

CAPÍTULO III

Grupo de Teatro
Amubis



1. El Gran Salto

La Asociación Cultural Amubis inició un pasatiempo que se convirtió en su actividad más importante, la cual le cambió la perspectiva de vida a un grupo de jóvenes de la comunidad de San Isidro de El Guarco: el Grupo de Teatro.

El Grupo de Teatro Amubis fue creado en noviembre de 1977 por iniciativa del joven Hugo Hernández Navarro, quien era estudiante del Colegio Nocturno de Cartago. El joven, deseoso de compartir su corta experiencia en el arte del teatro, se acercó al Grupo Juvenil Amubis para invitarles a formar un grupo de teatro. Los jóvenes aceptaron la propuesta y, ese mismo día, acordaron su primer encuentro. (Acta 33, 7 de noviembre, 1977 del *Libro de Actas del Grupo Juvenil Amubis*).

La primera experiencia en las tablas fue con el cuento, adaptado al teatro, *Juan, el de la cargueta de leña* de María Isabel Carvajal, conocida como Carmen Lyra. Este montaje estuvo dirigido por Hernández Navarro, con el apoyo del grupo de teatro. Luego, se realizaron otros pequeños montajes de estampas típicas que surgían de anécdotas, historias cotidianas o chistes comunes.

Poco tiempo después, el Grupo de Teatro recibe el apoyo del Ministerio

de Cultura por medio de promotores regionales de teatro aficionado, de la Compañía Nacional de Teatro; entre ellos, la señora Silvia Díaz Coto. Con ella se comienza a trabajar, con una visión profesional, en montajes más estructurados y en técnicas teatrales. A pesar de que la señora Díaz estuvo muy poco tiempo en la dirección del Grupo, dejó la inquietud por continuar experimentando y creciendo. Posteriormente, se continuaría con la guía del director Óscar Zamora Velásquez.

Fotografías actuales de las tres personas que estuvieron en la dirección del Grupo de Teatro Amubis, en diferentes épocas: Hugo Hernández Navarro, Silvia Díaz Coto y Óscar Zamora Velásquez.



Hugo Hernández Navarro,
primer director del grupo de teatro.



Silvia Díaz Coto, segunda directora del grupo de teatro.



Óscar Zamora V, tercer director del grupo de teatro, por más de 20 años.

Al transcurrir el tiempo, el Grupo de Teatro fue dándose a conocer por medio de sus presentaciones, tanto en su sala de teatro en San Isidro como en otras comunidades, y se convirtió en el soporte del colectivo. Esto hizo que Amubis se fuera posicionando en el cantón como uno de los mejores grupos de proyección cultural. De manera simultánea, fue abriéndose paso hacia nuevos conocimientos en el área artística y cultural, así como consolidándose como organización cultural con un enfoque más claro en lo social y lo político. En otras palabras, usó el arte como herramienta para la transformación social.

El Grupo Amubis, al transformarse en Asociación Cultural Amubis, no solo le facilita al colectivo la canalización

de recursos, así como la extensión artística y cultural, que beneficia al sector cultural comunitario, sino que también involucra la participación del Grupo de Teatro en otros escenarios del país, como en el Festival La Chucheca, el Festival Palma de Oro (provincia de Limón) o en el Festival Nacional de las Artes, entre otros escenarios.

Aunque ya no de forma tan regular, el Grupo de Teatro se ha mantenido ofreciendo talleres y produciendo diversos montajes de obras de dramaturgos nacionales e internacionales, así como creaciones colectivas, y organizando giras a diversas comunidades del país.



Sala Amubis antes de una presentación.

2. Primeras experiencias en las tablas

El primer montaje del Grupo de Teatro, de creación colectiva, llevó por título “El Premio de la Humildad”, basada en el cuento de Carmen Lyra: “Juan, el de la carguita de leña”. Este era conocido por todos al ser lectura obligatoria en la primaria. Ese detalle nos facilitó la elección del papel que cada persona asumiría.

En el caso de los elementos escenográficos de vestuario y maquillaje, los fuimos creando de manera colectiva; es decir, cada participante aportó material, y lo conseguía a través de la familia, los amigos o vecinos.

Poco a poco, entre discusiones para elegir el movimiento correcto o la escenografía o el vestuario, fuimos

visualizando el personaje dentro del ambiente escénico. Cuando el director consideró el momento apropiado, organizamos una presentación en el salón parroquial de San Isidro de El Guarco.

En esa noche de estreno, los nervios, junto con las risas y la emoción, fueron inevitables. Competían con la serenidad que intentábamos mantener para salir a escena por primera vez. Pero, cuando se abrió el telón y vimos la sala a punto de reventar, nos lanzamos al agua. Los aplausos de aquel público, que había sido invitado en la misa del domingo y que aprobaba nuestro trabajo, fueron el estímulo para continuar con el proyecto Teatro Amubis.

Anécdota

Estuve en el teatro desde el primer día, y empecé con el montaje de la obra, pero me tuve que retirar temporalmente por mi trabajo, así que mi personaje lo interpretó otra compañera. Sin embargo, esperé ansiosa por ver la presentación de la obra.

Recuerdo que llegué al salón parroquial de San Isidro de El Guarco y me senté en la primera banca, junto con mis hermanas. Cuando se abre el telón, aparece una escenografía impresionante. El escenario está dividido en tres escenas (un bosque, con un lago de papel, una cocina de una casa muy humilde y un trono que representaba el palacio de un rey). Pero lo que más me impresionó fue el personaje principal, que está inmóvil tomando una pequeña mariposa de un árbol seco, e inicia diciendo: “¡cómo quisiera ser como esta mariposa!, libre, que solo sabe volar de flor en flor...”. Era el personaje de Juan, el de la carguita de leña, representado por Ricardo Camacho Leiva.

Aunque en esos días no éramos novios, mi corazón se regocijó de alegría al verlo. Los otros personajes eran tres princesas, el rey y la reina, el hada madrina, los hermanos y la mamá de Juan. (Sonia Navarro Serrano, 2023).

Las personas que integraron ese primer montaje del grupo fueron Teresita Flores Rojas, Miguel Araya Camacho, Pablo Araya Camacho, Pilar Araya Céspedes, Denia Garro Gamboa, Elizabeth Romero Robles, Ricardo Camacho Leiva, Olga Sánchez Cerdas, Luis Chavarría, María Elena Navarro Pereira, Isidra (Sira) Brenes Araya y Carlos Romero Araya. La dirección estuvo a cargo de Hugo Hernández Navarro.

Luego de esa primera experiencia, montamos algunas obras cortas sobre estampas campesinas. Al igual que la primera obra, las llevamos

a otras comunidades de nuestro cantón. Ese fue el inicio del Grupo de Teatro con Hugo Hernández como director, hasta que nos comunicó que ya no podía continuar. No obstante, nos informó que su profesora de teatro tenía interés por trabajar con nosotros. Fue, entonces, cuando llegó la señora Silvia Díaz Coto, quien era la promotora del Movimiento Nacional de Juventudes, institución adscrita al Ministerio de Cultura y Juventud.

Con Silvia Díaz aplicamos una metodología más elaborada, ya que incluía el estudio de textos literarios, libretos teatrales, ejercicios

de improvisación y otras técnicas. Logramos desarrollar un montaje corto: “Pasacalle”, y lo presentamos en el Teatro de la Danza del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica. Esta fue la primera presentación fuera de la provincia de Cartago.

También iniciamos otro montaje basado en el cuento *La Propia* de Manuel González Zeledón Magón. Este trabajo, aunque no lo terminamos, nos permitió conocer más acerca de la magia del teatro y la danza. La obra incluía escenas con movimientos coreográficos para evocar algunas actividades relacionadas con el proceso de la cosecha de café, por ejemplo. La mezcla del teatro con danza resultó ser muy atractiva, de modo que

rápidamente se fue integrando todo el elenco en la práctica, el cual estaba integrado, en ese momento, por niños, niñas y jóvenes.

El montaje de *La Propia* auguraba un buen producto; sin embargo, el retiro inesperado de Silvia Díaz, en 1980, provocó incertidumbre en el grupo. Pese a ello, la suerte estuvo de nuestro lado y, a los pocos meses de estar a la deriva, se acercó a nosotros el joven estudiante universitario Óscar Zamora Velásquez. Llegó de parte del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica a recoger información para incluirla en una lista de apoyo a grupos. Desde ese día se quedó en Amubis como director del Grupo de Teatro, durante veinte años y, como amigo, toda la vida.

Anécdota

Entre 1978 y 1980, tuve la satisfacción y el privilegio de fungir como directora de teatro del Grupo Amubis, como parte de los promotores de la Compañía Nacional de Teatro. El tiempo fue poco, pero los recuerdos muchos. Ese corto periodo representó una grata experiencia al interactuar con jóvenes llenos de talento y, sobre todo, de entusiasmo y amor por las artes dramáticas. Con sol o con lluvia, estaban presentes en el lugar del ensayo y participaban entregando su ser en cada sesión.

Vienen a mi mente algunos lugares donde ensayábamos, como la escuela, el edificio del Grupo Amubis, que estaba en construcción en ese momento, y, algunas veces, hasta en un potrero cercano. Ahí nos deleitábamos con deliciosas naranjas de los árboles que nos rodeaban y compartíamos con unas simpáticas vacas.

Al principio fue un período de reconocimiento y adaptación, en el cual, más que todo, realizábamos ejercicios de expresión corporal y creaciones colectivas con temas improvisados. Luego, nos dedicamos a la tarea de realizar el montaje de una adaptación de La Propia de Magón, como creación colectiva y con texto semi improvisado. Daba gusto observar a los muchachos encarnando maravillosamente a Julián Oconitrillo, a Engracia o a Ña Micaela con tanta naturalidad y entrega.

Por cuestiones de reacomodo del personal en el Ministerio de Cultura y Juventud, nos fueron asignadas otras tareas. De modo que tuve que despedirme de ese maravilloso grupo, pero lo llevo en mi corazón para toda la vida. (Silvia Díaz Coto, 2024).

En los años 1978-1979, más o menos, el grupo grabó, con Canal 13, la representación de un matrimonio campesino, en El Tejar de El Guarco. Este mismo montaje se mantuvo en repertorio durante varios años, y consistía en realizar una stampa típica de una boda campesina que incluía la ceremonia, un recorrido por la calle con carreta de bueyes, en donde iban los recién casados, y los demás personaje, los músicos y personas de la comunidad interactuaban en el festejo.

3. Nuestra identidad como grupo

En las décadas de los 80 y los 90, los sábados eran los días que le dedicábamos al teatro. El local de Amubis era nuestro refugio. Es más, algunos evadimos compromisos para estar presentes en los ensayos, porque era nuestro pasatiempo, pero con responsabilidad. Como grupo independiente, el encuentro no consistía estrictamente en ensayar, sino que también teníamos nuestros ratos de esparcimiento. Si bien llegábamos al ensayo, no faltaba tema o situación para conversar; también, pasábamos la tarde relajados con una taza de café.

Así que, los sábados, en el local, junto a Óscar Zamora, nos introducimos en el mundo del arte y la cultura leyendo a Shakespeare, Stanislavski, Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Bertolt Brecht; asimismo, escuchábamos ópera, trova, folclor latinoamericano, entre otros. Sumergidos en la improvisación teatral, intentamos representar obras de teatro, como *Romeo y Julieta*, poemas de Rubén Darío, de Pablo Neruda y de Violeta Parra, y otros.

Óscar veía que aquel grupo juvenil era accesible y estaba deseoso por aprender sobre el arte en general. Por eso, se preocupó por nuestra formación y nos hizo partícipes de su mundo. Incluso, recién conociéndonos, nos invitó a ver teatro en San José, en esa época no era común para nosotros. Nos dio herramientas que nos ayudaron a formar nuestro propio criterio, nuestro rumbo y el del Grupo Amubis en general.

Con Óscar como director llevamos a las tablas obras de autores nacionales e internacionales, y de diferentes épocas. Podían ser obras sencillas, como las *Concherías* de Aquileo Echeverría o las de María Mayela Padilla o de Dorothy Pinto, u otras tan complejas como *Anfitrión* de Plauto, *Salomé* de Óscar Wilde, *Juguete cómico* de Antón Chejov, *Murámonos Federico* de Joaquín Gutiérrez M., y muchos más. A lo largo de 20 años las logramos presentar en diferentes partes de nuestro país.

El primer montaje con Óscar fue *El auto sacramental*, teatro medieval, en 1982, con un elenco de diferentes edades: desde niñas de 10 años hasta jóvenes de 25 y 26 años. El elenco estaba constituido por Ricardo Camacho, Sonia Navarro,

Miriam Flores, Milaidy Román, Liliana Fernández, Maureen Román, Lucía Fallas, Perla Bonilla, Henry Garro, Inés Fallas, Niño Eduardo Camacho. El último montaje con él fue *Bony and Kin* del escritor puertorriqueño Carlos Canales, en el 2004. Fue protagonizado por Sonia Navarro y Ricardo Camacho, con un equipo técnico y apoyo integrado por miembros de Amubis.

En los ensayos también recibimos visitas, como algunas amistades que invitamos para que vieran los últimos ensayos de alguna obra. Una de las visitas destacadas (1994) fue la presencia del escritor, periodista y Premio Nacional de Cultura Magón 1975, Joaquín Gutiérrez Mangel, quien, junto con el actor Alfredo Catania y otras dos personas, se hizo presente en el ensayo de la propuesta escénica de su obra *Murámonos Federico*. Él, después de observar el ensayo, nos agradeció por haber elegido su obra, nos hizo algunas observaciones y nos felicitó. Luego, entre café y gallos de papa, nos compartió un poema que recién había escrito. Sacó de su bolsillo una hoja de cuaderno y nos leyó el borrador, cuyo título era “Cuéntame cómo era”. Ese fue un gesto maravilloso que no olvidaremos.



Visita de Joaquín Gutierrez, Alfredo Catania e invitados con el Grupo Amubis.

Todas las vivencias compartidas como colectivo, además de nuestra entrega y amor por el teatro en nuestro pequeño espacio, nos encaminaron en la construcción de nuestra propia identidad como grupo de teatro, la cual, con el paso de los años, se fue fortaleciendo con las experiencias y la educación recibida en la práctica teatral.

4. Desafíos

En los 80 teníamos un grupo de planta conformado por tres actores y tres actrices, y un elenco como extra que llamábamos cuando lo ameritaba el montaje del momento. No fue fácil para ninguno de nosotros; teníamos muchas responsabilidades: la producción de las obras (ensayos, escenografía, vestuario, iluminación, etc.), la organización de reuniones, talleres, festivales, actividades y giras; además del trabajo diario y el estudio. También debíamos apoyar a la familia, porque, aunque éramos jóvenes, teníamos que cumplir con algunas labores en nuestros hogares. Sin embargo, lo que logramos es el resultado de un trabajo colectivo, con pocos recursos, pero mucha disciplina y creatividad.

Pese al sinfín de compromisos, nuestra recompensa era formar parte de Amubis y, sobre todo, del Teatro Amubis. La satisfacción de anunciar un estreno o una gira fuera de Cartago para llevar nuestro trabajo y apoyar a las comunidades, fue y seguirá siendo parte del compromiso social y de la proyección cultural que nos caracteriza.

Para el Grupo de Teatro, la década de los ochenta se movió entre montajes, festivales, giras y duelo. Por primera vez, en 1988, el dolor llegó a nuestro grupo con la muerte de Miriam Flores, quien tenía 32 años. Ella era nuestra actriz de planta y miembro activa de la Asociación Cultural Amubis. La pérdida de Miriam nos bajó el ánimo por mucho tiempo, incluso se pausaron los montajes de teatro por más de dos años.

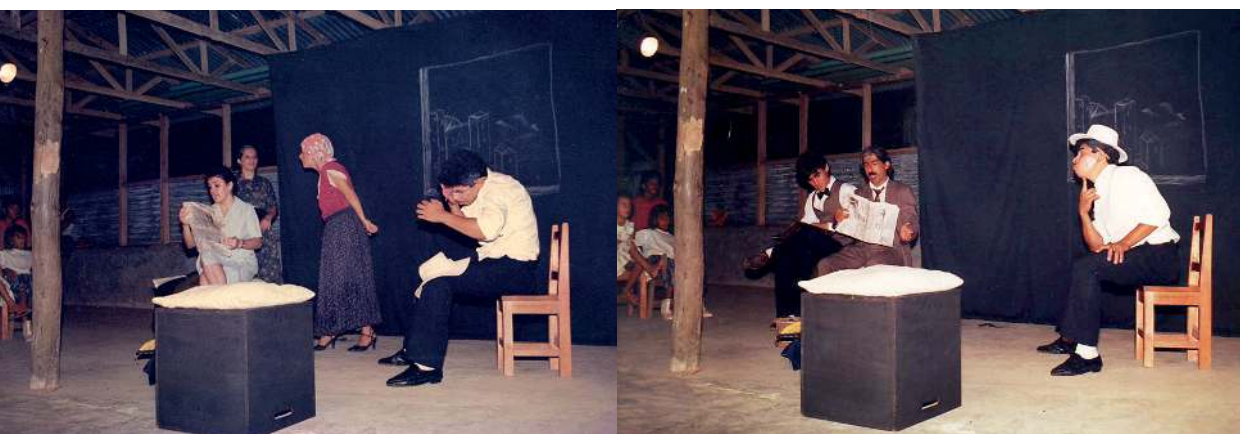
A pesar de la triste experiencia, continuamos con las presentaciones, especialmente con las *Concherías*. Era el montaje de una serie de estampas típicas tanto de Aquileo J. Echeverría, como de María Mayela Padilla. Este es el que más ha presentado el Grupo de Teatro (de 1987 a 2021); incluso, fue reproducido en formato audiovisual en conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Costa Rica.

Continuamos con las actividades de la Asociación Amubis, pero no fue hasta 1991 que reiniciamos los montajes de teatro. Esta vez sin director, ya que

Óscar Zamora se ausentó por trabajo alrededor de dos años.

Pusimos a prueba nuestra experiencia y capacidad como colectivo con una obra costumbrista, *Don Concepción* de Carlos Gagini, y otra contemporánea, *Eva sol y sombra* de Melvin Méndez. Ambas eran de crítica social, con un mensaje claro sobre nuestra preocupación y lucha por la equidad de género, los valores, la ecología y nuestra identidad como país. Siempre procuramos que el público, además del entretenimiento, se llevara una reflexión. Ese es nuestro granito de maíz que aportamos desde el teatro.

Don Concepción fue una puesta jocosa, en la cual los personajes giran en torno a una sociedad machista y una familia ingenua. El proceso del montaje fue muy divertido, ya que analizamos, aprendimos el texto y marcamos las escenas. También, entre risas y cansancio, logramos preparar la escenografía, que consistía en dos paredes móviles: una con una ventana y otra con una puerta. Los sillones los prestó un vecino; el pulpero de enfrente de nuestro local nos ofreció una hermosa lámpara antigua. De ese modo obtuvimos, como siempre, una escenografía completa, pero sencilla. En 1991, dimos a conocer, por primera vez, esta obra, y la exhibimos de nuevo en 1995. Luego quedó en el repertorio y la presentamos durante muchos años.



Obra Don Concepción de Carlos Gagini, 1991.



Remontaje obra Don Concepción de Carlos Gagini, 2012.

Con respecto a *Eva sol y sombra*, la elegimos a propósito del impacto que produjo el mundial Italia 90 en Costa Rica. Un dato curioso de este montaje fue que, además de los personajes principales, la obra requirió de personajes figurantes. Entonces, algunos de los compañeros de Amubis se unieron al elenco, como Lidier Fonseca y Hugo Araya; también Leonardo y Catalina Camacho, de 10 y 5 años (hijos de Ricardo y Sonia). Para estos últimos, esa fue su primera vez en un montaje, e interpretaron el papel de aficionados al equipo de fútbol de “Adrián y Tulio”. Con estas dos obras salimos de gira por un largo periodo de tiempo en distintos escenarios del país.



Obra Eva Sol y Sombra, 1993.

En el teatro aprendimos que el actor/actriz mantiene una estrecha relación con el público, y que el personaje siempre está rodeado de acciones y emociones. Cuando el público se convierte literalmente en la luz que ilumina las escenas, además de espectador, se logra una conexión mutua. Un ejemplo verídico e indiscutible de esto fue lo sucedido en Bahía Drake.

En Bahía Drake, en los 90, aún no había energía eléctrica, por lo que llevamos una planta (motor de gasolina) para generar electricidad y poder presentarnos. Estando en la presentación de la obra *Murámonos Federico*, justo cuando íbamos por la mitad, la planta se apagó. Todo quedó a oscuras y solo la luna nos alumbraba. Inmediatamente una persona del público encendió su foco y alumbró el escenario, luego otra y otra.



Los compañeros de Amubis rápidamente organizaron los grupos de personas con foco y los colocaron de manera tal que sirvieran de iluminación. Ellos los guiaron en la dirección correcta según las escenas; así logramos terminar la obra. Todos quedamos impresionados por la gentileza del público y el respeto por nuestro trabajo.

Función de la obra *Murámonos Federico*, gira a Bahía Drake.

Continuar narrando en este capítulo las muchas experiencias buenas, y no tan buenas, vividas durante tantos años nos llevaría muchas páginas, por tanto, abrimos un paréntesis para compartirles algunas anécdotas de quienes han estado involucrados con el Teatro Amubis.

Anécdotas y muchos recuerdos, entre tantas, una en especial.

En la obra “Don Concepción”

Mi papel: Eloisita

En una de las escenas, cuando don Concepción recibe una carta por parte de don Eugenio, la cual me pide leer, se acerca, se ríe; lo vuelvo a ver y observo que se había pintado un diente de negro. No sé cómo logre no soltar la risa. Recuerdo que terminé la escena bañada en sudor por la congoja y el esfuerzo para mantenerme seria.

A este bandido Frank..., nunca voy a olvidarlo.

Gracias, Amubis, por todos esos años, durante los cuales mi vida fue vida. (Sandra Vargas Quesada, 2024).

Anécdotas

Creceer viendo las obras de teatro de Amubis fue lo que me inspiró a unirme al grupo, cuando tuve la oportunidad. Aprendí mucho de las personas más experimentadas en el grupo. Descubrí mi propia voz y mis habilidades en el camino. Formar parte de Amubis me ha dado mucha satisfacción y ha sido importante para mí desarrollo personal; me hizo sentir más segura.

En el teatro probé diferentes cosas, desde improvisar hasta actuar en obras clásicas, pero lo que más disfruté fueron las “Concherías”, que son obras costumbristas de Costa Rica. Esto me hizo valorar mis raíces y respetar la tradición que hemos construido con el tiempo.

Me quedo con todas las vivencias, los lazos de amistad y afectos de mis compañeros, las giras y las presentaciones en el Festival de Amubis, así como en el local. Siempre estaré agradecida por esta experiencia, con la ilusión constante de retomar y volver a actuar con el Grupo Amubis. (Carolina Ramírez Abarca, 2024).

Anécdota

Bueno... Para mí, fue una experiencia muy linda, algo que nunca sale del corazón. Siempre recuerdo el compañerismo que, a pesar de tantos años, sigue valiendo oro para mí. Ricardito, Hugo y Sonia siempre le rogaban a mi madrecita que me dejara ir a los ensayos, y eso que yo me portaba bien.

Esos pequeños y grandes detalles hacen que Amubis haya sido y siga siendo una de las facetas más importantes de mi vida. Aquellas obras de teatro, aquellos momentos compartiendo con todos. Yo no olvido las regañadas de Hugo y Ricardito porque yo no paraba de reírme en los ensayos. Amubis por siempre. (Elizabeth Romero Robles, 2023).

Anécdota

Mi experiencia en el teatro de Amubis fue en los primeros años del Grupo de Teatro, y estuvo muy interesante. Con mis compañeros de teatro, nos llegamos a presentar en varios lugares, entre ellos el Tecnológico, la Casa de la Ciudad en Cartago, en Palo Verde de El Guarco, en el local Amubis. También, en Amubis, recibí un taller de ejercicios corporales.

Recuerdo que el Grupo de Teatro me dio la oportunidad de asistir a un precioso taller en la Casa de la Ciudad en Cartago, con el actor Fernando Thiel. Allí aprendí mucho. De Ricardo y Sonia aprendí mucho y de los directores que tuve también. La experiencia en el teatro no la olvidaré. (Liliana Fernández Ortiz, 2024).

Anécdota

El Grupo de Teatro Amubis siempre ha estado en mi vida, ha sido un maestro que me ha enseñado sobre arte, comunidad y compañerismo: Me ha enseñado a sensibilizarme sobre la vida y a ver el mundo de una manera más humana, a no dejarme llevar por el ritmo acelerado de la vida, sino, más bien, ir despacio, sentir y disfrutar cada momento.

Me ha ayudado a salir de mi zona de confort muchas veces, como cuando participé, hace algunos años, en las obras de teatro, por ejemplo, en “Concherías”, incluso en un pequeño taller donde armamos una obra desde cero según nuestras vivencias y la presentamos en la sala de teatro.

En fin, me parece que nacer en Amubis ha sido un privilegio y una de las dichas más lindas que he tenido en la vida. Si tuviera que escoger, lo elegiría en todas las vidas. (Tatiana Camacho Cerdas, 2024).

5. Otras personas en la dirección del Grupo de Teatro Amubis

Otras personas también estuvieron a cargo de la dirección del grupo, aunque por periodos cortos. Una de ellas fue Carmen Sierra, artista mexicana, quien llegó al Teatro Amubis por recomendación de su profesor de arte, Fernando Vinocour. Él conocía acerca de la trayectoria de Amubis desde sus inicios.

Carmen trabajó un tiempo con el grupo de teatro, y luego fundó e impartió los talleres de danza durante varios años. También formó el primer grupo infantil de danza con más de 14 integrantes en 1999. Eso motivó, más adelante, la apertura de los “Talleres de Danza Amubis”, que a la fecha se continúan impartiendo.

Anteriormente, a inicios de los 90, invitamos a Juan Carlos Calderón para que dirigiera el grupo, porque ya conocíamos de su trabajo con el Teatro Girasol, de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, y porque formábamos parte

del equipo de trabajo que impulsó el proyecto de la Sala de Teatro de La Casa de la Ciudad en Cartago. A pesar de que él mostró mucho interés por trabajar con nosotros, solamente llegó unas pocas veces, ya que se retiró por una oferta de trabajo en la televisión nacional.

El profesor de teatro Rafael Sandí llegó a nosotros interesado en impartir un taller básico de teatro. El taller era financiado por el programa de Becas Taller del Ministerio de Cultura y Juventud. Con gusto le abrimos un espacio en nuestra sala, e invitamos a gente de Amubis y otras personas para que lo llevaran.

Antes de finalizar, Sandí invitó al grupo de planta del Teatro Amubis para que integrara el elenco de la obra “Miseria”, basada en el cuento latinoamericano *El Herrero y la Muerte*. Esta obra se presentó en el 2000, con un elenco de más de 15 personas.

Parte del elenco de la obra “Miseria” (basada en el cuento de El Herrero y la Muerte), gira a Bahía Drake, 2001.



En el 2015, Fabricio Monge, un artista multidisciplinario y amigo de Amubis, adaptó al teatro el cuento “Con la Música por dentro”, del libro *Mirar con inocencia* del escritor Alfonso Chase. El personaje principal es interpretado por tres actrices; cada una de ellas representa una etapa diferente en la vida de Chavela, la protagonista del cuento. El montaje fue exhibido, en varias funciones, en el local de Amubis; también se presentó en el Anfiteatro de la Municipalidad de Cartago. En esta obra actuaron Sonia Navarro, Carolina Ramírez y Rosibel Mora.

El Grupo de Teatro de planta, por diferentes motivos, pausó los montajes. Sin embargo, se le ha dado continuidad al trabajo en esta área a través de las presentaciones de la obra *Concherías*, así como por medio de algunos talleres impartidos por nuestro compañero Miguel Acuña Mata.



Obra Con la Música por dentro de Alfonso Chase.



Obra Con la Música por dentro de Alfonso Chase.

6. Logro

El Grupo Teatro Amubis ha participado con sus obras en diversos eventos, en diferentes comunidades del país. Particularmente, se ha destacado por su participación en festivales, tales como:

- Certamen de Teatro Juvenil Aficionado (1984). El Teatro Amubis participó con la obra *Anfitrión* de Plauto y obtuvo el primer lugar. El evento fue organizado por el Museo de Arte Costarricense, en la Plaza de la Cultura. En esa época el director del Museo era el señor Guido Sáenz G., su creador, quien posteriormente fue premio nacional de cultura Magón en 1988.
- Festival Palma de Oro (1994). El Grupo de Teatro participó, en la provincia de Limón, con la obra *Murámonos Federico* del escritor y dramaturgo Joaquín Gutiérrez Mangel.
- Festival Nacional de las Artes “Alajuela 1995”. El grupo fue seleccionado para representar a la provincia de Cartago, con la obra *Murámonos Federico* de Joaquín Gutiérrez Mangel.



- Festival Nacional de las Artes (1997). La agrupación participó en la edición Cartago 97, con la obra *Uvieta* de Alberto Cañas. Asimismo, estuvo en otras versiones posteriores del Festival, como en Heredia 2005, con la obra *Bony and Kin* de Carlos Canales.
- Festival La Chucheca de Oro 2012. Se llevó a cabo en Puntarenas, y el Grupo asistió con la obra *Don Concepción* de Carlos Gagini.
- Semana Cultural, Puerto Jiménez. Fue organizada en el marco del aniversario de Parques Nacionales (2015). El Grupo de Teatro presentó la obra *Con la música por dentro*, dirigida por Fabricio Monge.

Obra *Bony and Kin* de Carlos Canales.

El trabajo efectuado por la agrupación ha influenciado a los y las miembros de Amubis en el ámbito profesional, tal es el caso del compañero Miguel Acuña Mata, quien se integró desde muy niño:

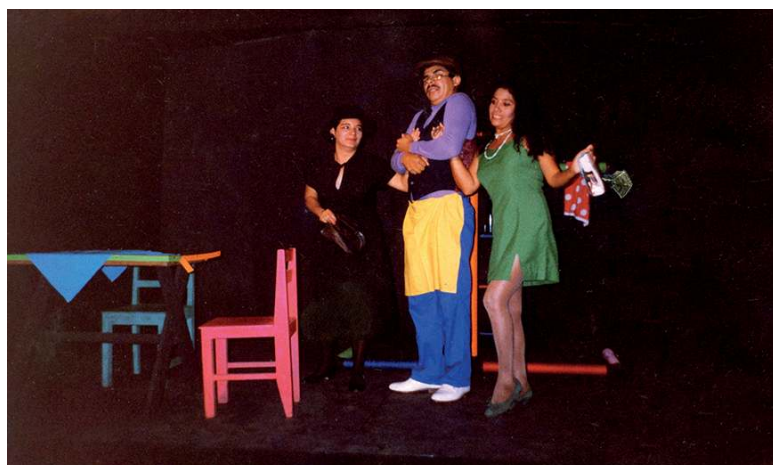
Anécdota

Amubis siempre será mi escuela, no solo en el campo artístico, sino en lo que respecta a la gestión cultural. Mi primer acercamiento con la asociación fue cuando tenía 10 años, en 1998, siendo un niño comencé a participar con los talleres de arte.

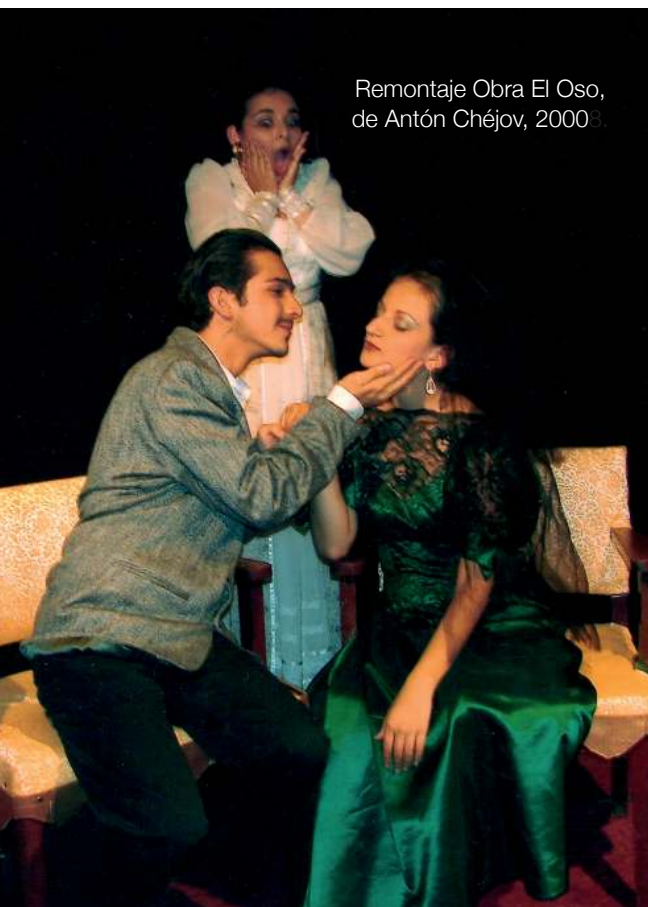
Recuerdo que durante el periodo de vacaciones estuvimos trabajando en el espectáculo inaugural de uno de los festivales, elaboramos máscaras, vestuarios y aprendimos a andar en zancos. En Amubis también participé en los talleres de danza y posteriormente en los de teatro, finalmente todo esto me llevó a cursar la carrera de Artes Dramáticas en la Universidad de Costa Rica.

En general, ser miembro de esta agrupación me ha permitido ser una persona más sensible ante las causas sociales y las injusticias, me ha permitido expresarme, crear, y trabajar en mis convicciones para hacer de este mundo un mejor lugar.

(Miguel Acuña Mata, 2024).



Obra Uvieta de Alberto Cañas, 1996-1997.



Remontaje Obra El Oso,
de Antón Chéjov, 2000



Obra Salomé de Óscar
Wilde, 1986.



Obra Petición de mano de Antón Chéjov, 1985.

El cuadro que se presenta a continuación corresponde a la cronología de los montajes del Grupo de Teatro Amubis, y evidencia los años de compromiso, de entrega y disfrute debido a la pasión por el teatro. Los personajes pasan a formar parte de la historia del actor y de la actriz; aunque son adopciones temporales, efímeras, los obligan a desdoblarse. Por eso mismo, dejan en el público una experiencia, un mensaje que cala en sus mentes y que perdura en el tiempo.

Obra	Autor	Dirección	Año
<i>El premio de la humildad</i>	Basado en el cuento <i>Juan el de la carguita de leña</i> (Carmen Lyra).	Dirección: Hugo Hernández Navarro	1978
<i>La Propia</i> (inconclusa)	Manuel González Zeledón	Silvia Díaz	1979
<i>Un análisis perfecto hecho por un loro</i>	Tennessee Williams	Óscar Zamora Velásquez	1981
<i>El pastel y la tarta</i>	Anónimo francés		1981
<i>Sketch</i> de varias obras cortas y chistes	Creaciones colectivas		1982
<i>El auto sacramental</i>	Teatro medieval		
<i>Anfitrión</i>	Plauto		1983
<i>El Oso y Petición de Mano</i>	Antón Chéjov		1985
<i>Cuentos de angustias y paisajes</i>	Carlos Salazar Herrera		1985
<i>Veinte poemas de amor y una canción desesperada</i>	Pablo Neruda		1986
<i>Salomé</i>	Óscar Wilde		1986
<i>Concherías</i>	Aquileo J. Echeverría, A. Mayela Padilla y Dorothy Pinto		1987
<i>Corcovado</i>	Poemas de Freddy Jones		1987
<i>Tina Le Gorde</i>	Desconocido		1987
<i>El canto del cisne y trágico a la fuerza</i>	Antón Chéjov		1988
<i>Don Concepción</i>	Carlos Gagini	Teatro Amubis	1991-1995
<i>Eva sol y sombra</i>	Melvin Méndez	Teatro Amubis	1993

<i>Murámonos Federico</i>	Joaquín Gutiérrez Mangel	Óscar Zamora V.	1994
<i>Uvieta</i>	Alberto Cañas		1996- 1997
<i>Miseria</i>	Popular latinoamericano	Rafael Sandí	2001
<i>Bony and Kin</i>	Carlos Canales	Óscar Zamora V.	2001
<i>La Mujer Sola</i>	Dario Fo	Sonia Navarro S	2014“La mujer sola”. Dario Fo. Dirección: Sonia Navarro.
<i>Con la música por dentro</i>	Alfonso Chase	Fabricio Monge	2014
Remontaje de <i>Concherías</i> año 2021. Teatro Amubis.			2021
Este trabajo se grabó en video para conmemorar el Bicentenario de la Independencia.			
La publicación en las redes sociales se hizo con el siguiente texto:			
“La Asociación Cultural Amubis se une al regocijo que nos embarga en la celebración del bicentenario de nuestra independencia patria, rindiendo homenaje principalmente a todos aquellos hombres y mujeres valientes y que con honestidad a lo largo de estos 200 años han hecho posible el país que nos abriga y por el que seguimos luchando.			
Con este pequeño trabajo reafirmamos nuestro compromiso que, a través de 44 años de trabajo en gestión cultural comunitaria, nos ha caracterizado en apego a nuestros ideales de igualdad, libertad, identidad y oportunidades para todos y todas las costarricenses, sin ninguna distinción ni discriminación”. (Amubis Asociación, 2021).			

Fuente: *Documento de Sistematización de 40 años de Amubis. UNED. 2017*

Grabación audiovisual de obra Concherías, basado en textos de diferentes autores nacionales.



Primeros
montajes
de teatro



"Matrimonio Campesino",
1978.



Obra "La Mujer Sola" de
Dario Fo, 2013.



Obra "El Auto Sacramental", 1982.



Conchería "Mercado
Leña", 1994.

CAPÍTULO IV

Proyectos y experiencias
en el campo de la
educación no formal



El desarrollo de actividades educativas en el campo de la educación no formal, para nosotros, surge por la necesidad de involucrar a la población en las diferentes actividades, más allá de su función como espectadora. En ese sentido, fue importante crear espacios alternativos de esparcimiento y expresión, y qué mejor manera de hacerlo sino desde el arte, el deporte y la recreación como herramientas de formación y sensibilización humanas.

Por esta razón, desde la creación del Grupo de Teatro Amubis iniciamos, sin pretenderlo, con espacios de educación no formal. Fueron impulsados por un grupo de jóvenes con deseos de aprender y que se involucraron en actividades alternativas, como el teatro experimental. Posteriormente, esos espacios fueron diversificados en cuanto disciplinas y poblaciones.

El concepto de educación no formal lo ilustra con claridad Manuel Enrique Luján Ferrer en la Revista *Educación* (34(1), 101-118, ISSN: 0379-7082, 2010 Escuela de Administración Educativa de la Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica) cuando cita a Vásquez:

“Para precisar el ámbito de acción de la educación no formal es importante diferenciar entre educación informal, educación formal y educación no formal para aclarar un panorama

*entre estas modalidades educativas que es a veces confuso. Así, Vásquez (1998, p. 12) entiende por estas modalidades: **Educación informal** tiene aquí el sentido de un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente. **La educación formal** es, naturalmente, el “sistema educativo” altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria hasta los últimos años de la universidad. **Educación no formal** es toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto de adultos como niños.”*

Podemos afirmar, de acuerdo con el concepto de Vásquez, que las metodologías empleadas en el desarrollo de las actividades extracurriculares que Amubis ha implementado cumplen con los objetivos que la misma organización establece. Las estrategias se diseñan y planifican en función de las necesidades de las poblaciones beneficiadas y exigen un nivel de aprendizaje en un tiempo determinado.

A partir de esta aclaración veremos en detalle las propuestas desarrolladas por Amubis, a lo largo de estos 47 años, en la enseñanza no formal.

1. Taller de Zancos y Máscaras

El Grupo Zaperoco de Venezuela, dirigido por Diego Gené, se presentó en dos ocasiones en Costa Rica: en el Festival Amubis (1994) y en el marco del Festival Internacional de las Artes y el Festival Nacional de las Artes, respectivamente (1996). En ese entonces, Diego Gené y su grupo exteriorizaron su afinidad con nuestra forma de trabajo en gestión cultural, así que nos presentaron el proyecto Taller de Zancos y Máscaras para el espectáculo inaugural del Festival Amubis 1998, el cual fue aceptado.

El taller de zancos y máscaras fue impartido por el Grupo Zaperoco entre 1997 y 1998, a la cabeza del mimo *clown* Diego Gené (q. d. e. p.) durante las vacaciones escolares de fin y principio de año. Los más de cincuenta chicos y chicas disfrutaron el verano practicando su caminata en zancos por las calles y en la Plaza de Deportes de San Isidro. Simultáneamente, cada uno elaboró su propia máscara y pintó su vestuario.

La comunidad de San Isidro ya conocía los espectáculos callejeros, pero no se imaginaban que sus niños, niñas y jóvenes llegarían a ser los protagonistas en uno de los espectáculos del Festival Amubis. En la noche de la inauguración del Festival, los habitantes de San Isidro dejaron sus casas y se concentraron en la Plaza de Deportes para ver a los niños, a las niñas y jóvenes desfilando en zancos, vestidos de duendes y animales de la selva (aves, dantas, leopardos, tortugas y otros). Con asombro y emoción, las personas observaban a aquellos animales del bosque, y todo producto de un trabajo intensivo de aproximadamente dos meses.

Este evento fue comentado durante mucho tiempo; incluso, en la actualidad, quienes participaron, de una u otra forma, en el proceso lo recuerdan como parte de una hermosa experiencia.



Taller de Zancos y Máscaras.

Anécdota

Para el festival del 98, cuando organizaron el taller de zancos, yo tenía 9 años. El día que iniciaban los talleres llegué con mis primas a la plaza, donde estaba Giovanni Montero (Grupo Zaperoco). No recuerdo cuántos más había, pero éramos poquitos. Giovanni nos dijo que nos dividiéramos y fuéramos por todo San Isidro a reclutar más gente, que invitáramos a todos los chicos que viéramos en la calle.

Recuerdo que nosotras nos fuimos por el lado de la Alameda y la cancha de básquet. Tal vez logramos convencer a una o dos vecinas más, pero yo, muy pesimista, no creí que llegáramos a formar un grupo grande. Después, seguimos hacia la urbanización La Silvia, y cuando llegamos a la calle que va al cipresal, vimos una multitud de gente: eran un montón de chiquillos que estaban escuchando a Giovanni, quien les contaba que íbamos a aprender, a hacer y andar en zancos, a hacer malabares y acrobacias.

De ahí iniciamos el taller por varias semanas, en las que cada vez se nos unían más chicos y chicas. Como estábamos de vacaciones, pasábamos buena parte del día en la plaza practicando maromas, haciendo máscaras, improvisando. Fue una experiencia muy bonita porque involucró a muchas familias del pueblo. (Catalina Camacho Navarro, 2024).

Anécdota

Amubis significa para nosotros experiencias inolvidables, el lugar donde aprendimos qué es cultura; donde compartimos como familia y reíamos. Nos ilusionaba la espera de los sábados para asistir, mis cinco hermanos y yo, a los talleres de danza, pintacaritas, máscaras y hasta andar en zancos.

Recordamos y mantenemos en nuestro corazón a personas que no están con nosotros, de quienes aprendimos muchas cosas bonitas: Tío Ricardo (Lata) y mi hermano Gilberth. Recuerdos como cuando participamos en los pasacalles, cuando confeccionamos nuestros propios trajes para dichos eventos. Miles de anécdotas y recuerdos que marcan nuestra vida. Todas vividas en nuestra infancia. (Denia Torres Camacho, 2024).

Anécdota

Hace 26 años, más o menos, en mi juventud, se inició un taller para el pasacalle de la inauguración de uno de los festivales. Observé que todos los del pueblo de mi edad y más niños todavía estaban ingresando, lo cual me atrajo. Quise probar esa experiencia. Siempre me llamó la atención la actuación, la expresión corporal, el teatro, la mímica y, en especial todo lo que es circense. A raíz de eso, gané mucha experiencia, gané la satisfacción por ese gusanito de la actuación que picaba dentro de mí. Asimismo, aprendí lo que es la exigencia, lo que es la expresión de divertir al público.

Hoy día, me ha servido de mucho, tanto es así que a mis hijos también les está atrayendo dicha actividad; incluso, mi hijo menor Kyan ya ha participado en varios talleres de baile urbano. Amubis ha sido una gran experiencia en mi vida, algo muy agradable que marcó parte de mi juventud y hasta la fecha. Ha sido una emoción el tener la oportunidad de dar un pequeño apoyo a las nuevas generaciones. (Jonathan Fernández Martínez, 2024).



Taller de Zancos y Máscaras.

Anécdota

Para mí, el taller de zancos y máscaras fue una experiencia muy bonita. El paso de mis hijos por los talleres de Amubis fue diversión sana, disciplina, trabajo de equipo y muy buena relación social. Son unas de las incontables cosas que aprendieron. Eso me dio mucha confianza en Amubis. (María Elena Abarca Angulo, 2024).

Del taller de zancos y máscaras surgió un primer grupo independiente de zancos Mimozanquistas de El Guarco. Poco tiempo después también surgió un segundo grupo llamado Grupo Alturas de Calle. Este último, formado por algunos exparticipantes del taller original, se mantuvo por más de 10 años brindando su trabajo en muchos lugares del país. En algunas ocasiones ambas agrupaciones fueron contratadas por diferentes empresas, como supermercados, y entidades gubernamentales; por ejemplo, el Ministerio de Cultura y Juventud, la Municipalidad de El Guarco.

Dice el dicho “lo que bien se aprende no se olvida”, y eso fue lo que sucedió con el taller de zancos y máscaras. Si bien es cierto el Grupo Altura de la Calle continuó dando espectáculos, poco a poco se fue desintegrando, pero sus antiguos miembros siempre conservan el espíritu de artista callejero, y lo demostraron, en el 2022, en el Festival Amubis.

En ese año, las actividades presenciales en el país se comenzaron a reactivar después de la pandemia por el covid-19. Por lo tanto, planeamos el Festival para la celebración del 45 aniversario de Amubis. Entonces, algunos de los exintegrantes del grupo original del primer taller de 1998 (junto con algunos mimozanquistas) decidieron encontrarse para ser parte del espectáculo inaugural en dicho festival. Pero, además, involucraron a sus hijos e hijas, y niños y niñas de la comunidad que forman parte de las nuevas generaciones de El Guarco.

Los ensayos del pasacalle iniciaron, con mucho entusiasmo, bajo la dirección del artista, zanquero, mimo y *clown*, Giovanny Montero, exmiembro del Grupo Zaperoco. Montero, junto con el nuevo grupo, se da a la tarea de trabajar el montaje coreográfico para el Festival Amubis en conmemoración del 45 aniversario de la agrupación. Es importante destacar que el señor Montero es costarricense, pero actualmente está radicado en México, de modo que dirigió el taller de zancos vía remota.



Taller de zancos con asesoría profesional de Giovanni Montero. Modalidad virtual, desde México.

Anécdota

Volver al pasado, después de 26 años, cuando a aquel grupo de niños y jóvenes nos ilusionaba ver cómo, con mucho esmero, llevábamos a cabo un espectáculo para el cual todos trabajábamos por un mismo objetivo: llevar la cultura como una diversión o juego. Ahora, en el 2022, volver a subirme en zancos después de tanto tiempo y ver a muchas personas de aquel grupo motivar a nuevos jóvenes a aprender lo que vivimos en el pasado, fue muy satisfactorio. Así como culminar con aquel festival del 45 aniversario de Amubis lleno de lluvia, pero al final no nos dimos por vencidos y fue un éxito. (Jeffry Araya Abarca, 2024).

Anécdota

Cómo describir la emoción tan grande que fue regresar a los talleres de Amubis para el Festival Amubis del 45 aniversario. Fue algo totalmente inesperado que me llenó de mucha alegría. El Amubis siempre formó una parte importantísima de mi crianza y desarrollo como persona, por lo que era impensable negarme a participar en tan bonito proyecto.

También fui invitado a impartir el taller, a liderar este proyecto, con el respaldo de nada más y nada menos que mi mentor, Giovanni Montero, y mi querida instructora y amiga, Carmen Sierra; ambos con una disposición y un apoyo inmenso. Aún, estando lejos de nosotros (residen en México,) encontraron la manera de darnos una guía clara con pasos por seguir, acompañada de una inyección de motivación increíble.

Rápidamente, con el apoyo total de Amubis, mis antiguos mentores y amigos, contactamos a miembros del primer grupo de zancos formado por el año 1997, Imagínense nada más qué reencuentro, qué nostalgia para

todos nosotros revivir tan hermosos momentos. Sin pensarlo, se unieron a la causa con total disposición, pero esta vez acompañados por sus hijos, (por supuesto, yo con mis dos hijas), primos, sobrinos, conocidos y jóvenes de la comunidad interesados en aprender el bonito arte de los zancos.

Y así llegamos a conformar un bonito grupo lleno de energía y con ganas de aprender, con deseos de desarrollar nuevas habilidades, destrezas, y que participaba de manera muy activa en todos los ámbitos de este proceso. Sin duda alguna, fue una de las mejores experiencias de mi vida, que me permitió revivir hermosos momentos de mi pasado y compartir este conocimiento guardado por tanto tiempo con mis hijas y jóvenes de la comunidad. Por ello, vivo eternamente agradecido con Amubis y por preocuparse siempre por abrir estos espacios y dar a conocer, de múltiples maneras, lo hermoso que es, ¡vivir la experiencia del arte! (Diego Mata Navarro, zanquero de Amubis 2024).



Pasacalles del espectáculo inaugural Festival Amubis 2022.

Este es el grupo original que participó en el proyecto Taller de Zancos y Máscaras, Festival Amubis, 1998. Los integrantes del Grupo Zaperoco de Venezuela impartieron el taller.

Participantes:

Gilberth (q. e. p. d.), Magaly, Ana Luisa, Hazel y Denia Torres Camacho
Andrey, Karla y Ana Lucía Araya Abarca
Katherine, Katty y Jeffry Araya Abarca
Jaqueline, Gabriela y Ronny Rodríguez Quesada
Leonardo y Catalina Camacho Navarro
Yenory, Georgia, Pamela y Diego Mata Navarro
Pablo, Steven y Kenneth Cordero Abarca
Evelyn y Greivin Cerdas Brenes.
Luis y Ricardo Navarro Abarca
Diego y Cristian Brenes Garro
Pablo y Jonathan Fernández Martínez
Jonathan Jiménez Navarro
Monserrath y Cristian Araya Álvarez
Miguel Acuña Mata
Laura Marín Navarro
Gabriel Hernández Arias
Rosa y Denis Lewis Mena
Steven Román Brenes
Luis Alfredo Navarro Fernández
Daniel Leiva Brenes
Allan Garro Maroto
Luis Carlos Brenes Garro
Anthony Castillo Fernández
Diana Carolina Coto Cerdas
Paulina Cerdas Brenes
Joshua Malte Vargas (q. e. p. d.)
Mariela Ramírez Sánchez
Bryan Sánchez Castillo (q. e. p. d.)
María Gerarda Brenes Solano
Luis Orozco

El proyecto Taller de Zancos y Máscara fue muy relevante para nuestra comunidad porque, pese a ser un proyecto poco común para la época, logró que los participantes aprendieran, a través de una propuesta lúdica, acerca del trabajo colectivo y la práctica del arte. Asimismo, experimentaron la creación de un personaje para un espectáculo

del cual fueron protagonistas. Sus familias y la comunidad también se involucraron.

Para nosotros en Amubis, es una satisfacción tener hoy, después de 25 años del primer taller de zancos y máscaras, a personas que pasaron por esa experiencia y que continúan abrazando la cultura y el arte.

2. Talleres de Danza

No sabíamos que al iniciar con el primer taller de zancos estábamos construyendo las bases para lo que vendrían a ser los talleres de danza. El proyecto Talleres de Danza Amubis tiene un enfoque social y nace con el propósito de incentivar en la comunidad la participación en actividades artísticas. Los talleres de danza son una alternativa lúdica que, desde la expresión corporal, promueven el desarrollo psicomotor y educativo, con el fin de reforzar la convivencia positiva entre los y las habitantes del cantón. Este es un proyecto que lleva más de 25 años en nuestra comunidad.

La relación de Amubis con el arte y con el teatro experimental nos permitió reconocer la importancia de la expresión corporal en la disciplina teatral. Esto nos llevó a vincularnos con la práctica de la danza, cuya

guía fue la bailarina y artista plástica Amanda Romero, primera instructora de danza que tuvimos en la década de los 80. Después de Amanda, llegó el coreógrafo y bailarín, de la Compañía Nacional de Danza (CND), Francisco Ramírez Tortós (q. e. p. d.) (años después de su primera participación, impartió otro taller de danza, ya para otra generación). Luego, contamos con el coreógrafo y bailarín, también de la CND, Óscar Chanis.

Estos talleres fueron impartidos para el Grupo de Teatro, pero también se involucraron otras personas de la comunidad (es importante aclarar que eran gratuitos para la población y eran financiados por el Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica). Sin embargo, los talleres de danza dirigidos a la comunidad inician en 1999, cuando la coreógrafa mexicana Carmen Sierra, estudiante de la

Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), se reúne con el grupo de niños y niñas que recién habían participado en el taller de zancos, y en el pasacalle del Festival Amubis de 1998.

El primer taller de danza Amubis estuvo integrado por siete niños y siete niñas, quienes participaron en los espectáculos inaugurales de los festivales Amubis 1999 y 2000 como Grupo de Danza Amubis. Con este proyecto se logra, por un lado, la desmitificación de la danza como manifestación artística exclusiva de los centros urbanos, y por otro, esta se pone a disposición de las comunidades rurales.

A partir del 2001, los talleres estuvieron a cargo de la coreógrafa Diana Dittel. En el 2002, regresa Carmen Sierra y poco tiempo después asume la dirección Viviana Obando, egresada de la UNA. Del 2007 al 2012, la

coreógrafa, y recién graduada de la UNA, Krissel Rodríguez Batista estuvo a cargo de los talleres. En el 2013, Natalia Torres, egresada de la UCR, se encarga de ellos y, en el 2014, le corresponde a Ana Valverde Mora, egresada de la UNA.

Para el 2016, debido a la constancia de la población en la práctica de la danza, los talleres se expanden a diferentes géneros. Esto permitió que el colectivo creciera, de modo que se abre la matrícula para hiphop, danza del vientre, baile popular, movimiento creativo, ballet y *breakdance*. Con los nuevos géneros también se suman otros coreógrafos, entre ellos: Mario Romero, Raquel Masís, Diana Santamaría, Dayan Camacho, Lucía González, Priscilla Montero, María Fernanda Calderón y Ariadna Araya Abarca.

Anécdota

La preparación para el espectáculo inaugural del 99 fue muy intensa y enriquecedora. Ahora me sorprende ver cómo Carmen convertía nuestras piruetas y juegos en una coreografía: los saltos de rana, el cabezazo a la bola, las corridas de aquí para allá. No fue fácil manejar a más de 15 niños y niñas, incluso se tuvo que reclutar a Yenory y a Leo como asistentes. Recuerdo que, una vez que terminamos el espectáculo, todos le rogamos a Carmen que siguiéramos, y así lo hicimos por varios años.

Mucho tiempo después, en el 2006, a Pame, Caro, Migue y a mí, que ya éramos jóvenes adultos y miembros activos de Amubis, nos siguió picando la espinita de la danza. Así que logramos contactar a Krissel, quien estaba por terminar en la UNA, y accedió a ser nuestra coreógrafa. De ahí surgió la Compañía de Danza Amubis. Los retos eran otros: el estudio y el trabajo nos limitaban el tiempo, pero aun así lográbamos sacar el rato para ensayar.

También se nos unieron en el camino más personas: Flory Vásquez, Leidy Rodríguez, Juan, Joseline Rodríguez, Karen Alfaro, Melissa Brenes y Angie Angulo, Andrea Cabezas, así como Isaac Alemán y Minor Chávez, compañeros de Krissel, quienes compartieron su experiencia con nosotros. (Catalina Camacho Navarro, 2024).

A partir de los talleres nace la Compañía de Danza Amubis, inicialmente dirigida por Krissel Rodríguez Batista. Este grupo de jóvenes también intervino en los espectáculos inaugurales del Festival Amubis 2007 y en el del 2009. Además, se presentaron en varios festivales nacional.

En el 2018 se contó con una nueva generación de la Compañía integrada por estudiantes del taller de ese momento y con la dirección de Diana Santamaría. Actualmente, se cuenta con el Grupo Élite de danza urbana, a cargo de la profesora Ariadna Araya Abarca. Esta profesora ingresó en los talleres de danza en 1999, con tan solo dos años. Hoy en día, forma parte del grupo de profesores y profesoras de los talleres de danza Amubis.



Primera Compañía de Danza Amubis.



Segunda Compañía Danza Amubis.



Grupo de Danza Urbana Élite.

Los talleres de danza se continúan impartiendo en el local de Amubis. Participan cerca de cien personas, con edades de entre los dos a los treinta años. En realidad, las edades son de acuerdo con el género que se ofrezca. Los talleres tienen una duración de diez meses, y culmina con una muestra de lo aprendido en un espectáculo de cierre.

El Grupo Élite está integrado por jóvenes que han llevado los talleres y que cuentan con un nivel avanzado. Para ingresar a la agrupación, los jóvenes deben audicionar. Para ello, se programa una prueba, de esta forma logramos un avance significativo de las personas que participan en los talleres.

2.1. El compromiso y la vocación de las personas instructoras

Los instructores y las instructoras que han apoyado el proyecto de danza y los que continúan haciéndolo hasta el día de hoy se han identificado con él. Entienden los objetivos de la Asociación Cultural Amubis y, sobre todo, comprenden que están llevando a cabo un trabajo profesional para una población que no tiene acceso a la formación que brindan las academias privadas en los centros urbanos,

sea por lejanía, sea por tiempo o por condiciones socioeconómicas. Generalmente, los honorarios de estas personas se cubrían con apoyo institucional (estatal o local).

Hasta el 2004, los talleres fueron gratuitos; después fue necesario cobrar una cuota mínima por participante, cuyo propósito era cubrir el pago de las profesoras y los

profesores. Posteriormente, además de la cuota mensual, en varias ocasiones se logró obtener algún apoyo financiero por parte del Comité de la Persona Joven de El Guarco, la Municipalidad de El Guarco, el Ministerio de Cultura y Juventud, la Asociación de Desarrollo de San Isidro, entre otras entidades.

El compromiso y la vocación de las personas instructoras eran evidentes. Carmen Sierra inició con los talleres de danza en 1999. Ella vio el potencial en los niños y las niñas, así como su deseo de aprender. De esta manera puso a disposición de la población infantil su conocimiento artístico sin mayor interés que enseñar la práctica de la danza. En San Isidro de El Guarco se dispuso a trabajar, durante sus vacaciones de estudiante de la UNA, con el grupo que había conformado, y aceptó como pago por su labor el dinero que sus chicos y chicas le podían dar.

La primera coreografía, *Declaración*, que montó Carmen Sierra con su grupo infantil fue presentada en el espectáculo inaugural del Festival Amubis de 1999. *Declaración* es una obra sobre el sufrimiento, la tristeza y la preocupación por la devastación tanto social como ambiental de nuestro planeta; asimismo, plantea que la única esperanza son los niños y las niñas, es decir, las futuras generaciones.

El espectáculo iniciaba con un solo (interpretado por Carmen Sierra), en el que se observaba una mujer vestida de negro, triste y agobiada. Los niños entraban en escena y retiraban a la mujer de negro para que emergiera la mujer de blanco con sus pequeños danzando, quienes mezclaban sus movimientos corporales con blancas sábanas, en una imagen de gran belleza. Como cierre de la coreografía, los niños y las niñas comunicaban un mensaje oral, tomado del libro de Carl Sagan *Cosmos*: “Quién habla en nombre de la Tierra”. Su presencia allí afirmaba que ellos eran los defensores que hablaban en nombre de la Tierra.

El fondo del escenario lo cubría una pintura grande elaborada por el pintor Felipe Keta, miembro de Amubis. La pintura simbolizaba la transición de lo triste y devastador hacia la vida pacífica y esperanzadora de un nuevo planeta Tierra liderado por niñas y niños.

Después de colaborar en distintas ocasiones con el taller de danza desde 1998, Carmen Sierra se mudó a México, en el 2003, junto con su esposo Giovanni Montero, a quien había conocido precisamente en Amubis. Sin embargo, ambos, así como su hijo David, vuelven a colaborar con Amubis vía remota en el 2022 para el Festival Amubis del 45 aniversario.



Espectáculo del taller de Danza Amubis en el Festival Amubis 1999.

La pintura fue parte de la escenografía del festival de 1999.

Anécdota

Mi experiencia en Amubis inició cuando apenas era una bebé de 2 años. No recuerdo mucho, pero mis tíos, fotografías y muchas personas queridas de la organización hacen que reviva los momentos que marcaron mi infancia para siempre. Inicié en Amubis porque mis tíos fueron parte del primer grupo de danza. Ellos ensayaban, y yo lloraba para que me incluyeran. Fue así como en pocos segundos y por primera vez logré estar en un escenario encima de una sábana siendo desplazada por uno de ellos.

Con el pasar del tiempo, fui creciendo y participando más activamente en los festivales, en donde me encantaban el teatro, los espectáculos de magia y los juegos. También recibía talleres de manualidades, como: realizar títeres o la elaboración de plastilina casera.

Asistí a los talleres de Danza que pude. Ahí me di cuenta de que la danza era lo mejor que me podía pasar, era lo que quería hacer siempre. Así transcurrieron los años, conociendo profesores formadores que amaban el proyecto, y que involucraron en el mundo cultural. En el 2015, aproximadamente, inició el grupo de hiphop en Amubis. De acuerdo con mi experiencia, era todo lo contrario de lo que aprendí en tantos años, y me enamoré del estilo, de modo que ingresé a este nuevo taller.

Para el 40 aniversario se realizó un documental, y me tomaron en cuenta para una entrevista. Me plantearon una pregunta que marcó la diferencia entre mi antes y mi después: “¿Cómo te ves dentro de unos años en Amubis?”. Mi respuesta fue: “siendo profesora de hiphop o contemporáneo”, que fueron mis 2 disciplinas durante mucho tiempo en Amubis y que amaba hacer.

Gracias a esa semillita que Amubis plantó en mí; gracias a ese apoyo, esa motivación, logré, hoy por hoy, ser esa profesora de hiphop, que era lo que anhelaba. Esa semilla que la organización de Amubis plantó, en su momento, a esa niña que amaba bailar, me convirtió en la profesora y bailarina que soy. Hoy puedo dar fe de que Amubis cambia vidas mediante la creación de espacios para que niños y adolescentes puedan expresarse, liberarse, construir sueños y tener anhelos de superación. Es un espacio seguro para ser tú mismo y accesible para todas las personas. Cada vez que voy a competencias, recuerdo a esa niña que una vez se enamoró del baile y que no sería así de no ser por Amubis. Gracias. (Ariadna Araya. Instructora, 2024).

Anécdota

Amubis. Cuando escucho esta palabra es inevitable que surja una sonrisa en mi cara. Trataré de resumir la bella experiencia que tengo en mi mente y corazón de estas personas y del maravilloso proyecto. Aunque ser breve es un poco difícil.

Amubis fue mi primera experiencia como profesora de danza; fue un gran reto para mí y, sin duda alguna, la base de lo que soy. Los fundadores me reforzaron el amor que ya tenía por el arte. Ellos trabajaban hasta muy tarde. No había cansancio, dinero o excusas que detuvieran a esta gente.

Recuerdo que salía tarde de dar clase y, de ahí, me iba a la casa de Sonia y Ricardo, donde pasábamos horas coordinando el festival. Escucharlos hablar,

contar anécdotas, soñar, ver cómo se proyectaban reforzaban en mí que quería el arte en mi vida para siempre. Mi grupo, mi maravilloso grupo de bailarines los llevo en el corazón. Se apuntaban a todo, cero excusas, talento por donde los vieras. En resumen, si tuviera que devolver el tiempo volvería a vivir esta maravillosa experiencia que me permitió conocer gente maravillosa. (Krisssel Rodríguez Batista, exinstructora de danza Amubis, 2024).

Anécdota

Alrededor de mis 9 años bailaba en Amubis, espacio donde he vivido muchas experiencias, una de ellas fue bailar en el Teatro Eugene O'Neill. Recuerdo que ese día me sentía muy emocionada por poder compartir un escenario tan grande con gente de mucha experiencia. (Hellen Camacho Leal, 2024).

Anécdota

Amubis es un segundo hogar, siempre me inspira, aprendí muchas cosas, son una segunda familia para mí. Amubis es toda la parte artística y cultural de la comunidad. El proyecto más importante es incentivar a los jóvenes a explotar habilidades y fortalezas. Yo era muy tímida y ahí explotaba. La danza es el proyecto más importante que tiene ahora y a los papás les encanta. Otros proyectos como las peñas y los cantautores. He participado en zancos, festival, danza. Amubis contribuye mucho en el desarrollo de la comunidad. Ver a la gente tan involucrada es muy bonito. Amubis les regala a las personas eso para salir de lo cotidiano (Katty Araya Abarca, 2021). (Tomado del formulario entrevistas para la práctica de graduación, de Ricardo Camacho Leiva).

Anécdota

Amubis, para mí, es como mi segunda familia. Amubis tiene una vibra tan única y especial que me hace sentir amada y segura en cualquier momento. Llevo un poco más de dos años bailando en Amubis y definitivamente no me quiero ir de ahí. (Aleska Valladares, 2024).

Anécdota

Amubis es una organización que abre el espacio a la cultura. Desde niños, mis hermanos y yo, siempre esperábamos el Festival de Amubis para ir a todas las presentaciones. He participado en los talleres de danza desde niña, porque me permite sentir emociones y sentimientos por medio de la expresión corporal. Es por eso que también tengo a mi hija Sarita en Danza Amubis desde hace 3 años, porque quiero transmitirle el amor al arte y que ella pueda expresarse, al igual que yo, por medio del movimiento. La danza también le ayuda a relajarse en ese espacio recreativo que es Amubis. (Flory Vásquez Leiva, 2024).

Anécdota

Formar parte del Grupo Amubis ha sido toda una experiencia enriquecedora, tanto por su gente como por los niños y jóvenes que he conocido a lo largo de mi estancia en este gran proyecto. Se siente como formar parte de una familia que ama el arte, y cuyo objetivo es compartir con más y más gente la cultura de la danza, el teatro, la música y demás. La felicidad que embarga a los que pasan por ahí es lo que más motiva mi trabajo día a día y sin duda alguna. Amubis es la plataforma que hace posible todo eso. (Diana Santamaría Sánchez, instructora, 2024).









Talleres de Danza del 2002 al 2023.

3. Talleres de Teatro

Con el propósito de acercar a la comunidad aún más al teatro y, a la vez, formar potenciales integrantes para el Grupo de Teatro Amubis, la Asociación Cultural ha impartido talleres dirigidos a diferentes poblaciones: mujeres adultas, niñas, niños y jóvenes. Algunos de los montajes realizados producto de los talleres son los siguientes:

- “Tío Conejo On-line”. Adaptación de los *Cuentos de Tía Panchita*. Dirección: Sonia Navarro Serrano.

- “Los entendidos”. Dirección: Óscar Zamora Velásquez.
- “A dónde nos lleva el tiempo”. Varios cuentos de autores nacionales, financiados con Becas-Taller del MCJ. Dirección: Sonia Navarro Serrano.
- “Tata Mundo” de Fabián Dobles. Dirección: Ricardo Camacho Leiva.
- “Miseria”. Cuento latinoamericano. Becas Taller del MCJ: Dirección Rafael Sandí.
- Dos montajes: “Contratiempos” y “Divas”. Dos montajes patrocinados por el Comité de la Persona Joven de El Guarco. Dirección: Miguel Acuña Mata.
- “Cenicienta” y “Hay más que chisme”: Montajes para la muestra de trabajo. Taller con mujeres. Dirección: Sonia Navarro Serrano.
- “Cuentos de Navidad”. Montajes muestra de trabajo. Taller con niños y niñas. Dirección: Sonia Navarro Serrano.



Taller infantil de Teatro.

Además, El grupo de Teatro de planta en la década de los 80 recibió varios talleres que se lograron gestionar con la Compañía Nacional de Teatro, entre ellos: taller de escenografía, con Pilar Quirós, y taller de vestuario, con

Rolando Trejos. Además, se contó con un taller sobre luces, patrocinado por Canal 13; otro de actuación, impartido por Remberto Chaves y, por último, uno sobre dramaturgia, impartido por Roxana Campos.

Anécdota

La anécdota que yo tengo que contar es que en el 2004 recibí dos talleres de teatro en Amubis. En uno participé en la obra de "Tío Conejo" y protagonicé el personaje principal de Tío Conejo. Después de ese evento, descubrí que tenía mucho talento para la comedia, que me salía muy natural y me gustaba.

En el 2005, con una amiga empecé a animar fiestas como payaso y tuvimos tanto éxito que lo continuamos por muchos años. Más adelante, continué la animación con la inclusión de personajes de mimos, bufones, súper héroes, pero conservé el clásico payaso. Mi grupo se llama Payasi Ticos. Este emprendimiento personal lo mantuve durante más de 15 años, y todo eso fue gracias a lo que aprendí y descubrí en Amubis. (Adán Solano Monge, 2024).





4. Otros talleres

4.1. Talleres de Yoga

La práctica del Yoga es otra de las disciplinas que se ha mantenido entre las actividades, aunque con menos frecuencia. Sigue siendo una alternativa de esparcimiento y un espacio para la población joven y adulta. Entre los instructores de yoga que Amubis ha tenido a partir del 2012 están Marely Pineda y Joshua Cordero.



La oferta tiene dos alternativas para los practicantes: 1. Hatha yoga, que implica movimientos físicos suaves y lentos, adaptados al participante; 2. Ashtanga yoga, que involucra un estilo dinámico, combinando movimiento y respiración con enfoque mental; es más exigente físicamente. Ambos se han mantenido de forma constante en el tiempo porque hay una demanda que, aunque es pequeña, es frecuente.



Talleres de Yoga.

4.2. Folclor

El folclor, en su manifestación como danza, así como en el del arte poético popular tradicional, es una de las áreas que Amubis ha tratado de incluir en sus proyectos no solo abriendo el espacio para dichas manifestaciones en los festivales y otras actividades, sino también en la parte de la educación no formal. A continuación, ofrecemos una descripción de los talleres realizados en el área de danza folclórica y en el de arte poético popular tradicional.

- Taller de Danza Folclórica, a cargo de Mauricio Rojas Navarro. Este taller se impartió, por unos pocos años, alrededor del 2000 y permitió al grupo de jóvenes que lo integraron realizar presentaciones en los festivales Amubis y en varias partes del país.



Taller de Baile Folclórico, 2000.

- Taller de Recuperación del Arte Poético Popular Tradicional (llamado informalmente “taller de coplas y retahílas”). El cantautor y folclorista nacional Dionisio Cabal Antillón (q. e. p. d.) presentó la propuesta del taller a Amubis. Este funcionó como un plan piloto que facilitó llevar el proyecto a diferentes comunidades del país, en donde también tuvo un impacto muy positivo. De esa escuela itinerante, Dionisio logró formar un grupo de copleros

y copleras que participaron en varios escenarios del país. Aún hoy en día se evidencia la herencia de su trabajo por medio de las personas que supieron explotar su talento en el género del folclor gracias al taller.

Este proyecto fue aprobado por la Asociación Cultural Amubis. (Según consta en el Acta 390, 15 de julio 2011, art. 3. *Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis*).

Anécdota

En setiembre del año 2011, a solicitud y auspicio del grupo cultural Amubis, el folclorista nacional Dionisio Cabal Antillón, de grata memoria, impartió un taller enfocado especialmente en la copla costarricense, con énfasis en lo que él acertadamente llamaba “La copla meseteña”. Para mí, fue de mucho enriquecimiento. La teoría expuesta fue muy clara e históricamente muy atractiva. Me ayudó a descubrir que poseía un talento natural que, con ayuda de este taller, pude manifestar en público.

Al inicio contó con la asistencia de doce personas interesadas en el tema, teniendo en cuenta quien esta reseña escribe, Ligia Monge Quirós. Pocos días después se retiraron algunos de los asistentes y solo quedamos ocho. Cabe destacar que uno de los participantes fue el señor Ricardo Camacho, también de grata memoria, gestor y miembro activo del Grupo Cultural Amubis. No debo olvidar que él siempre me invitaba a participar en actividades culturales de dicho grupo.

A raíz de ese primer taller, en el año 2013, Dionisio creó la Red Nacional de Copleros. Grupo abierto y formado por copleros y copleras nacionales de gran renombre y prestigio. Tiempo después, creó la Plataforma de Mujeres, a la que incorporó a personas que recibieron sus talleres. En ambos grupos me incluyó. A partir de la conclusión del taller en San Isidro, inició giras a diferentes partes del territorio nacional, en donde, con gran orgullo, nos presentaba destacando que éramos exponentes de la copla meseteña o repentista.

Algunos de los lugares que visitamos fueron San Isidro de Pérez Zeledón, San Ramón, Grecia y Guápiles de Pococí. Estuvimos en el Parque de La Merced, en el Parque Central de San José y en el Parque Morazán. En dos ocasiones, participamos en el Festival Nacional de las Artes. Cabe mencionar que de los participantes en el taller que impartió Dionisio en este pueblo, quedé solo yo. Hasta la fecha no he encontrado en mi provincia, Cartago, una persona que me acompañe en el estilo de la copla meseteña. (Ligia Monge Quirós, 2024).



Presentación del Taller de Coplas.

4.3. Talleres ocasionales

Corresponde a los talleres que se han desarrollado, a lo largo del tiempo, en diferentes circunstancias, ya sea como proyecto independiente o dentro de una programación como parte de los festivales culturales. Su función principal es la recreación. Algunos talleres de los implementados son: pintura infantil, teatro infantil, zancos, máscara, monigotes, papalotes, guitarra, ajedrez y ping-pong.



Talleres ocasionales.

Otros talleres artísticos

Taller	Persona o institución que lo impartió
Teatro infantil	Sonia Navarro
Teatro a señoras de la comunidad	Sonia Navarro
Teatro para jóvenes	Miguel Acuña, Óscar Zamora y Sonia Navarro
Monigotes	Olga Coronado
Máscara de cartón	Colegio Universitario de Cartago
Máscaras con material reciclaje	Olga Luján
Fotografía	Tatiana Camacho
Taller de artesanía en cabuya	Taller de Diseño con Identidad
Taller de tango	Óscar López Salaverry
Guitarra popular	Mauricio Rojas, Ricardo Trujillo y Jaime Hernández
Comunicación oral	Randall Blanco
Percusión	Carlos Saavedra
Pintura	Felipe Keta Martínez y Óscar Jiménez
Zancos	Nereo Salazar

Anécdota

Ricardo Trujillo, que era un colombiano amigo, cantaba aquella canción “La feria de las flores”, que se toca toda en Do. Él se ofreció a darnos cursos de guitarra, pero solo se sabía el círculo de Do... ¡Imagínese lo que íbamos a aprender...! Aún así, estuvo un tiempo ayudándonos y practicando el círculo de Do con nosotros. (Ricardo Camacho Leiva, 2016).

5. Proyección

Además de la participación en los talleres, muchos niños, niñas y adolescentes han integrado la Compañía de Danza (danza contemporánea) y el Grupo Élite (danza urbana). Estas dos agrupaciones se han presentado en diferentes festivales Amubis, así como en festivales de danza y actividades comunales. Por ejemplo, festivales en la Casa de la Ciudad en Cartago, festival de El Silo en El Tejar, diferentes actividades en el Parque de El Tejar, festival en Jericó, Festival El Guarco: Un Mundo de Luz y el Programa Margarita Esquivel de la Universidad Nacional de Costa Rica. En este último han participado en cuatro ocasiones.

Cabe destacar que los ciclos de los talleres son anuales y cierran el periodo con un espectáculo en el que cada grupo presenta una muestra de su trabajo. En la medida de las posibilidades, estos espectáculos de cierre han sido técnicamente más elaborados, aunque en algunas ocasiones fueron más sencillos. Sin embargo, siempre reflejaron el profesionalismo con que se imparten y, por ello, se han ganado los aplausos del público presente.

Siempre procuramos un escenario digno del trabajo de las personas participantes. En ese sentido, la canalización de recursos para patrocinar el proyecto de danza es una tarea que tratamos de cumplir de acuerdo con las circunstancias.

Nos sentimos afortunados de tener un espacio físico donde impartir los talleres; sin embargo, anhelamos crecer en la diversificación de cursos y talleres, tener un espacio con mayor capacidad para que más personas puedan abrir su mente creativa y desarrollarse mediante la práctica del arte.

Por nuestra experiencia, conocemos la importancia del financiamiento para llevar a cabo este tipo de proyectos. Por lo tanto, abogamos por que se faciliten los recursos por medio de las instituciones estatales, la empresa privada y otros actores sociales, puesto que es primordial que este tipo de espacios se mantengan activos para brindarle oportunidades a la población en el campo de la expresión artística.

CAPÍTULO V

Festivales Culturales
Amubis



De San Isidro de El Guarco a San Pedro de Montes de Oca

la carretera oscura y alta la hora

el festival acabó y el público volvió a su casa...

**De la canción “Miles de viernes por la noche”
del autor Manuel Monestel**

El festival acabó y el público volvió a su casa..., justo como en la canción de Manuel Monestel “Miles de viernes por la noche”, en cada festival, finalizamos la jornada con la satisfacción del deber cumplido, con el cansancio y las voces que aún resuenan en el ambiente, después de arduos meses de trabajo. La plaza está casi sin gente, salvo los encargados del sonido y las luces, desmontando su equipo; los Amubis y colaboradores, recogiendo la basura, mientras que, en sus cabezas, resuenan las últimas notas del himno de Amubis, el cual solemos cantar en la tarima en cada cierre del festival como despedida, junto con el público fiel que nos acompañó noche tras noche.

Al día siguiente inicia el posfestival. Para Amubis, el trabajo continúa con las entregas de equipo, de infraestructura, de mobiliario y otros; además, los pagos, los agradecimientos, las publicaciones y la evaluación de resultados. En fin, todo un trabajo que se realiza con cariño y que se concluye satisfactoriamente. Todo esto gracias a la experiencia de muchos años y a la voluntad de

quienes aportan y creen en el arte como herramienta de cambio social.

El Festival Cultural es uno de los proyectos principales de la Asociación Cultural Amubis que se celebra desde 1982. Está constituido por espectáculos artísticos, exposiciones y actividades recreativas, e incluye conferencias, talleres, charlas y tertulias sobre temas de índole artístico y social. De esta forma, no solo artistas y expositores proyectan y comparten su quehacer, sino que los asistentes al Festival, además de recrearse, tienen la oportunidad de descubrirse o reafirmarse como miembros de una sociedad, en la que deben ser sujetos activos y procurar el bienestar individual y colectivo.

El evento sucede en un espacio abierto en la plaza pública de la comunidad, donde pueden apreciar diferentes manifestaciones artísticas, como la danza, el teatro y la música. Al mismo tiempo, el Festival reúne ferias artesanales, exposiciones de arte plástico, charlas, gastronomía, y actividades deportivas y recreativas.

Nació y se mantiene como una celebración del aniversario de la Asociación. Es un encuentro anual, el cual, durante una semana desfilan artistas profesionales y aficionados de diferentes lugares del país. A medida que pasaban los años, se fue convirtiendo en uno de los festivales de gestión comunitaria de mayor relevancia en el ámbito nacional.

El Festival Cultural Amubis articula y promueve la participación de diversas instituciones, como la Municipalidad de El Guarco, el Ministerio de Cultura y Juventud, organizaciones comunales y, en alguna medida, la empresa privada o comercio local. A su vez, permite que tanto la comunidad como otras comunidades cercanas accedan, de forma gratuita y abierta, a las actividades que ofrece.

1 ¿Cómo inicia el proyecto Festival Cultural Amubis?

El proyecto festival tiene sus antecedentes en 1982, con la celebración de semanas culturales que consistían en diferentes actividades durante un fin de semana. Progresivamente el festival fue creciendo con actividades deportivas, sociales y culturales, por ejemplo, el Festival de la Canción Popular, que consistía en una convocatoria abierta a artistas de la comunidad que quisieran participar con una o dos canciones populares. (Acta 1-84, con fecha del 4-1-84 del Grupo Juvenil Amubis).

Sobre la historia de estos festivales culturales, extraemos de la *Sistematización de 40 años de Amubis*:

“La Asociación Amubis ha sido escenario de cientos de artistas nacionales e internacionales, tanto en los festivales como en las peñas, actividades periódicas, giras, talleres, charlas entre otros espacios. Música, danza, teatro, mimos, zancos, artes circenses y muchas otras expresiones artísticas han desfilado a lo largo de los años. Su primer acercamiento a la producción de actividades culturales inició en el año 1982, con las llamadas Semanas Culturales. El objetivo de la actividad era ofrecer a la comunidad una programación artística y abierta al público en celebración de la independencia de Costa Rica, aprovechando además la coyuntura del momento en donde las personas participaban de las actividades culturales organizadas por la Escuela Dr. Carlos Luis Valverde Vega de la comunidad. (Acta:34-82 de agosto 1982 del Grupo Juvenil Amubis).

Programación de la Semana Cultural Amubis de 1982:

Viernes 10: Rondalla Fátima

Sábado 11: Grupo TEMUCA

Domingo 12: Grupo Molienda

L. Justo A. Facio (Liceo Justo Antonio Facio)

Grupo Sangre India

Lunes 13: Coro de El Carmen

Rondalla de El Guarco

Martes 14: Antorcha (se acostumbraba a recibir al grupo de jóvenes que llegaban con la antorcha)

Todo comenzó como una actividad muy local, con la celebración de las fiestas patrias, pero, poco a poco, fue creciendo y transformándose; por ejemplo, invitamos a más artistas (con ello se da una transmisión de información) y Amubis comenzó a ser más conocido fuera de Cartago, principalmente por sus festivales de la canción. En 1985, la asociación comienza a trabajar con un formato más elaborado y establece una estructura más sólida del festival. Sin embargo, fue hasta el año 1987, que se comenzó a nombrar como Festival Cultural Amubis.



Matrimonio campesino.

Anécdota

En el Festival de la Canción comenzamos a incluir un apartado de “canción inédita”, buscando la creación propia y no interpretar solo canciones de otros. En esos festivales comenzamos a conocer más gente, porque nos recomendaban invitar a profesores de música, gente como Juan Carlos Ureña, Manuel Monestel (que trabajaba en la UNED), gente del movimiento de la nueva canción, que venían como jurados a los festivales. (Ricardo Camacho Leiva, 2016).



Participantes.



Entrega de Premio a Danyer Garro.



Jurado del Festival de la canción inicios de la década de los 80.

El Festival Amubis ha contribuido en la consolidación de un espacio permanente, un lugar de encuentro y expresión abierto a la comunidad del llamado movimiento de la Nueva Canción Costarricense. Músicos como Rubén Pagura, Luis Ángel Castro, Manuel Monestel, María Pretiz, Guadalupe Urbina, José Capmany, Natalia Esquivel, Luis Enrique Mejía Godoy, Juan Carlos Ureña, Dionisio Cabal, Esteban Monge, Patricia Sarabia; también, grupos como Cantoamérica, Malpaís, Son de Tiquicia y D'Tour y muchos más, han desfilado, año tras año, por este festival.

Es un espacio ganado para la canción social o canción con contenido –como se le conoce–, el cual, además, forma parte del movimiento de la Nueva Canción Latinoamericana. Este movimiento nació a partir de la canción protesta anglosajona, la nueva trova cubana y el folclor latinoamericano. Representaba la disconformidad ante grandes desigualdades e injusticias contra sectores marginados de la población. A la vez, abogaba por la transformación histórica de las estructuras sociales, políticas y económicas. (Ureña, p.180, 2013).

2. Producción y Financiamiento

En Amubis no hemos encontrado un método fácil para la obtención de recursos, tampoco la mayoría de las organizaciones comunales lo tienen. Aunque podemos asegurar que gran parte del éxito de las actividades y los proyectos se obtiene por las buenas relaciones con los sectores sociales, comerciales e institucionales, y la empresa privada. Estos importantes encadenamientos de cooperación se logran desde el compromiso, la voluntad y el amor que poseen los grupos comunales para la gestión cultural. Es la fórmula que tenemos para realizar cualquier actividad, incluyendo los festivales culturales.

Producir un festival devenga un sinnúmero de gastos e inversión, los cuales, de alguna forma, hemos conseguido por la planificación del trabajo durante meses (se incluye hasta el más mínimo detalle). Si bien es cierto el recurso económico es imprescindible, siempre contamos con las amistades, los artistas y los colaboradores, con quienes hemos logrado acuerdos en los que apostamos por la cultura y el arte, y ambas partes quedamos conformes.

Creemos en la remuneración económica y respetamos el trabajo artístico. Agradecemos el trato que nos han dado personas y algunas entidades. Reconocemos a los

artistas que han conocido el trabajo de Amubis, se han identificado con él y han donado su trabajo al festival y a otras actividades.

En cuanto a la logística del festival, es bastante compleja. Desarrollamos un trabajo de mesa, en el que

escribimos una guía con los puntos más relevantes por atender. En la siguiente tabla se muestra la logística de los festivales de los años 80 y la metodología empleada en los producidos en los años 90. Después, está un croquis con la estructura del Festival Amubis 40 años.

Logística Festival Amubis años 1980, 1990 y 2017	
1980	1990
Puntos relevantes: • Donaciones de las familias en alimentación y transporte. • Rifas maratónicas para recaudar fondos. • Permisos para las actividades al aire libre. • Contratación y montaje de carpas para ventas de artesanos y otros. • Contratación y montaje de la tarima principal. • Alianzas con organizaciones e instituciones para financiamiento, préstamo de espacios y contratación de artistas. • Confección de recuerdos para los artistas participantes. Actividades básicas por tomar en cuenta para la planificación de un festival Amubis: • Planificación-proyecto de cada festival. Para presentarlo a los colaboradores.	• Definición de los objetivos específicos del proyecto y la elección del tema que se desarrollará. • Elaboración del plan de trabajo de acuerdo con los objetivos propuestos. • Integración de los grupos de trabajo para la preparación del proyecto y su ejecución. • Definir la cantidad y tipo de actividades que se realizarán. Para eso se elaboran convocatorias abiertas, concursos, preselección y análisis de propuestas recibidas. • Búsqueda de recursos económicos para el financiamiento de las actividades, por medio de la solicitud de patrocinios, donaciones y la presentación del proyecto a instancias oficiales. • Distribución de recursos según el presupuesto definido para el proyecto.

1980

- Objetivos, lema y nombre del festival.
- Imagen del festival, programa, afiches y otras publicidades.
- Envío de cartas en las que se solicita apoyos y gestión de patrocinios.
- Presentaciones artísticas: teatro, danza, música, poesía, pintura, escultura, payasos, mimo, otros.
- Talleres: pintura, dramaturgia, actuación, cuentos, poesía, cartonería, zancos, y otros...
- Proyección cinematográfica, colaboración del Centro de Cine.
- Actividades deportivas.
- Actividades específicas para niños/as: juegos tradicionales y otros juegos, pintacaritas, payasos, títeres y otros.
- Juegos recreativos familiares.
- Premios a las carreras y al Festival de la Canción.
- Baile de cierre.

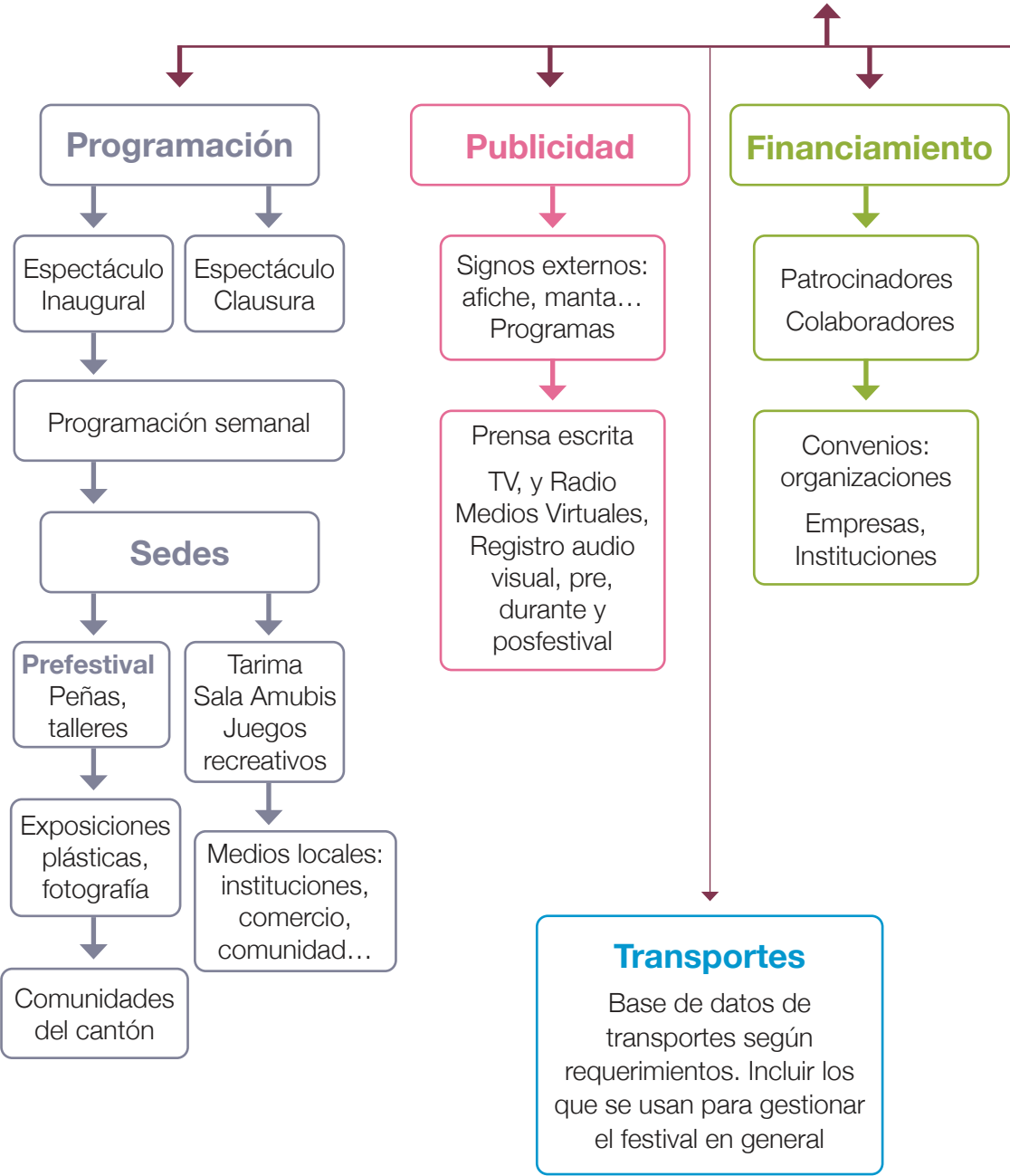
1990

- Ejecución del proyecto. Elaboración y puesta en ejecución del programa oficial de actividades artísticas.

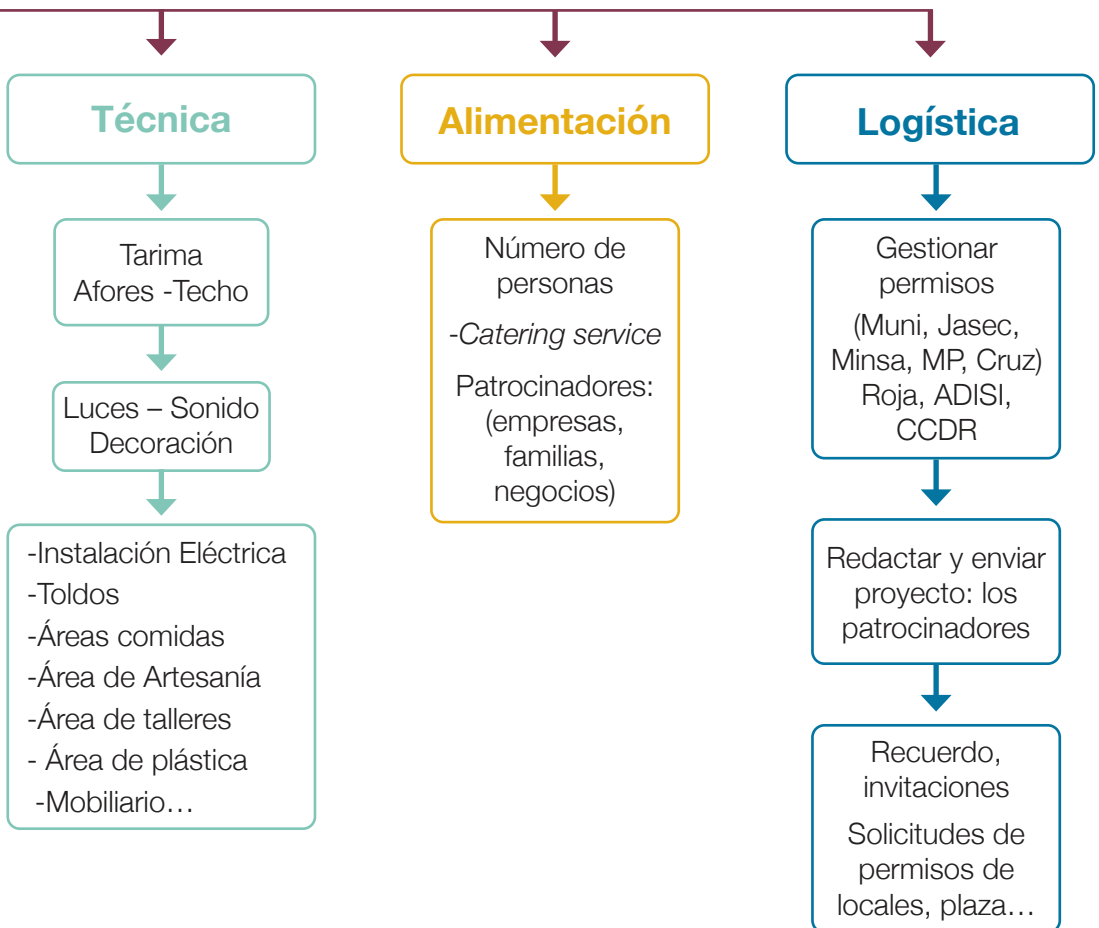
Amubis

Festival Amubis 40 años

Coordinador General



40 años



En los tres ejemplos anteriores (logística, metodología y boceto) se observa cómo hemos ido evolucionando entre una metodología y otra, y el avance en cuanto a la experiencia adquirida. A este respecto, en el primer cuadro se enumeran diferentes tareas que surgen a partir de la lluvia de ideas. Dichas ideas se transformarán, después, en actividades; además, cada tarea tendrá un coordinador y un equipo de trabajo.

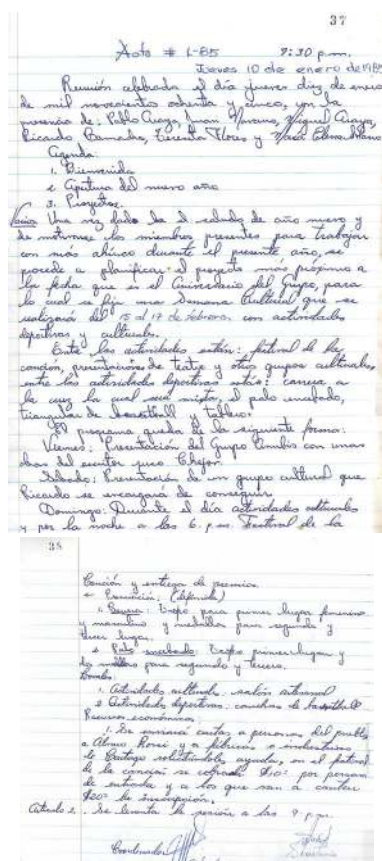
En el segundo cuadro se observa una planificación más definida, una metodología dirigida hacia la idea de

proyecto y la construcción de sus objetivos. Está ordenada por áreas de trabajo, y evidencia un crecimiento y una madurez en cuanto a la planificación del proyecto.

En el boceto del Festival de los últimos años se aprecia una estructura organizacional sólida, que se fue configurando con el paso del tiempo y las exigencias del mismo evento. Hay una conceptualización para cada edición del Festival; asimismo, se incorporan áreas de trabajo que atienden la dinámica del mercado y los cambios socioculturales.

3. Evolución del Festival Amubis

A partir de 1985, la programación de los festivales contó con su propia estructura. A la vez, el crecimiento de estos se fue dando a la par de la gestión artística y cultural que demandaban. Cada febrero, la programación del Festival fue mejorando en cuanto a variedad de propuestas artísticas, patrocinios, infraestructura y equipo de producción. En la foto que se muestra a continuación está la copia del acta I de 1985, en la que se consigna una programación que refleja cómo empezaron a evolucionar los aspectos anteriormente mencionados.



Acta I de 1985 del libro de actas del Grupo Amubis.

Como ya vimos, en la década de los 90 los festivales dan un giro importante en la producción. Amubis incursiona en el ambiente artístico y cultural a escala nacional. La producción de los festivales se fortalece, sobre todo en la planificación y gestión de proyectos. Se amplía la base de datos de artistas, gracias al apoyo del director regional de Cartago, Julio Silesky, quien fue nombrado en la administración de Arnoldo Mora como ministro de Cultura y Juventud (1994-1998).



Grupo Zaperoco.

Trabajamos hombro con hombro, día a día, con Julio Silesky para que el Festival Cultural Amubis fuera subsede del Festival Nacional de las Artes de 1994. Gracias a esto, se presentaron en el Festival Cultural Amubis varios artistas internacionales, como: Patricia Sarabia de Perú y Teatro Mimo (Grupo Zaperoco) de Venezuela.



Patricia Saravia.

También, el Festival Amubis fue parte del III Festival Regional de las Artes, Cartago 97. En este festival, el espectáculo inaugural *Reto al diablo* fue producido y dirigido por Amubis, con la colaboración de Óscar Zamora en la dirección escénica. Desde ese primer evento, Amubis siguió produciendo y dirigiendo casi todos los espectáculos inaugurales en los siguientes festivales Amubis.

Desearíamos poder compartir las muchas experiencias vividas en cada uno de los festivales. Relatar, por ejemplo, con respecto al teatro, cómo el público esperaba ver la obra del Grupo Santa Rosa de Lima o el Grupo Tecar. También contamos con la participación de grupos como Reflejos y Palíndromos; de artistas como Juan Cuentacuentos, el Mago Luigy y otros; de copleros y copleras, como Wálter Quesada y Ligia Monge, así como las coreografías de danza, los poetas, los talleres, las charlas, las tardes de música rock, el grupo musical de cierre y mucho más.

4. Actividades permanentes

La evolución antes descrita generó la incorporación, dentro de la programación de cada festival, de lo que catalogamos como “actividades permanentes”. Estas sirven como complemento de los espectáculos artísticos en tarima, y por lo general se mantienen a lo largo de todo el festival. Nos referimos en concreto a las áreas: artesanía, plástica, juegos recreativos, y gastronomía,

4.1 Área de artesanía

Esta área pretende contribuir al fortalecimiento de la economía social solidaria del cantón de El Guarco mediante el ofrecimiento de un espacio para las personas artesanas y las microempresas. Además de ser un atractivo turístico, la feria artesanal siempre ha sido parte de los festivales, y cuenta con una demanda de inscripción importante, que ha crecido con cada festival.



Exposición de Artesanía en diferentes Festivales Amubis.

Anécdota

Cuando yo empecé a hacer de coordinador del área de artesanía, no cobrábamos cuota de inscripción a los exponentes. Por el espacio se les solicitaba la donación de una artesanía, que se depositaba en una canasta y era rifada durante la semana del Festival. Esto era para ayudarnos con los gastos generales. Luego se consideró la cuota, ya que no siempre resultaba bien la rifa. (Manuel Morales Vásquez, 2024).

4.2 Área plástica

En cada Festival Amubis, el ramillete de expresiones artísticas no sería abundante si faltaran el lienzo, el pincel, la escultura, el dibujo, la fotografía o el *string art* (arte plástico realizado con cuerdas o hilos). Este espacio ha contado con muchos puntos de encuentro en el área física del Festival: casas vecinas, restaurantes, Escuela Dr. Carlos Luis Valverde Vega, la plaza y el salón multiuso a cargo de la Asociación de Desarrollo de San Isidro de El Guarco.

Como muestra de las propuestas que se han exhibido en el marco de los festivales, en 1998 trajimos la exposición de 28 cuadros de reproducciones del Museo del Prado, patrocinado por el Centro Cultural de España (Acta 65-1998., art .3, del Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis). También, han participado expositores profesionales del país, en especial del cantón de El Guarco, y escuelas de pintura del cantón. En el último festival (2022), la exposición de pintura estuvo a cargo de pintores amigos y amigas de Ricardo Camacho y de Amubis, quienes aportaron sus obras y el trabajo de curación y montaje.



4.3 Juegos recreativos

La diversión al aire libre atrajo a muchas familias a la Plaza de Deportes de San Isidro durante los festivales. Era agradable ver el campo deportivo lleno de personas de todas las edades; por ejemplo, los más jóvenes haciendo del juego simple una fiesta bajo el sol radiante del verano. Esta actividad familiar es muy

atractiva para la población, sobre todo para la niñez y la juventud, y se llevó a cabo durante muchos años. Sin embargo, en la última década, hemos notado el desinterés de las nuevas generaciones en este tipo de juegos, ya que la forma de diversión en la actualidad, que va ganando terreno, son los aparatos electrónicos. Estos sustituyen la forma tradicional de recreación: el juego físico.



Juegos recreativos de varios Festivales Amubis.

4.4 Área de gastronomía

Todo el público disfruta de las buenas comidas en una fiesta; por eso, en los festivales Amubis hemos procurado ofrecer variedad de platillos. Algunas personas buscan la comida tradicional costarricense y otras prefieren algo rápido.

Cuando iniciamos con las actividades culturales abiertas, nosotros mismos preparábamos y vendíamos las comidas. A medida que los festivales fueron creciendo, fuimos delegando esta tarea en alguna institución o grupo organizado de la comunidad. Aún hoy en día este espacio mantiene el mismo objetivo solidario.

5. Reseña de los festivales

Enseguida, se presenta una reseña de la mayoría de los festivales realizados, así como algunas de sus características más relevantes. La información procede del documento *Sistematización de 40 años de Amubis* de la UNED (2017, Paz Jiménez).

Festival 1987

Este festival fue dedicado al folclorista nacional Hugo Acuña Jiménez. En ese mismo año, se celebraron diez años de Amubis, por lo cual también se organizó un encuentro con exmiembros de Amubis y el padre fundador, José Alberto Quirós Castro, en nuestro local.

Festival 1989

Se lo dedicamos, con mucho cariño, a la memoria de nuestra compañera Miriam Flores, quien perdió su vida en el mar de Limón (Tortuguero), el 4 de setiembre de 1988. En este festival se lleva a cabo, por última vez, el Festival de la Canción Popular, que se había hecho habitual en los festivales.

Festival 1990

Dedicado a la Asociación de Desarrollo Integral de San Isidro de El Guarco, por su permanente colaboración desde los inicios de Amubis, entidad que ha sido una aliada fundamental. Su aporte ha fortalecido el trabajo en gestión cultural tanto en Amubis como en la comunidad.

Festival 1993

Por primera vez se lleva a cabo un recital de música latinoamericana. Participaron, entre otros artistas y agrupaciones, Manuel Monestel, Juan Carlos Ureña, Mauricio Rojas, Jaime Hernández, Los del Barrio, Grupo Suerre, Danza TEC, Grupo de Teatro La posada de Belén. Asimismo, hubo un espectáculo callejero con zancos, en el que tomaron parte los grupos Diquis Tiquis y Tertulia de Talamanca. Además, hubo juego de pólvora y mucho más.

Festival 1994

Fue subsede del Festival Internacional de las Artes. Se contó con el apoyo de la Comisión FIA 94 Cartago, del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica; también, con el auspicio de la Asociación de Desarrollo de San Isidro y la Municipalidad de El Guarco. La pintura de Jorge Castillo y Lucía Castro fue expuesta en la soda Hobbies y la sala de Teatro Amubis.

Festival 1995

Los grupos Cantares, de Dionisio Cabal Antillón, y Oveja Negra, de Juan Carlos Ureña Irola, se presentaron por primera vez en Amubis. Ambos grupos continuaron asistiendo a diferentes actividades organizadas por la Asociación. En cuanto a patrocinadores, destacamos la participación del Colegio Universitario de Cartago en el área publicitaria.

Festival 1996

Para este fue propuesto el lema “El festival del pueblo”, en honor a San Isidro de El Guarco. Contó con una exposición de fotografía en el Salón Artesanal, dedicada al Deportivo Toluca por su larga trayectoria en el fútbol y por ser el equipo más antiguo de la comunidad de San Isidro.

Anécdota

A nuestros grandes amigos de Amubis

Soy José, Luis Brenes Villavicencio, conocido artísticamente como Luigy el Mago. Soy fundador de la Compañía Arlequín de la Bruma Teatro, e intérprete del personaje de la magia ya antes mencionado. Soy Cartago de nacimiento, y me he dedicado al mundo artístico desde 1990.

De Amubis solo puedo decir cosas buenas y dar muchos agradecimientos. Siempre que participamos en el Festival fuimos tratados de una forma respetuosa, amable y profesional. Aparte de que conocimos muchos buenos y grandes amigos.

Participamos con teatro, cuentacuentos, teatro de muñecos y las artes mágicas, que nos han permitido viajar a varias partes del mundo. Sin embargo, este festival tiene una magia especial, que logran a través de la participación y de la organización de un grupo de personas comprometidas y del apoyo de un pueblo educado, respetuoso y lleno de cultura.

Una de las muchas experiencias que logramos recordar de las participaciones durante varios años fue allá por 1996, en la que estábamos en agenda para un día. La respuesta de los niños fue tan amplia, que en esa misma noche la producción decidió volver a llevarnos esa misma semana, lo que sin duda para nosotros fue un honor, una sorpresa y un regalo de un público que nos mostró su cariño, respeto y admiración.

Recuerdos inolvidables con nuestro amigo de siempre Ricardo Camacho, a quien le agradecemos su apoyo y el de todo el equipo Amubis. ¡Felicidades por todos estos años de cultura! (José Luis Brenes Villavicencio, Luigy el Mago, 2024).

Festival 1997

Participación en el III Festival Regional de las Artes de Cartago y 20 aniversario de Amubis. Se realizó el primer espectáculo inaugural producido por Amubis, *El reto al diablo* de María Mayela Padilla. En este festival, gracias a la guía y los contactos de Julio Silesky, se contó con más patrocinio. Esto redundó en una gestión y producción más diversificadas.



Espectáculo inaugural “El reto al diablo”, basado en la poesía de María Mayela Padilla.

Anécdota

Cuando estábamos ensayando el espectáculo inaugural, algunas señoras de la comunidad temían por lo que veían, y fueron a dar las quejas al sacerdote. Este decidió cerciorarse de lo que pasaba. Al día siguiente, le aclaró a su iglesia que era solo un espectáculo cultural y los invitó a participar en el Festival Amubis. (Ricardo Camacho Leiva, 2017).

Festival 1998

Dedicado al Concejo Municipal de El Guarco, periodo 1994-1998. Este festival fue llevado a varias sedes del cantón de El Guarco simultáneamente: Anfiteatro de El Tejar, en las comunidades de Sabana Grande y Tobosi, en San Isidro (Bar Cusco, tarima principal y Sala de Teatro Amubis).

Hubo exposiciones de dibujo, pintura, escultura, fotografía y artesanía en diferentes espacios. En el espectáculo callejero participó el Taller de Zancos y Máscaras, con más de 40 niños y niñas, dirigido por el grupo Teatro Zaperoco de Venezuela. Se presentaron dieciséis propuestas de teatro, incluido el grupo de teatro limonense Línea Vieja; así como varios grupos de danza y dos recitales de poesía.

Anécdota

Festival Itinerante 98: se nos ocurrió planear el festival itinerante con el objetivo de que más comunidades tuvieran la opción que San Isidro poseía. Entonces, nos propusimos llevar a cabo festivales con actividades simultáneas en varias sedes. Como éramos 20 personas a cargo de todo el festival, nos repartimos distintas labores: equipo de sonido, edecanes, artistas, animación en cada comunidad, etc. Nos comunicamos con las diferentes sedes por medio de unos “beeper” que le prestaron a una compañera de Amubis en su trabajo. Fue un festival de locura.

El proyecto de Zancos de 1998 arrancó con la promesa de un financiamiento. Al fin de cuentas, se realizó con el apoyo de las mismas familias de Amubis y algunas personas solidarias, ya que, a la mitad del taller, el tan esperado financiamiento no llegó. El Grupo Zaperoco asumió el trabajo a cambio de los viáticos; en cuanto al material, este lo conseguimos de a poco por diferentes medios. Lo principal era no abortar el proyecto por la ilusión de los niños, las niñas y jóvenes. Amubis quedó con deudas en las sodas del barrio y otros comercios, las cuales tuvo que solventar, pero valió la pena el esfuerzo por el resultado del espectáculo callejero de zancos y máscaras. (Sonia Navarro Serrano, 2023).

Festival 1999

Fue presentado en tres sedes simultáneas: San Isidro, El Tejar y Sabana Grande. Se destaca la participación de Luis Enrique Mejía Godoy de Nicaragua. El espectáculo de inauguración contó con el primer grupo del Taller de Danza Amubis, dirigido por la mexicana Carmen Sierra.

A partir de este festival se contó con la colaboración de Radio U de la Universidad de Costa Rica. Esta emisora nos acompañó por varios años en transmisiones vía satélite. También apoyaron con la animación y publicidad; incluso, el locutor y periodista Rigoberto Porras Solano (q. e. p. d.) continuó prestando su voz como medio de divulgación hasta el 2018, año en que lamentablemente falleció. De él fue la famosa frase al final del texto de promoción: “Viví el arte, viví Amubis”.

Festival 2000

Su lema: “Por amor al arte”. Se diseñaron dos afiches: uno con la programación general y otro con el programa de clausura denominado “Nuestro Canto”. Por primera vez, y en homenaje a la Nueva Canción Costarricense, se presentaron juntos Luis Ángel Castro, Manuel Monestel, Óscar Espinoza, Esteban Monge, Rubén Pagura, Marco Rodríguez, Eduardo Díaz, Natalia Esquivel, José Capmany, Santy Montoya, Pedro Arce, Bernal Villegas, Mauricio Rojas y el Grupo La Trinidad. Igualmente, se contó con la participación de Danza UNA (Universidad Nacional de Costa Rica), del salvadoreño Tito Amaya Hernández y su grupo de música andina, entre las muchas propuestas artísticas.

Festival 2001

Fue dedicado a Teresita Flores *in memoriam*. Teresita fue miembro de Amubis y actriz del Grupo de Teatro desde 1977. Murió en diciembre del 2000. También se le hizo un homenaje al escritor y periodista Joaquín Gutiérrez Mangel (q. e. p. d.), quien visitó la sede de Amubis en 1994, durante el montaje de la obra *Murámonos Federico*.

Para el diseño del afiche del Festival, se organizó un concurso de dibujo con algunos niños de la comunidad. Fue seleccionado el de David Flores Camacho, de ocho años, por representativo y pintoresco...

Festival 2002

Lema: “Arte para una cultura de paz”. Estuvo dedicado al cantautor nacional José Capmany (q. e. p. d.), quien falleció en octubre de 2021. Hubo invitados internacionales: el cantautor argentino Carlos Porcel Nahuel y el actor mexicano Alejandro Álvarez.

En celebración del 25 aniversario de Amubis, se grabó un disco compacto, cuyo nombre fue “Nuestro Canto” (Acta 185-2002, del *Libro de Actas de la Asociación Amubis*). El disco incluye 16 canciones de reconocidos artistas, quienes donaron su obra, y contó con el patrocinio de Radio U y Lubricentro Amigo de Cartago. El diseño de la portada fue elaborado por Andrés Felipe Martínez (Keta).



Portada disco "Nuestro Canto".

Festival 2003

Lema: “Que perdure la esperanza”. Se caracterizó por la inclusión de diferentes talleres, a saber: Ley de la Violencia Doméstica, impartido por la Defensoría de los Habitantes; de literatura infantil acerca del medio ambiente, por la escritora Leda Cavallini, y sobre el medio ambiente, por el biólogo Rolando Mendoza.

El grupo Malpaís ofreció un concierto totalmente gratuito para el Festival. Se presentó también la Compañía Nacional de Danza con el espectáculo Nadie Me quita lo Bailao.

Anécdota

Amubis. Siempre que puedo y se me presenta la oportunidad, en cualquier momento de mi vida, hago la mención de mi participación en Amubis. De pequeño siempre observé con curiosidad y respeto el trabajo que realizaban. Ignoraba todo el empeño que ese grupo de vecinos hacía por lograr el Festival, que con mucho cariño lo esperaba.

Ya siendo universitario y motivado por Felipe Keta, nos presentamos invitados por Octavio, quien se había aproximado a la agrupación. Nuestra participación al principio fue tímida. Tardé poco en comprender que el formalismo no era un atributo de este grupo, que se movía más como un conjunto de personas con nexos emocionales, como una familia.

Mi primer aporte, creo yo, fue la idea de diseño de las ventanas cuando se decidió eliminar el balcón para hacer

la modificación del local, ganando dos balcones en concepto mediante el uso de las ventanas plegables ¡ja ja! Cambio que disfrutamos mucho los que solíamos asomarnos a ver el pueblo durante la noche e idea que tomé de lo que observaba y vivía en La Casa de la Ciudad.

Inevitable fue sentirse parte de este gremio de soñadores, de gente que, con sentido muy crítico y poco convencional, me mostraba una alternativa diferente. A mi esposa le comenté que había un Juan antes y otro después de Amubis. Ahí Lata o Henry me bautizaron como Amor de madre. Nunca me pareció grosero; por el contrario, me llegó a gustar.

Llegué en el momento en que Miguel Araya formaba parte de la Asociación junto con Luis Vallejos, grandes miembros a los que respetaba y con los que se aprendía también. Luis, quien partió con el pasar de los años, fue una pérdida muy sentida

por todos. Era una de las tres manos derechas de Ricardo, junto con Sonia y Fran. Mientras escribo, en serio, los siento tan cercanos.

Para mí, Amubis fue un lugar entre refugio y motivo de cambio; un lugar que me permitió nuevas experiencias, enfrentar situaciones personales retadoras, sin perder el abrigo y consejo de los más grandes. Algo que siempre admiré es que no se juzgaba de mala manera a nadie del grupo. Todas las observaciones siempre fueron con un fuerte sentido de pertenencia.

En mi caso, la palabra asociación nunca la pude vincular al grupo, no representaba el calor hogareño del cual disfrutaba. Amubis fue la familia que me adoptó, que me impulsó y ayudó en algo tan intangible como

lo es, quizá, la formación de una personalidad. Creo que la parte que más extraño de participar activamente en el grupo es la de compartir ideas, proyectos como el teatro, fechas especiales, pero sobre todo las reuniones del viernes.

Puedo decir, sin temor a equivocarme, que nunca salí. Me los traje conmigo en mi alma, en mi día a día, en el sentido crítico y, quizá, en la forma que utilizo para moverme hoy en la comunidad en la que vivo, en la que soy parte de un grupo de personas que tratan de hacer de este barrio, La Guaria de Bella Vista de Guápiles, un lugar más humano, seguro y habitable.

Pues sí, mucho de lo que soy, con orgullo lo digo, es por Amubis. (Juan Lewis Mena, 2024).

Festival 2004

Lema: “Del ambiente, la vida y el arte”. Se organizó un conversatorio acerca de la globalización y la cultura con la participación del escritor Helio Gallardo, el político José Merino del Río, el musicólogo Manuel Monestel Ramírez, la ex ministra de Cultura Sylvie Duran Salvatierra, el catautor Esteban Monge Flores entre otros. El Grupo de Teatro Amubis presentó la obra *Bony and Kin*, dirigida por Carlos Canales. En el área deportiva, se programó una “recreativa” el 29 de febrero (marcha ecológica en bicicleta).

En el pasacalle del espectáculo inaugural de este festival se presentaron los bomberos de Cartago con una exhibición de cascada, cuya combinación de luces logró un espectáculo nunca visto en San Isidro de El Guarco. Esto ocasionó gran admiración en el público presente.

Exhibición de los Bomberos de Costa Rica. Estación Cartago.



Festival 2005

Lema: “Arte en tiempos de cambio”. El espectáculo inició con un pasacalle, al igual que en otros festivales. En la tarima se presentó un trabajo producido por Amubis e invitados, integrado por músicos amigos de Amubis, quienes ejecutaron instrumentos no convencionales (al grupo lo llamaron “Soniclaje”). Como invitado especial estuvo Anuar (bailarín y acróbata hindú). También participaron los talleres de danza infantil Amubis y las bailarinas de Danza Universitaria, entre otros artistas.

El concierto de clausura en homenaje al movimiento de la Nueva Canción Costarricense estuvo a cargo de Rubén Pagura, María Pretiz, Luis Ángel Castro, Adrián Goizueta, Dionisio Cabal y el grupo Malpaís.

Festival 2006

Lema: “De la tierra y las manos... el arte”. La Compañía Nacional de Danza participó por tercera vez. Como invitada internacional, asistió la soprano mexicana Amelia Sierra, acompañada en el piano por el maestro Gerardo Meza. Ella se presentó también en el salón de actos de la Municipalidad de Cartago. Agradecemos especialmente a la soprano Amelia Sierra por haber participado en el Festival, sin ningún interés económico y, por si fuera poco, pagó su boleto de avión.



Artistas del Festival Amubis 2006.

Anécdota

¡Qué difícil referirse sobre Amubis! ¿Qué es Amubis para mí? Una organización de quijotes que creen en nuestra cultura, la respiran, la sudan. Una organización no gubernamental que es única y es ejemplo de que sí se puede organizar un pueblo para disfrutar las manifestaciones culturales en todos sus géneros. Aparte de una organización única, están afincados en una comunidad que disfruta cada uno de sus esfuerzos para presentar, como “los grandes”, esas actividades.

Por muchísimos años he sido parte de esto con el sonido e iluminación de los festivales. Ya perdí la cuenta de cuántas veces lo hemos hecho. Yo diría que más de veinticinco años de atrincherarme como un amubis más para llevar a buen puerto los festivales.

Hay miles de anécdotas que no podría transcribir, desde feroz en medio de un día de festival, hasta transformadores eléctricos destruidos por alto consumo, por nuestras luces. Un huracán que levantó el techo de la tarima y lo colocó sobre el techo de la escuela. El clima dijo: “quiero el techo en otro lado...”, y aun así los espectáculos nunca se han detenido... Desde tarimas improvisadas hasta escenarios bien constituidos..., miles de artistas en escena, que los sigo viendo en otros lares y somos amigos fraternos.

Es Amubis una propuesta tan valiosa para su público, que no le importa

asolearse o mojarse con tal de ver en escena a sus artistas. Hemos hecho conciertos con un público con paraguas abiertos, actividades de lectura, y poesía, y ahí está el público que no abandona, aunque llueva y haga mucho frío.

Estoy seguro de que Ricardo Camacho (q. e. p. d.) nunca buscó protagonismo, pero desde luego tengo que mencionarlo como el papá de la criatura, junto con su esposa Sonia y ese selecto grupo que son los dirigentes y diligentes. Iba a decir esos jóvenes dirigentes, pero muchos se hicieron grandes en Amubis con el paso del tiempo. Con Ricardo, yo personalmente pasé muchísimo tiempo conversando de mil cosas en común, imaginando un mundo utópico, pero con la esperanza de un mundo mejor...

Eso me sigue sucediendo con Francisco Camacho, con el que me une una amistad enorme. Siempre aprovechamos el tiempo para comentar el quehacer cultural. Fran Camacho, el presentador estelar de los festivales.

Me había propuesto no mencionar nombres, pues podría dejar por fuera a algunos, y no estaría bien. Pero estas personas en particular son parte muy importante de mi vida. Las respeto y las admiro de gran manera... ¡Amubis es cultura pura! (Luis Guzmán Hernández /De Lujo Sonido Profesional, 2024).

Festival 2007

Lema: “El arte vive en San Isidro”. El espectáculo inaugural fue producido y dirigido por Amubis e integró las siguientes disciplinas: danza, música en vivo, video, narración y actuación. Su tema: “Amubis, 30 años de historia”. La ficha técnica es la siguiente:

Guión y dirección general: Ricardo Camacho Leiva

Dirección musical: Mauricio Rojas

Dirección de teatro: Sonia Navarro

Coreógrafa de danza: Krissel Rodríguez

Dirección Técnica: Francisco Camacho

Elenco artístico e invitados especiales: Rubén Pagura, Yuri Montero, Santiago Montoya, Susan Montoya, Rigoberto Porras y Grupo Folclórico Akitava (UNED).

El Festival contó, como invitados internacionales de danza y mimo, con los niños, niñas y jóvenes de la delegación Azcapotzalco de la Ciudad de México, a cargo de Carmen Sierra y Giovanni Montero.



Espectáculo inaugural del Festival Amubis 2007

Festival 2008

Lema: “San Isidro. De lo tradicional y lo urbano”. Invitado internacional, grupo de rock nicaragüense La Segua. Es importante destacar como anécdota lo que sucedió faltando un mes para el Festival: algunos patrocinadores importantes declinaron el apoyo financiero o los recursos. Este hecho afectó gravemente el presupuesto que se había proyectado, aunque no afectó la calidad artística y la producción gracias a la solidaridad de artistas y colaboradores.

Festival 2009

Lema: “El Festival del barrio”. El espectáculo de apertura fue producido y dirigido por Amubis, con la participación de los talleres de Danza Contemporánea Amubis, el taller de Baile Popular de Amubis, con jóvenes guarqueños, y un grupo de baile folclórico de la comunidad de San Isidro. En la clausura participaron Esteban Monge y los invitados internacionales: Luis Enrique Mejía Godoy, Luis Pastor González y el grupo Tierra Fértil. En este festival, por primera vez, se obtuvo el patrocinio de Proartes, del Ministerio de Cultura y Juventud.



Espectáculo inaugural del Festival Amubis 2009.

Festival 2010

Lema: “Re-creando el espacio urbano”. Para este festival, con el fin de cubrir el área de edecanía, se contó por primera vez con estudiantes del Colegio Elías Leiva Quirós. Ellos solicitaron el espacio con el objetivo de cumplir las horas de trabajo comunal. De forma complementaria, formaron parte varios jóvenes de la comunidad. En la noche de cierre participaron tres agrupaciones musicales: Nottango, género fusión latinoamericana; Flashback, género rock, y Chocolate, género Son Cubano.

Anécdota

Nosotros hemos tenido la suerte de participar tres veces en el Festival Amubis. Todas y cada uno de los festivales han sido excelentes. El público siempre ha respondido de la mejor manera. Así mismo, esto nos ha brindado la posibilidad de compartir con colegas y amigos del ambiente teatral. Es muy importante que existan iniciativas como esta, que llevan arte y cultura a la comunidad y son un ejemplo para muchas otras. (Diego Salgado. Teatro Palíndromos, 2024).

Festival 2011

Lema: “Integrando nuestro entorno”. Se realizó un concierto de rock prefestival debido a la demanda de grupos musicales. Más de 35 bandas se inscribieron, por lo que se decidió hacer una preselección. Este concierto se realizó en el Sala de Eventos Palo Blanco, y se extendió todo el día y parte de la noche.

Cada grupo tuvo la oportunidad de tocar tres piezas. Al final, fueron seleccionados seis grupos. Sin embargo, para los grupos que participaron fue una experiencia muy valiosa por la respuesta del público y el convivio fraternal entre músicos.

Este festival fue dedicado al cantautor y actor Rubén Pagura Alegría por su aporte incondicional a la Asociación Amubis y al país en el campo artístico y cultural. El espectáculo inaugural fue producido por Amubis e incluyó a la Compañía de Danza Amubis y los talleres de Danza Amubis. El cierre de esa noche estuvo a cargo del grupo Octavo, dirigido por Osvaldo Alvarado, quienes mezclaban música y humor.

También se presentó el actor y escritor mexicano Enrique Cisneros, el Llanero, con el monólogo *La mujer sola* de Darío Fo. Adicionalmente, Cisneros impartió talleres durante el festival.

En la última noche participaron en la tarima el grupo Cantoamérica y Los Tres del Caribe, integrado por Rómulo Castro de Panamá, Guillermo Anderson de Honduras y Manuel Monestel de Costa Rica.



Artistas Festival Amubis 2011. De izquierda a derecha: Enrique Cisneros, Manuel Monestel, Rómulo Castro, Guadalupe Urbina, Dionisio Cabal, Fran Camacho, Guillermo Anderson y Ricardo Camacho.

Texto del programa del Festival Amubis 2011

Es urgente el rescate de los espacios públicos como forma de interacción social para la vida de la ciudad, la ciudad que habitamos o que inevitablemente habitaremos. “Re-creamos el espacio urbano”. Con este lema y este festival pretendemos aportar un granito de arena al esfuerzo que hacen muchas personas, instituciones y organizaciones por la construcción de una ciudad más inclusiva, accesible y segura.

Festival 2012

Por acuerdo de la Junta Directiva de la Asociación Cultural Amubis no se realizó el tradicional festival (Acta 399-2012. *Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis*), debido a la falta de presupuesto. A pesar de la situación se organizó un día completo de actividades artísticas y culturales en celebración del 35 aniversario de Amubis, en la Sala de Eventos Palo Blanco. Este acontecimiento fue comunicado a través de la prensa y las redes sociales.



Actividad celebración 35 años de Amubis.

Festival 2013

Lema: “Un grito con savia de la tierra”. Se contó con recursos de Proartes entre los patrocinadores. El espectáculo inaugural se llamó “La Ciudad del Lodo”, con la producción de Amubis y la Fundación Los Ángeles de las Américas, y con la dirección del profesor Alberto Gómez.

El espectáculo incluía un segmento con caballos en la plaza y un pasacalles. Participaron el Grupo Sancocho, la Pastoral Juvenil Lumen, el Comité de la Persona Joven de El Guarco, la Academia Expresarte, el Conservatorio de Artes de Cartago, la Escuela Dr. Carlos Luis Valverde Vega y el taller de Danza Infantil Amubis. En la noche de ese día se presentó el grupo folclórico Tamizku de la UNED.

La asistencia del ministro de Cultura y Juventud, Manuel Obregón, fue relevante, quien, además, participó ese día en la caravana Cultura Viva Comunitaria. En el marco del Festival, tuvo lugar la sesión solemne del Concejo Municipal de El Guarco. En esa sesión el Concejo, el ministro de Cultura y Juventud y el señor alcalde, Víctor Arias Richmond, firmaron el *Convenio de apoyo a la Ley de Cultura Viva Comunitaria*. Fue el primer Concejo Municipal en el país en firmarlo.

Texto del programa Festival Amubis 2013

Amubis, este año, vuelve la mirada hacia nuestros ancestros, y dará un paso por el pasado y presente de un cantón que ha sido parte y testigo de la historia, donde se han librado batallas civiles, y que ha visto nacer grandes atletas, pensadores y leales hijos de Costa Rica. Este será un grito desde las entrañas de la montaña donde el quetzal aún deja sus estelas esmeralda al volar buscando el árbol de aguacatillo, una savia que corre por las venas del bosque de altura, cercano al Cerro Buena Vista, igual que en las venas del trabajador que, día a día, toma su lugar en la planta industrial, en una tierra que aún se resiste a ser olvidada.

Espectáculo “La Ciudad del Lodo”
Festival Amubis 2013.



Festival 2014

No se llevó a cabo por asuntos presupuestarios, pero se realizó una actividad en el marco del Festival de las Artes y en celebración del aniversario 37 de Amubis, con la participación de invitados al Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, auspiciado por la Municipalidad de El Guarco, el Ministerio de Cultura y Juventud y Amubis. Además, Amubis formó parte del VI Congreso Iberoamericano de Cultura que se efectuó en Costa Rica.

Extracto tomado del documento de Amubis escrito por Ricardo Camacho en celebración de los 37 años de Amubis (referencia en la publicación en Facebook: *Amubis, 37 años de lucha y compromiso con la cultura del cantón*).

A mi compañera Sonia, pionera, luchadora incansable, con la que he compartido dos familias, la nuestra y la familia Amubis.

Anécdota

Iniciaba el año de 1977, recién nos habíamos liberado del jolgorio de la Navidad... Sin duda para todos los y las menores de 45 años, Amubis es un referente de siempre, ellos han visto año con año, en cada una de sus actividades, principalmente en las noches de festival, desfilan a cientos de artistas: poetas, cantores, músicos y bailarines; pero también han sido testigos de los esfuerzos, los compromisos y las luchas por mantener vivo este colectivo cultural que forma parte ya del patrimonio de nuestro pueblo, una organización transgeneracional, alternativa, autogestionaria y sin fines de lucro, que se ha convertido en un referente obligatorio en la gestión cultural de este país, manteniéndose gracias al esfuerzo y la persistencia de sus miembros que, actuando bajo el principio de trabajo voluntario, trabajan en coordinación con otras iniciativas, colectivos y actores culturales, públicos y privados, nacionales e internacionales; es la cultura viva comunitaria en su máxima expresión.

Aferrados a la esperanza, el Grupo Amubis, como le decimos familiarmente, sigue aquí treinta y siete años después, manteniendo firme aquellos ideales que un día –tal vez sin proponérselo– empuñó y que ha sabido transmitir a nuevas generaciones con la fe en el futuro y en la gente, seguros a pesar de los fantasmas y los miedos que nos acechan, que otro mundo, otra Costa Rica es posible.

Vivimos en una sociedad dinámica, cambiante, donde la injusticia aún campea por doquier. Hoy nos enfrentamos a nuevos retos, nuevos obstáculos, pero también nuevas oportunidades se nos presentan. Amubis sigue aquí y aquí nosotros los que, un día de febrero de 1977, decidimos juntarnos para soñar, crear, proponer y heredar pedacitos de futuro. Feliz cumpleaños compañeros y compañeras de Amubis, les doy mi abrazo y mi compromiso de no claudicar. (Ricardo Camacho Leiva, 2014).

Festival 2015

Lema: “Más allá del arte”. Dedicado al destacado folclorista nacional Lorenzo “Lencho” Salazar. Amubis le quiso rendir un homenaje desde nuestro humilde espacio, ya que es toda una figura de la canción típica humorística de Costa Rica. Los primeros cuatro días del Festival se desarrollaron en la sala de Teatro y en algunas escuelas públicas del cantón, mientras que el fin de semana fue en tarima, al aire libre.



Anécdota

Para mí, Amubis es una organización que marcó mucho a Biketsö, porque, hace muchos años, en una ocasión, nos encontramos en una feria en Ujarrás de Cartago cuando nosotros estábamos iniciando con nuestro grupo de bailes folclóricos, y ustedes nos instaron a continuar, nos motivaron, y eso nos dio mucho aire. Desde ese entonces, Amubis ya estaba marcando el camino que en Biketsö íbamos a seguir. Nos abrieron las puertas para gestionar y autogestionarnos.

Parte de la proyección que hemos tenido también se debe al apoyo recibido de gente como ustedes, incluyendo el espacio que en varias ocasiones nos han brindado en los festivales. El Festival Amubis tiene todo un antecedente y es esperado por la

comunidad; también es un ejemplo de descentralización, lo cual es de suma importancia. Es la posibilidad de acercar no solamente al público, sino también a las agrupaciones de la región o fuera de ella, para que proyecten su trabajo y lo compartan, como ha sido nuestro caso.

Nosotros, desde el folclor, hemos querido trabajar el área compositiva, y en el camino hemos aprendido y dirigido un rumbo hacia un lugar más sensible, humano, cercano. En ese sentido, Amubis es un espacio que nos ha permitido compartir nuestro trabajo. Escuchar, para nosotros como artistas, como bailarines, es muy importante. (Alberto Josué Fonseca Garita, 2024).

Festival 2017

Lema: “Amubis 40 aniversario”. Este festival trajo consigo un gran prestigio para el cantón de El Guarco y para Amubis. Fue un festival especial no solo por el aniversario de la organización, sino también porque el Premio Nacional en Gestión y Promoción Cultural fue concedido a la Asociación Cultural Amubis, lo que cautivó la atención de la población a escalas nacional e internacional.

La celebración del aniversario incluyó, de forma complementaria, el aporte de la UNED con el proyecto *Sistematización de una experiencia*, con la asesoría de Luisa Paz Jiménez, y el documental “Amubis, 40 años de amor y arte”, dirigido por Marvin Piedra.

El Festival incluyó más de 60 actividades, entre teatro, danza, música, poesía, artes plásticas, títeres y más. Como en todos los festivales, les damos los créditos a los patrocinadores, colaboradores y artistas.

La ilustración del afiche fue realizada por Felipe Keta y el diseño gráfico fue elaborado por Francisco Mora. Un agradecimiento especial a la escenógrafa Dedé Coseani y a su compañero Francisco Chavarría, de la revista *Cartago Mío*, por la escenografía de la inauguración.

Texto del programa del Festival Amubis 2017

Un grito con savia de la tierra

Este es un recorrido simbólico por 40 años de historia. A través de la magia del teatro, la danza y la música, compartimos con ustedes diferentes pasajes de nuestro quehacer artístico y cultural: el inicio de adolescentes ingenuos e inquietos en los difíciles tardíos setenta, el aprendizaje, la madurez, los relevos y los cambios generacionales, la gestión cultural comunitaria en su máxima expresión, el compartir con comunidades lejanas habidas de manos amigas y creativas, pero abundantes de amor y agradecimiento, hasta llegar al presente con un compromiso de un grupo que resiste, se niega a claudicar y se abre paso hacia futuro incierto e inevitable.

Con un crisol de talentos creativos, mezclando diversas disciplinas artísticas, en un espacio de luz y color, damos inicio a la celebración del 40 aniversario de Amubis, satisfechos con la labor cumplida y agradecidos por la distinción del Premio Nacional de Cultura 2016, con el que Costa Rica nos honra. (Ricardo Camacho Leiva, 2017).

Elenco artístico

Danza Aérea: Daniela Solano

Talleres de Danza Amubis

Danza Contemporánea: Prof. Ana Isabel Valverde Mora

Baile Popular: Prof. Mario Romero Fuentes

Hip Hop: Prof. María Fernanda Calderón

Taller de Teatro Amubis, dirección: Miguel Acuña Mata

Grupo musical Jack the Blues

Solistas: Mauricio Rojas Navarro y Santy Montoya

Teclados y arreglos: Bruce González Acuña

Artistas invitados: Gerardo Ramírez, vocalista; Manuel Obregón, pianista; Juan Carlos Ureña, cantautor (participación virtual)

Escenografía: Dedé Coseani

Arte visual: Felipe Keta

Recursos técnicos: Frank Camacho

Recursos audiovisuales: Carolina Ramírez

Sonido y luces: Sonido D'Lujo

Guión y dirección: Julio Silesky y Ricardo Camacho



Artistas en el Festival Amubis 2017.

Festival 2019

Lema: “El Guarco, 80 años”. Amubis fue subsede en la celebración del aniversario del cantón; de ahí el lema. La programación consistió en cinco días de festival. Cabe destacar que este evento se realizó en los cinco distritos del cantón, pero San Isidro fue el que contó con más actividades. Patrocinador oficial: Municipalidad de El Guarco.



Artistas del Festival Amubis 2019.

Festival 2022

Lema: “El telón no debe caer”. La frase fue extraída de la canción del mismo nombre del compañero de Amubis, Mauricio Rojas, como una motivación que nos inspiraba a seguir trabajando, pese a la coyuntura que se atravesaba por la pandemia.

En el marco de este festival se celebró el 45 aniversario de Amubis y se inauguró el Paseo Ecocultural San Isidro. Con estos dos importantes acontecimientos retomamos las actividades al aire libre después del receso por dos años, debido a la pandemia por el covid-19. Son logros alcanzados por la persistencia de la Asociación Cultural Amubis en hacer de un espacio físico un espacio de encuentro tradicional para la comunidad. Es el sitio donde se ha dado el encuentro de diferentes actores sociales, artísticos y culturales por más de 45 años.

El espectáculo inaugural fue dirigido por dos grandes amigos, vía remota desde México: Carmen Sierra y Giovanni Montero. Se contó con la participación de los niños, las niñas y jóvenes de los talleres de danza y zancos.

Esta fue la última actividad que presencié y dirigí Ricardo Camacho Leiva. Tanto a él como a Gerardo Navarro se les reconoció públicamente por su trabajo comunal de toda la vida y, sobre todo, por haber sido los gestores del proyecto del bulevar Paseo Ecocultural San Isidro.



Homenaje a Gerardo Navarro Serrano
y a Ricardo Camacho Leiva.



Artista participantes: Festival Amubis 2022.

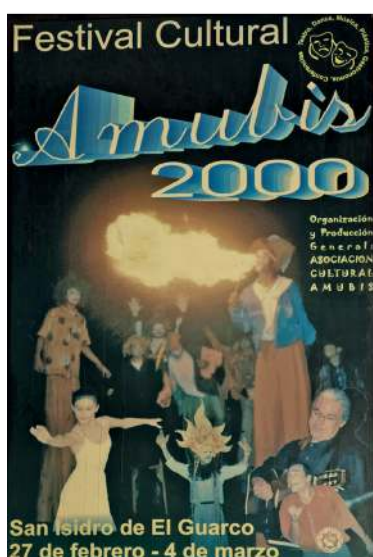
Anécdota

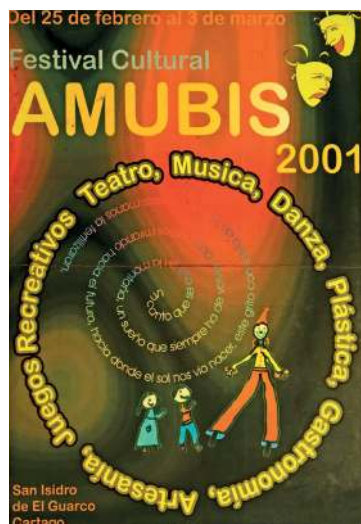
Ese día de la inauguración, 22 de abril 2022, Ricardo y yo intentamos celebrar el momento, pues no sabíamos lo que el destino nos tenía preparado dos meses después. No obstante, presentíamos que su salud se quebrantaba por los diagnósticos médicos que nos dieron ese bendito día. Por otra parte, estábamos emocionados por la participación de mucha gente de la comunidad y por retomar las actividades pospandemia.

Él expresó su alegría en las redes sociales con las siguientes palabras: “Me siento muy orgulloso de ver a mi nieto Isaac junto con mi hija Catalina dar sus primeros pasos en un escenario después de 45 años de que sus abuelos, junto con otros compañeros y compañeras de Amubis, iniciaron este proyecto”. (Sonia Navarro Serrano, 2024).

6. Conclusión sobre los festivales

No podemos concluir este recorrido sin antes mencionar los distintivos que hemos diseñado para la mayoría de los festivales. Cada una de las propuestas estuvo en consonancia con el mensaje que queríamos transmitir específicamente en cada festival. El diseño fue concebido colectivamente y sobre la base de un trabajo de mesa, en donde las ideas brotaron como una lluvia de colores que se fue transformando en una propuesta aceptable para todos, es decir, que nos hiciera clic. De esa forma, se crearon los afiches y las camisetas para quienes integran Amubis, así como los recuerdos que se le entregaban a los participantes.





Algunos recuerdos del Festival Amubis.

Nos sentimos satisfechos de haber brindado el espacio en los festivales Amubis a los exponentes de las artes y otras formas de expresión, y, con ello, haber conseguido un poco de sensibilidad y solidaridad en nuestro entorno comunitario. El público que ha participado durante varias generaciones en las actividades es testigo de los cientos de artistas que se dieron cita en El Guarco a lo largo de los años: grupos musicales, coros, bandas, solistas y grupos de teatro.

El proyecto Festival Cultural Amubis está lleno de facetas interesantes que solo podemos contar quienes hemos estado involucrados en él. En este documento presentamos solo una pequeña parte de una actividad medular de nuestro grupo. Sin embargo, desde la iniciativa empírica, más la experiencia acumulada y la voluntad por amor al arte, hemos acumulado experiencia y conocimientos en torno al quehacer de la planificación de eventos, gestión y movilización de recursos, y producción a pequeña y gran escala.



Miembros de Amubis con diferentes camisetas de los festivales.

CAPÍTULO VI

Compromiso social
y proyección



Amubis nace con un propósito de servicio hacia la comunidad de El Guarco. De esta manera fuimos atrayendo e involucrando a esta comunidad por medio de actividades artísticas y otros espacios de encuentro, con el fin de concienciar sobre la importancia de construir una sociedad más solidaria en conjunto. El siguiente fragmento, escrito por Ricardo Camacho Leiva (q. e. p. d.), deja clara la posición de Asociación Cultural Amubis frente a la sociedad.

1. Amubis y los movimientos sociales

Por razones de objetivos y a partir de lo que se considera la función social del arte y de la cultura: “impulsar al individuo a proyectarse, a salir de su estrecho mundo a fuerza de interrogarse, de cuestionar su entorno”, (Vargas Llosa, M. (2005)), la Asociación Cultural Amubis ha estado vinculada a los movimientos sociales, esto es tal y como dice Bourdieu: “ha estado en un espacio social o campo en donde confluyen determinadas relaciones, en este caso el arte, en el que se acumula una especie de capital simbólico cultural y social y en donde se va constituyendo toda una estructura simbólica de pensamiento y acción entendido como hábitos, en torno al cual se comparten formas de pensamiento comunes, preocupaciones sociales, estéticas y éticas en relación con la sociedad en que nos toca vivir”. Bourdieu, P. (1995).

Se nace con un propósito, colaborar en la comunidad, esto quiere decir que desde su génesis hay en la organización una vocación colectiva, una preocupación por los problemas de la comunidad: ayudas en la iglesia, las fiestas patronales, iniciativas de ayuda social, etc.

De este modo, Amubis ha sido protagonista y testigo a través de sus propuestas artísticas y de gestión cultural, de muchas luchas y movimientos sociales en el país, tanto con participación directa como a través de su testimonio como agente de cambio y de reconocimiento de la existencia de relaciones desiguales en la sociedad como es el tema de patrimonio, género, la diversidad sexual, el medio ambiente, la identidad, etc.

En cuanto al movimiento social costarricense, Amubis ha estado presente en eventos como el combo del ice (2000), manifestaciones en torno al asesinato de Parmenio Medina (2001), manifestaciones por la paz mundial en torno a la invasión de Irak (2003), apoyo a los campesinos de la finca Bambuzal (2004), apoyo al Movimiento Nacional de Cultura Contra el TLC (2003-2007) Manifiesto por los Derechos Culturales (2018), entre otros. (*Ricardo Camacho Leiva, 2022*).

Este compromiso se ha evidenciado, como lo señala Ricardo Camacho, con la participación de Amubis en diferentes movimientos sociales, así como con la apertura de espacios no solo para la expresión artística (en forma de peñas, giras a otras comunidades, conceptualización de los festivales, conversatorios y otras actividades), sino también para abogar por una sociedad más justa.

A continuación, se presentan algunos datos relevantes acerca de la participación y manifestación de Amubis en el campo sociocultural.

2. Participación en el campo sociocultural

- Un trabajo sostenido, por alrededor de 35 años, en apoyo a organizaciones ambientalistas y comunales de la península de Osa, específicamente en Bahía Drake y Puerto Jiménez. Esto, en relación con la protección del medio ambiente en el Parque Nacional Corcovado y sus áreas de influencia directa.
- Organización de peñas culturales con diversos temas; por ejemplo, explotación petrolera, la paz, o como es el caso de la peña, realizada el 14 de julio de 2001, en homenaje a Parmenio Medina. En ella estuvieron presentes sus hermanas e hijos.
- Otras actividades relacionadas con la indignación por la muerte de Parmenio Medina: participación en manifestaciones, homenajes y producción de camisetas con el rostro del periodista, elaboradas por el compañero Felipe Martínez (Actas 168-2001, 214-2002. *De la Asociación Cultural Amubis*).
- Por lo general, todos los festivales llevan un lema alusivo a una determinada situación: una denuncia, una evocación o una visión de futuro. Algunos ejemplos de lemas son los siguientes “Arte para una cultura de paz”, “De la tierra, las manos, el arte”, “Por amor al arte”, “Que perdure la esperanza”, “Del ambiente... la vida y el arte”, “Arte en tiempos de

cambio”, entre otros. Igualmente, las propuestas artísticas de los festivales poseen un gran contenido social.

- Organización de conversatorios referentes a temas del momento, como fue el organizado en el año 2004 sobre el Tratado de Libre Comercio (TLC).
- En el año 2003 se planificó un festival cultural en San José como protesta por la situación de Medio Oriente y las amenazas de invasión a Irak. En esa oportunidad, la Asociación Amubis aportó la tarima principal y participó en la organización, animación y logística.
- Respaldo a la protesta de los campesinos de la finca Bambuzal, mediante la organización de actividades, quienes tomaron la Catedral Metropolitana de San José, en el año 2004, en reclamo por una tierra digna para sus hogares. Amubis les facilitó la tarima, la animación y asistencia logística.
- Participación en las actividades organizadas por los comités patrióticos en el marco del referéndum por el No al TLC. Los miembros de Amubis se involucraron, de forma directa, en la organización del Movimiento Cultural en contra el TLC mediante giras a distintas comunidades

del país. La idea de “la cazadora del TLC” (transporte para giras a comunidades) surge de una reunión en la que participaron el periodista Gilberto López, el cantautor y actor Rubén Pagura y miembros de Amubis, entre otros activistas sociales.

- Respaldo en la organización de la actividad de cierre en torno a la campaña “No al TLC”. En esa ocasión, se aportó la tarima para el evento y se dio soporte técnico y logístico. Esta actividad se realizó en la Plaza de la Democracia, en San José.
- Manifiesto por los Derechos Culturales 2018: “Invitamos a todo el sector cultura a ser vigilantes de lo que hasta ahora se ha logrado en materia cultural, e instar al nuevo gobierno para que se mantengan en sus puestos, o se nombren a las personas idóneas, que tengan el perfil, la experiencia, el conocimiento, pero sobre todo el compromiso con un área que es vital para el desarrollo del país”. (*Amubis Asociación, 2018*).
- Pronunciamiento por el recorte presupuestario de cuatro mil millones de colones al Ministerio de Cultura y Juventud para el 2024. Este manifiesto lo publicó Amubis en sus redes sociales. (*Amubis Asociación, 2023*).

Anécdota

Amubis fue siempre un espacio de inspiración para comprender lo que las comunidades pueden lograr, la mayoría de las veces, sin apoyos de instituciones del Estado; pero también la capacidad de gestionar fondos cuando, era posible.

Arte de las comunidades, música de la comunidad artística, tanto nacional como internacional. Para mí es una lección de vida de solidaridad y creatividad. Gracias por darnos tanto. (Guadalupe Urbina, cantautora costarricense, 2024).

Anécdota

Amubis es una organización cultural alternativa, cuyos proyectos, procedimientos y aciertos se han fundamentado en la reflexión constante, en la lectura objetiva de su entorno, así como en la inteligente formulación de propuestas de desarrollo social y cultural, las cuales trascienden añejas opciones viciadas por el estereotipo, las segundas intenciones, la manipulación y la exclusión. (Enrique Hernández Camacho, 2017).



Rostro del periodista y humorista Parmenio Medina, Pintura: Felipe Keta. julio 2001



Jóvenes integrantes de Amubis en la manifestación en contra del TLC.



Caravana Cultura Viva Comunitaria, Festival 2013.

3. Giras a la Península de Osa

La preocupación por contribuir en la resolución de diversas problemáticas sociales nos ha permitido desarrollar estrategias que posibiliten crear vínculos entre la población y las actividades artísticas. A través de esta fusión, hemos logrado llegar a diferentes sectores de la población con la esperanza de haber incidido, de forma positiva, en la sociedad por medio de distintos proyectos, como los que expondremos a continuación.

La llamada telefónica de una mujer joven llegó al Grupo Amubis en los primeros meses del año 1988. La mujer decía que un vecino suyo de nombre José Antonio Vargas, quien era ambientalista, ex miembro de Amubis, quien decidió construir su hogar en Drake de Osa, en la provincia de Puntarenas, les había recomendado a Amubis para una actividad cultural en la comunidad de Agujitas de Drake.

A los pocos días de ese primer contacto llegó la carta de invitación formal para Amubis (Acta 45-88, del 11 de marzo de 1988, *Libro de Actas del Grupo Amubis*). No teníamos idea adónde quedaba ese lugar, pero la recomendación era confiable.

Nos dimos a la tarea de organizar el viaje con una programación que incluía teatro, música, charlas y una exposición de pintura. También solicitamos películas y un proyector al Centro Costarricense de Producción Cinematográfica. Asimismo, la Editorial Costa Rica nos donó libros. Por si fuera poco, el transporte de Cartago al río Sierpe de Osa, fue donado por la Compañía Nacional de Teatro. Listos para la aventura, salimos hacia la comunidad de Agujitas de Drake.

Anécdota

Hace más de 35 años llegó a nuestra comunidad, Bahía Drake, el Grupo Cultural Amubis. Ese encuentro inició lo que ha sido la experiencia más importante y emocionante, culturalmente hablando, que hayan tenido nuestros pueblos.

Amubis significa para nosotros pasión por los recursos naturales, por la educación en todos sus ámbitos, por el rescate de la poesía contemporánea. Significa amistad, amor, respeto, un lazo irrompible, pues los años pasan y todos cambiamos con él, pero la huella de Amubis permanece para siempre en nuestros corazones. Ha sido el regalo más valioso que Dios nos pudo mandar

a estas tierras lejanas. Gracias Grupo Amubis, por siempre gracias. En nuestro corazón por siempre. (Mayra Salazar Alpizar. Bahía Drake, 2024).

Ese primer viaje a la península de Osa marcó un hito en nuestra historia como Grupo Cultural Amubis. Drake era un lugar incógnito para quienes íbamos por primera vez. Ahí encontramos un santuario de paz.



Llegada en lancha, primera vez en Bahía Drake.

Desde San Isidro, por carretera, íbamos rumbo a lo desconocido. Llegamos de madrugada al río Sierpe. Al salir el sol, nos recogió un bote. Fue agradable navegar por ese río Sierpe en la lentitud de una panga⁶ comandada por un humilde capitán, medio ciego.

lo llaman “la boca del río Sierpe”. El capitán sorteó, con destreza, las olas del mar que golpeaban fuertemente la pequeña embarcación, la cual transportaba once pasajeros, mercancía, comestibles, vestuario, escenografía, equipaje y muchas otras cosas más.

Durante un largo trayecto todo estuvo en calma. Conversábamos y escuchábamos el agua movida por el bote y el canto de las aves. Luego, empezó un fuerte oleaje al cruzar el límite entre el río y el mar, los lugareños

Al anclar en la hermosa playa llena de sonidos naturales, con poca población, en medio del bosque, fue como desconectarse de la rutina diaria que muchas veces nos agobia. En ese momento, todos cansados

⁶ Panga: 1. f. Mx:NO, Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa, Pe. Pequeño bote de fondo plano y cubierta ancha, movido a remo, vela o motor, que se emplea para pescar o transportar personas en aguas poco profundas. (Diccionario de Americanismos, 2010).

(chicos y grandes, conocidos y recién conocidos) dejamos caer nuestros cuerpos en el corredor de la pequeña escuela. En la embarcación viajaban con nosotros dos jóvenes, cuyo destino permitió que nos conociéramos en este inolvidable viaje. Se trataba de los jóvenes Freddy Jones y Alfonso Araya, ambientalistas que trabajaban como guardaparques en Corcovado de Osa, parte del Área de Conservación de Osa (ACOSA).

Gracias a este encuentro con los guardaparques surge la contratación de una importante serie de visitas de extensión cultural a diferentes lugares de la Península, las cuales iniciaron en 1990. Además de Drake, llevamos nuestro proyecto a Puerto Jiménez y a Los Planes (pueblo que se ubica en Agujitas de Drake). Estas giras nos permitieron conocer varios sitios en el área protegida, como San Pedrillo, Salsipuedes, Sirena, la Isla del Caño y otros más.



Visita del Grupo Amubis a la Isla del
Caño Drake de Osa.

Anécdota

Hace mucho tiempo, tendría yo como seis años, en uno de los tantos viajes a Bahía Drake, nos quedamos en la casa grande (siempre íbamos con personas diferentes que se apuntaban a pasear) y decidimos ir a la playa; pero el camino no era el mejor: había una cuesta muy grande y con bastante barro. Por estas y otras razones, nos ofrecieron ir a caballo. ¡Cómo íbamos a rechazar esa oportunidad!

Entonces, los dueños de los animalitos nos enseñaron cómo montarlos y pararlos poniéndolos en frente de una pared (montaña en este caso), pero los caballos sabían que tenían que parar. Bueno, pues ahí íbamos a caballo para la playa, por uno de los peores caminos que se puedan imaginar, con nuestro espíritu aventurero. Yo iba con Franchus.

Todo el recorrido como tal por la playa es un borrón en mi mente, pues solo me acuerdo del regreso. Mi hermana Tati y una de las niñas del paseo en un caballo y yo sola en otro. En un momento nos separamos mucho de los demás, y al rato el caballo de Tati comenzó a correr de vuelta a su casa. Obviamente sabía dónde era; entonces, mi caballo lo quiso imitar, pero yo fui más rápida y no lo dejé; así que con toda la atención que presté al inicio traté de poner esos 420 kg de animal contra la montaña, pero no me hacía caso. En última instancia, y como medida de desesperación, sola, en medio de la nada, me bajé como pude del caballo y me devolví para encontrarme con los adultos que venían más atrás.

Al rato de caminar, al primero que me topé fue a tío Lata, que venía hacia mí, y yo feliz de ver a alguien conocido (después me contó que a lo lejos yo parecía una niña local con su caballo). Él también venía solo. Yo venía por la parte del barro y él por la parte con zacate, un poco más alta según recuerdo. Entonces, comencé a gritar que viniera y me ayudara, que el caballo no me hacía caso. Él me respondía que no se quería ensuciar de barro, que me acercara; pero el caballo no quería, era muy fuerte.

Hasta el rato de tratar de caminar para los lados, llamando al caballo, mi tío se dio cuenta de que no le quedaba más que ensuciarse y venir a ayudarme. Pero como ese evento fue traumático para mí, lo que pasó después está un poco borroso. Gracias a tío Lata por ser el héroe de la historia. (Gloriana Camacho Cerdas, 2024).

Para los encargados del Área de Conservación de Osa era de gran interés contar con actividades culturales dirigidas a la población que tenían bajo su protección, ya que su objetivo era incentivar y sensibilizar a la población con respecto a una buena relación con su medio ambiente. Por ello, se esforzaron por presentar ante la jefatura correspondiente el proyecto y así celebrar su semana cultural ambiental.

Siempre hubo solidaridad y entrega de ambas partes. Acordamos que nuestro aporte sería cubrir todo el trabajo artístico cultural. Ellos se encargarían del transporte, el hospedaje y la alimentación en todas

las giras que organizáramos. Por diez años consecutivos trabajamos en las comunidades de Puerto Jiménez y Drake, alternando las fechas.

Tratábamos de planificar, al menos, uno o dos montajes de teatro al año para las giras. También invitamos a varios artistas de diferentes géneros: danza, mimos, pintores, poetas y músicos; todos muy comprometidos en la defensa del ambiente. Por ejemplo, el Grupo Shamán, que nos acompañó en muchas de las giras, presentó una propuesta ecológica, la cual siempre fue bien recibida. Este grupo lo creó Henry Calvo Ureña junto con Santy Montoya, ambos Amubis de corazón.



Presentación musical en Agujitas de Drake.



Guardaparques en Puerto Jiménez de Osa.



Actividad recreativa en Agujitas de Drake.



Teatro Amubis con la obra (Petición de mano) de Antón Chéjov. Puerto Jiménez de Osa.

Anécdota

En una de las giras a Puerto Jiménez, los guardaparques nos invitaron a quedarnos unos días en la Estación de La Leona. Yo tenía como 7 años y creo que no tenía noción de lo afortunados que éramos de poder estar ahí, en medio de esa playa que se extendía por kilómetros a lo largo, con la selva justo al lado. Mientras estábamos allá, unos guardaparques amigos nos propusieron hacer una caminata hasta “Playa Salsipuedes”. Como siempre, íbamos Leo, yo, y un montón de adultos. De ida tuve la suerte de que mi tío Eddy me llevó en hombros casi todo el camino, hasta que llegamos a unas cavernas y una zona rocosa muy bonita. Nos quedamos un rato ahí, pero seguramente fue más de la cuenta, porque cuando veníamos de regreso por la playa, la marea empezó a subir, hasta el punto de que no pudimos continuar.

Tampoco era opción tomar el sendero por la selva, entonces nos resguardamos en una parte más o menos alta, contra un paredón. De vez en cuando las olas pegaban fuerte contra las rocas y nos empapaban. No recuerdo ver a nadie muy preocupado, pero a lo mejor era para no asustarnos. Después de un rato la marea comenzó a bajar y pudimos seguir, pero ya para ese momento estaba oscureciendo. Ese fue el último susto del día, porque todos los demás, deseosos de llegar, no se dieron cuenta que mi papá y yo (que tenía 7 años), nos habíamos quedado atrás. ¡Qué alivio cuando por fin vimos la luz de la estación! Aunque seguro el alivio de pa fue mucho más, y también el de mami, que no había ido a la caminata y no tenía forma de saber por qué no llegábamos. Por dicha todos volvimos sanos y salvos y con otra historia para contar. (Catalina Camacho Navarro, 2024).

El paisaje que deslumbra y se disfruta en la hermosa y exuberante Península de Osa, inspiró a los artistas a crear obras poéticas y musicales; tal es el caso de Freddy Jones, poeta, y ahora exguardaparques. Freddy ha escrito varios poemas para Amubis; es un amigo incondicional que se identificó con nosotros desde el primer encuentro en el bote hacia Bahía Drake en 1988. “Guarco” es un poema dedicado a Amubis en nuestro 25 aniversario, el cual reproducimos de forma íntegra:

Guarco

*en su pujanza de poema
la esperanza hizo de guarco
madriguera*

*atrincheró sus sueños
en el trazo de un pincel
suplió de aplausos al que canta
y decidió cantar también
y el canto coqueteó con la montaña
amaneció en los mares
manoseándolo
utopías de luna llena
en su mirada al mundo*

*la esperanza tiene en guarco
su guarida
amasa aquí
su dotación de abrazos
su epopeya
fraterna
su fraternidad de mano combativa*

*en guarco
el telón no cae nunca...
veinticinco años de empeño...
la función no acaba*

*desde aquí hacia todas partes
del paisaje parte el polen
del poema
se revela el verbo
la metáfora arremete
a socorrer la historia:
mariposa insurrecta
mariposa cómplice
milagro
en que la vida encuentra
guarnición...
guarco en defensa de los sueños*

Poema 42. Freddy Jones.

Santy Montoya es un amigo, colaborador, músico y compositor identificado con el tema ecológico. Desde joven nos ha brindado su cooperación junto con su familia, cuyos miembros heredaron su vocación musical. En su primer viaje a Drake escribió y musicalizó varias canciones, entre ellas “Bahía”, dedicada a la hermosa Bahía Drake.

Letra de la canción *Bahía*

“Yo conocí una humilde bahía,
 y descubrí que un paraíso tenía,
 su mar es esperanza, su cielo fantasía
 su gente es el color y su alegría
 quisiera estar en sus playas de nuevo y revivir el sueño de mis sueños
 Volar con las gaviotas y cantar en las noches
 dejando que la luna me enamore
 Canto bien fuerte que me escuche la bahía
 quiero que sepa que ella tiene allá mi vida
 Yo disfruté de sus frutos y encantos y descansé durmiendo en sus regazos
 Logré olvidar el mundo de industria y opresiones
 Corriendo por la arena y caracoles
 Yo sé muy bien, que estás ahí escondida,
 y sé también, que volveré algún día
 Te seguiré soñando pues ya estás en mi vida
 Pidiendo a Dios que cuide tu armonía
 Canto bien fuerte que me escuche la bahía
 quiero que sepa que ella tiene allá mi vida”

(L. M. Santy Montoya).

Mauricio Rojas, músico y compositor, fue miembro activo de Amubis por muchos años. Aún sigue colaborando con frecuencia. Mauricio escribió varias canciones para Amubis, entre ellas, “El telón no debe caer”. La canción fue dedicada a Miriam Flores *in memoriam*. También compuso “Nuestro canto”, que se convirtió en el Himno de Amubis.

Letra de la canción “Nuestro canto”

Un canto que se oye en la montaña.
Un sueño que siempre ha de volver.
Caminamos mirando hacia el futuro,
hacia donde el sol nos vio nacer.

Este grito con savia de la tierra
nuestras manos la fertilizarán,
queriendo contigo saborearla,
queriendo contigo cantar.

Iremos por valles y por campos
llevando la bandera del honor.
Seremos semilla del futuro,
la cosecha limpia quedará.

Y si quieres unirte a nuestro canto,
si sueñas con un mundo mejor
Hermano camina a nuestro lado
hacia donde el sol nos vio nacer.
Hermano camina a nuestro lado
hacia donde el sol nos vio nacer.

(L.M. Mauricio Rojas Navarro).

El compositor nos relata cuál fue su inspiración para componer la letra del que hoy en día es nuestro himno:

Corría el año de 1990 cuando tuve el gran honor de ser invitado por primera vez a uno de los festivales culturales Amubis en San Isidro de El Guarco. Quedé tan impresionado de esta grata experiencia que la hice parte de mi vida. Al poco tiempo, realicé mi primer viaje a la Península de Osa, en la localidad de Agujitas de Drake (paradisiaco lugar). En nuestro recorrido, atravesando parte de la península, los compañeros que se unieron a tal experiencia iban silbando en forma jocosa, mientras nos recogían los autos de Parques Nacionales (para ese tiempo tenían su sede en Puerto Jiménez).

En ese trayecto, y viendo cómo se nos presentaba el imponente océano Pacífico en el horizonte, se me vino a la mente tal travesía y fue donde nació el tema “Nuestro canto”. Luego, los Amubis acogerían esta canción como tema representativo de la agrupación. Y así surgieron giras, conciertos y más festivales, los cuales dieron fuerza a las palabras que un día dediqué al grupo y que, poco a poco, se fueron integrando dentro del gran contexto que se llama Amubis. Estas formarán parte indiscutible de la historia sociocultural de nuestro cantón, y así seguir “Hasta donde el sol nos vio nacer”. (Mauricio Rojas Navarro, 2024).

Después del año 2000 las giras continuaron con menor frecuencia. La última gira de trabajo se realizó en Puerto Jiménez, en el 2015, para la celebración del 40 aniversario de Parques Nacionales.



Grupo Amubis después de una función en Puerto Jiménez de Osa 2015.

La relación con muchas de las personas de las comunidades que visitamos aún continúa, especialmente con Freddy Jones y Mayra Salazar, su esposo Felipe Fajardo Jiménez e hijos. Pero también mantenemos contacto con Sobeyda, Tonny, Pedro, Ana, Martín, Emiliano, Juan Luis y muchas otras amistades. Recordamos con cariño a José Antonio Vargas y su esposa María Isabel, dos buenos anfitriones, ahora fallecidos.



Grupo Amubis en Los Planes de Agujitas de Drake.

4. Peñas Culturales

Entre los 70 y 80, algunos países latinoamericanos, como Chile y Argentina, organizaban peñas culturales, sobre todo como protesta contra el régimen político que les oprimía. Este tipo de peñas también se empezaron a dar en algunos establecimientos en San José. A raíz de esa iniciativa josefina le surge la idea al compañero Luis Vallejos Molina (q. e. p. d.) de abrir un espacio desde

Amubis para la expresión artística más improvisada y espontánea.

La peña es una actividad de bajo costo económico, porque no exige un gran despliegue técnico y los artistas participan voluntariamente, exponiendo su arte según el número de artistas y el tiempo que se les asigna para su participación.

Amubis inicia con la actividad denominada Peña Cultural Amubis en la década de los 90, en el local. Con ello abrimos un espacio para los artistas guarqueños y de otras partes de la provincia de Cartago.

Cuando anunciábamos “Peña Amubis”, la voz se corría entre los artistas aficionados y profesionales. Todos querían aprovechar el espacio, tanto es así que algunas veces tuvimos que cerrar puertas, dejando parte del público fuera. Nos visitaba gente de todo el país, artistas y público.



Primeras Peñas Culturales en el Local Amubis.

Era tal la afición por las peñas, que la actividad prosperó tanto que el espacio del local Amubis no fue suficiente. Así pues, tuvimos que buscar lugares acordes a la demanda del público y de los participantes en el escenario.

Público de una Peña Cultural Amubis.



Peña Cultural Amubis en el Restaurante El Portón.

Gracias a que la actividad era y sigue siendo muy atractiva, pudimos acceder a campos abiertos, como fincas privadas de amigos en la montaña. Por ejemplo, en San Isidro de El Guarco, en la Finca Nido de Halcón; también en restaurantes, como Le Mirage o El Portón, Las Chimeneas. Igualmente, organizamos peñas en otros pueblos: en San Josecito de Alajuelita y en Tarbaca de Aserri, entre otros lugares.

Anécdota

El proyecto Amubis ha sido una catapulta para muchos artistas. Las primeras peñas las viví con mucho nerviosismo. En ese entonces, éramos una generación joven. En la actualidad, varias personas de esa generación se dedican a la música; entre ellas, Eduardo Coles y Bruce González, que formamos un grupo.

Luego, ir a las peñas era divertido, porque todos estábamos en la misma línea y nos apoyamos entre nosotros. De las peñas tengo recuerdos muy gratos. Ahí aprendí que la música era lo mío, que la música era el camino por seguir: empecé a crear canciones. También compartí con otros jóvenes que luego incursionaron en la música y otras áreas artísticas, como Eduardo Quesada, Mauricio Rojas, Jaime Hernández, Santy Montoya, Felipe “Keta” Martínez.

En las peñas encontré una familia, un entorno de creativos; eso lo valoro mucho. Gente sensible, atenta, de constante crecimiento, porque hoy día los vemos y están progresando. Lástima que ya no hay un espacio como ese, al menos en Cartago.

Así es como, desde mis 13 años, estuve en las peñas; por eso cuando me preguntan de dónde vengo, respondo: yo vengo de organizaciones como Amubis, a las que les agradezco el espacio que me dieron para abrirme al mundo de la música. (Felipe Aguilar, 2024).



Diferentes Peñas Culturales en el Local Amubis.

Anécdota

Recuerdo algo muy gracioso de las peñas. Cuando hicimos una peña en Las Chimeneas, llevamos varias pinturas, un poco grandes, para decorar el restaurante. Al finalizar la actividad recogimos todo. Amarramos con mucho costo, los cuadros en la parte de arriba del carro de Henry Garro. Pero cuando nos íbamos a montar al carro, no pudimos abrir las puertas porque también habían quedado amarradas. (Yenory Mata Navarro, 2024).

Actualmente continuamos con la programación de peñas en el local Amubis, al menos dos veces al año. También, otras organizaciones realizan peñas en varios sectores del país: en Guanacaste, en San José (principalmente en Alajuelita) y en Cartago, se cuenta con la iniciativa denominada “La Papeña. Todas con un formato similar de micrófono abierto.

En el año 2020 un acontecimiento de alcance mundial impactó nuestras vidas de forma inesperada: la pandemia por el covid-19. La Asociación Cultural Amubis optó por la alternativa que la mayoría de los grupos y las organizaciones había tomado: incursionar en las actividades virtuales. El texto siguiente fue publicado en la página de Facebook de Amubis al finalizar con la programación virtual de peñas:

Durante la pandemia del covid-19 Amubis cierra el año 2021 con peña virtual internacional

Como cierre de año y con la esperanza de que el próximo sea mejor para todos y todas, y que podamos volver a los escenarios, estaremos realizando la última peña virtual del año este sábado 12 de diciembre, a partir de las 6:00 p. m. a través de nuestra página de Facebook: Amubis Asociación.

Antes de iniciar la actividad de hoy, queremos hacer un recorrido por esta programación virtual que hemos realizado (sic) a partir del 7 marzo 2020, fecha en que se realizó la última actividad presencial en nuestra sala.

Y se vino la pandemia

No hay mucho de que hablar, clausuras, prohibiciones, distanciamientos, medidas de protección, mascarillas, lavado de manos y, sobre todo, el uso y el aprovechamiento de las plataformas digitales, todo por el bien común, pero el arte debe seguir y Amubis con él...

El 7 de marzo de 2020, se realizó la última actividad en nuestro teatro, le correspondió a nuestra querida Guadalupe Urbina y a nuestros compañeros guarqueños Santy Montoya y Henry Calvo dar el portazo final a nuestras actividades. Después, ni un canto, ni una danza, ni un abrazo, solo una sala vacía esperando que regresen las sonrisas, los gritos y los aplausos.

Cómo no seguir, cómo dejar a nuestro público, a nuestros alumnos y alumnas (sic), a nuestros artistas, había que inventar formas nuevas de divulgación y de creación artísticas... Fue así como se vinieron "las peñas virtuales". Una modalidad que, utilizando el concepto convencional de peña, brindaba la posibilidad de llevarles nuestras propuestas artísticas desde y hasta la comodidad de sus casas, contando para ello con el apoyo de grandes amigos y amigas cantautoras (sic), tanto nacionales como internacionales.

Es así como a partir del 8 de agosto, se inició la temporada de peñas virtuales, llevando el mensaje de solidaridad y esperanza a toda la comunidad.

Nuestro agradecimiento a Santy Montoya, Susan Montoya y Gabo Montoya, integrantes de Acuarela Jazz; Víctor Garro y José Luis Cascante, Juan Carlos y Jeana Ureña (desde Texas), Eduardo Coles, Eduardo Quesada, Óscar Espinoza, Melany Cubero, Bruce González, Jason Morales, Rubén Pagura (desde Rosario, Argentina), Ericka La Gata, Sonia Navarro, Natalia Esquivel, Pei Barahona, Ximena Garro, Mike Aguilar, Dionisio Cabal, Manuel

Monestel, Guadalupe Urbina, Luis Enrique Mejía, Tito Amaya (desde Oregón), Alex Bravo (desde Uruguay, Wilson Arroyo, Humberto Vargas, y a todos los y las (sic) que han sido parte de este proyecto.

Artistas invitados de la última peña virtual fueron Santy Montoya, Adrián Goizueta y los centroamericanos Luis Pastor González, acompañado de su hija Ale, desde Nicaragua, y Rómulo Castro desde Panamá. (Texto elaborado por Ricardo Camacho Leiva, 2020).

Las peñas culturales se retomaron de forma presencial en octubre de 2022. La intención es mantener la actividad de forma constante. Las peñas culturales eran las actividades favoritas de Ricardo Camacho Leiva. Él siempre estaba motivando al grupo para incluir en agenda las fechas para este evento; de hecho, las peñas virtuales fueron su idea. Por eso, cuando terminamos con la virtualidad, estaba ansioso por retomarlas presencialmente. De ahí que las últimas dos peñas (octubre 2022 y octubre 2023) fueron dedicadas a él para recordar su natalicio y agradecer su legado.



Peñas Culturales más recientes.

5. Actividades Periódicas

Otro de los espacios importantes que hemos abierto para albergar expresiones artísticas, son las “actividades periódicas”. Se trata de espectáculos que se realizan en el Centro Cultural Amubis y que se incluyen en una programación anual, o que surgen inesperadamente y se incorporan en la agenda. En este espacio se han desarrollado cientos de actividades artísticas, como obras de teatro, música, recitales de poesía y danza.



Diferentes Actividades Periódicas.



Diferentes Actividades Periódicas.

Anécdota

Para mí, Amubis significa muchas cosas. Yo voy a las actividades desde hace más de treinta años. Por Amubis he aprendido a valorar lo que es cultura, a todo lo que es la música, la poesía. Antes yo era más distraído, no le ponía atención a lo cultural, pero cuando empecé a involucrarme y empecé a ver las actividades, comencé a entender lo que significa el arte. (Norman Calderón Araya, 2024).

Desde el escenario de nuestro local Amubis, el público ha brindado sus aplausos a artistas nacionales e internacionales de la talla de los músicos cubanos Carlos Ruiz de la Tejera y Jesús de Valle (conocido como Tatica), Polito Ibáñez, Juan Carlos y Jeana Ureña, Esteban Monge; igualmente a agrupaciones como Grupo de Teatro Net, Teatro Reflejos y grupo musical Son del Barrio.





Actividades Periódicas

6. Radio Amubis

La Asociación Cultural Amubis también incursionó en el mundo de la radio, una más de las facetas de trabajo para la promoción de la cultura. Radio Amubis fue un espacio alternativo en el que aprovechamos al máximo la libertad de expresión con las personas invitadas y el encuentro con nosotros mismos. Se creó como una iniciativa de divulgación del trabajo de la Asociación Cultural Amubis.

Alrededor de 1999 empezamos a realizar pequeñas transmisiones con un transmisor de corto alcance en FM. De la mano de Rigoberto Porras y el soporte de Radio U (emisora de la Universidad de Costa Rica, logramos transmitir en vivo por su frecuencia

101.9 Mhz) en el 2000. Con dificultades técnicas, con condiciones atmosféricas muchas veces difíciles y sin la existencia de las redes sociales, la señal de los festivales llegó a todo el país.

Posteriormente, con la entrada de los *streaming* y el auge de las emisiones por internet, logramos establecer un espacio radial durante una hora semanal en Radio Monteverde, dirigida por la periodista Patricia Zamora.

Por este medio se produjeron 37 pódcast, los cuales se transmitieron en directo por internet; además, quedaron grabados como verdaderos

documentos históricos. Asistieron como invitados a los programas cantantes, músicos, escritores, poetas, actores, gestores culturales y personajes de la actualidad cultural del país.

Este proyecto, que se mantuvo durante dos años (2011-2012), les

permitió a las y los miembros de Amubis aprender sobre técnicas de producción radial, pues en algunos pódcast se retomó el radioteatro para ilustrar la historia de Amubis y para no olvidar que la radio siempre ha sido un gran aliado del crecimiento cultural en las sociedades.



En la cabina de Radio Amubis.

Anécdota

Amubis es una organización que hace gestión cultural. Todo es importante en Amubis; ahí tenemos oportunidades para todas las edades. Todos tenemos derecho a hacer lo que nos gusta. La gente siente el apoyo de los que están a la cabeza. Amubis ha contribuido siempre al desarrollo del pueblo; nos ha dado mucho. Definitivamente, Amubis es lo que más nos identifica. (Luis Monge Cordero, 2024).

7. Actividades sociales internas de Amubis

Toda organización requiere de espacios propios para el convivio. En ese sentido, la recreación ha sido fundamental para los integrantes de Amubis. No es posible proyectar el trabajo comunal de una entidad sin antes fortalecer los lazos internos que les permiten trabajar de forma coordinada y con un sentido de pertenencia.

Por eso, surgen con frecuencia celebraciones de cumpleaños, invitaciones a un café o al teatro; incluso las fiestas patronales nos motivan a encontrarnos para saborear el tamal de cerdo o el churro. También, planeamos un paseo de vez en cuando. La “caminata”, como llamábamos a los paseos, existe desde los inicios de Amubis. En enero de 1978 organizamos la primera caminata hacia una catarata ubicada

a pocos kilómetros del centro de San Isidro. Esta actividad se volvió una tradición por muchos años.

Pero la actividad de mayor importancia para nuestro disfrute ha sido por siempre la fiesta navideña, de preferencia en la montaña, con el frío de la zona de El Guarco. Al aproximarse el fin de año, todos esperábamos que Ricardo Camacho nos anunciara el lugar donde se celebraría la tan esperada fiesta. Con el regalito para el “amigo secreto” y el abrigo para la noche, pasamos una hermosa velada junto con los amigos e invitados especiales, que nunca faltaron.

El tema de las bebidas y bocadillos jamás fue una preocupación, puesto que lo importante era reunirnos cerca de chimenea o alrededor de

una fogata donde compartir el gallito de carne asada con la música de fondo, la charla y los chistes. No faltaba quien sacara una guitarra para contagiar con su melodía al resto de los presentes, o quien retara a una prueba de resistencia de baile, mientras otro grupo insistía en que era el momento de revelar el amigo secreto.

La noche de la fiesta era nuestra hasta el amanecer, en tanto que los

primeros rayos de sol calentaban el campo verde y nos invitaban a salir de la cabaña a explorar los alrededores como despedida de aquel encuentro..., hasta el próximo año.

A raíz de la pandemia fue suspendida esta celebración, así como muchas actividades, las que esperamos retomar pese a las dificultades que hemos vivido en los últimos años.



Fiesta de Grupo Amubis.

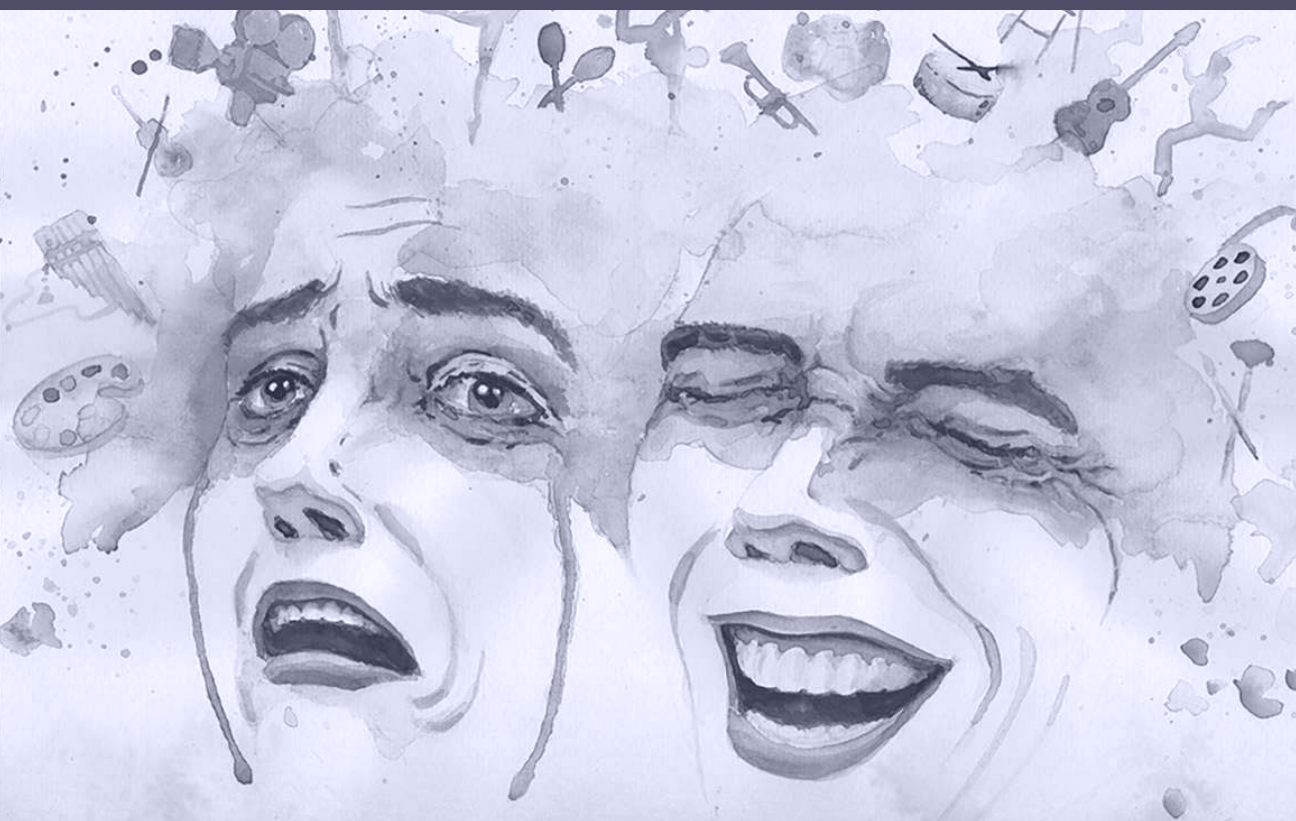


Paseo del Grupo Amubis al Volcán Irazú.

No tenemos certeza de cuánto impacto ha generado nuestra intervención en la sociedad. Pero sí podemos afirmar que hemos intentado un cambio positivo a través de nuestras propuestas socioculturales. Tenemos la firme convicción de que hemos trabajado, disfrutado y, sobre todo, aprendido de los sectores sociales y la comunidad artística de nuestro país, así como de muchas amistades que han sido testigos y cómplices en la lucha por la reivindicación de las comunidades y en causas a favor de la sociedad.

CAPÍTULO VII

A quienes han partido



Sin la muerte no hay vida, es cierto.

*Pero ese dolor tan grande
que se siente,
es precisamente,
el precio de estar vivo.*

(Ricardo Camacho L., 2021)

Dedicamos este apartado, con mucho cariño y respeto, a quienes fueron parte del proyecto Amubis en diferentes facetas de su vida y dejaron un importante legado no solo a la Asociación Cultural Amubis, sino también a la sociedad en general.

Mucha gente ha dejado huella en Amubis. Aunque no se tiene registro de todas las personas, consideramos importante nombrar algunas en este libro, expresión sincera de lo vivido y compartido con los seres queridos que han partido de este mundo. Unas estuvieron en los escenarios de festivales, peñas, teatro, u otro espacio de expresión artística; otras influyeron en nuestro pensamiento ideológico como grupo cultural, mientras que otras colaboraron con nuestros proyectos.

- Joaquín Gutiérrez Mangel: escritor, periodista. Premio nacional de cultura Magón 1975.
- José Capmany: cantautor (nacido en Cuba).
- Pedro Arce: cantautor y defensor del medio ambiente.
- Gerardo Arce: reconocido actor costarricense.
- Parmenio Medina: originario de Colombia. Locutor y periodista investigador, humorista y director del programa radial “La Patada”.
- Enrique Cisneros: actor y miembro del proyecto CLETA. (Festival de Guanajuato, México).
- Guillermo Anderson: cantautor (Honduras).
- Rigoberto Porras Solano: encargado de las cuñas radiales y creador del *slogan* “Viví el arte... viví Amubis”.
- Fidel Gamboa: cantautor del grupo Malpaís.
- Oswaldo Alvarado U.: periodista y cantautor del grupo Octavo.

- Dionisio Cabal Antillón: cantautor, escritor y folclorista. Grupo Cantares.
- Diego Gené (*clown* de Venezuela) y Mario Rodríguez Acuña (Costa Rica). Proyecto Zaperoco y Escuela de Comedia y Mimo.
- Paula Coto Valerín: joven cantautora de rock latino.
- Boris Fletcher Calipolitti: colaborador de origen panameño.
- Carlos Solís Chinchilla: director regional de Cultura de Cartago (MCJ).
- Ricardo Huerta: cantautor argentino, radicaba en España.
- José Alberto Gómez: miembro de la fundación Los Ángeles de las Américas, con sede en Cartago.
- Gabriel Calderón Brenes: joven vecino de la comunidad de San Isidro, colaborador en los festivales y otras actividades de Amubis.
- Francisco Valverde Torres: exintegrante del grupo de payasos Los Pirulos.
- Alexánder Torres Camacho: integrante del Taller de Zancos y Máscaras Amubis.
- Francisco "Pancho" Ramírez Tortós, Bailarín profesional. Colaborador en los Talleres de Danza Amubis.
- Joshua Malte Vargas: integrante del Taller de Zancos y Máscaras Amubis.
- Bryan Sánchez Castillo: integrante del Taller de Zancos y Máscaras Amubis.

A todos ellos y a ella, nuestro agradecimiento por haber sido parte de Amubis.

También recordamos y agradecemos a los familiares de los miembros de Amubis que fallecieron mientras la historia de la organización estaba en construcción. No aparecen en la lista, pero sabemos que están en nuestra memoria (abuelos, padres, madres, hermanos). Nuestro respeto y cariño.

A nuestros actores, Ricardo y Luis, y a nuestras actrices Miriam y Teresita, con quienes trabajamos por muchos años (eran parte del elenco de planta, conformado por tres actores y tres actrices, más el director). Hoy lamentamos la pérdida de estas cuatro valiosas personas del conjunto de actores.

El escenario fue cómplice y testigo de todas las interpretaciones, las historias tras bambalinas, las anécdotas, la diversión y los maravillosos momentos que compartimos durante muchos años. Hoy sentimos su ausencia física, pero nos alegra tenerlos en nuestra memoria. Aunque los personajes han quedado huérfanos, nos queda la energía y el recuerdo en cada aplauso, en cada lágrima y risa de un público que respetó y amó su entrada en escena.

Miriam Flores Pereira

La muerte no había estado tan cerca nuestro hasta que, el 4 de setiembre de 1988, se llevó a Miriam Flores Pereira (1956-1988): mujer, compañera, hermana y excelente actriz. Fue un acontecimiento impactante para la agrupación. No podíamos creer que la joven entusiasta, la alegría de Amubis decían, se había ido para siempre. Nos tomó mucho tiempo volver a los montajes, porque la pérdida de un ser querido deja el corazón marcado.



Miriam Flores Pereira.

POSTERIDAD

*A Miriam Flores
In Memoriam
La nostalgia
continúa saltando a escena,
confesándole al elenco
que la más leve sonrisa
es el más grande repertorio
que concierne a la esperanza.*

*El telón no debe caer
sugiere la canción.
No debe caer el telón,
pues, si cayera,
caería con él
el escenario en que los sueños
más se acercan a la vida.*

*Que no caiga el telón
para que la nostalgia
siga estrechándonos
con esos brazos
de calor tan entrañable.*

*El telón no debe caer.
No debe caer el telón,
porque hay un acto
de tristeza muy alegre
que jamás termina
de arrancarle su mejor aplauso
a las tribunas del recuerdo.*

(Freddy Jones, 1988)

Teresita Flores Rojas

Al pasar el tiempo, se fue Teresita Flores Rojas (1959-2000), a quien le decíamos cariñosamente Tere, la negra del Higo, porque vivía en Higuito de El Guarco, al igual que Miriam y Nuria. Teresita y Mirian entregaron su tiempo y su amor al proyecto Amubis. Su aporte en la gestión cultural, el compromiso social y el gran amor por el teatro se siguen reflejando, día a día, en nuestro quehacer, en nuestra cultura viva.



Teresita Flores Rojas.

ESCENARIO A PERPETUO

(A la memoria de Teresita)

*Un soplo de milenio te sustrajo,
una insolente
bocanada de la eternidad.*

*¿En qué remota
geografía de la nostalgia
zanjaremos trinchera,
para no dejar
que la tristeza de tu ausencia
nos doblegue la esperanza?*

*Recordaremos siempre
ese diciembre ingrato
ese traspie del tiempo
por segunda vez
en semejante piedra.*

*¿Cómo evitar
que las rodillas del poema
sangren?*

*Siempre
llevaremos en el verso abrazo
para recordarte.
Tu actuación
perdurará en los escenarios
de nuestro pensamiento,
resplandor de la utopía
compañera que jamás se rinde.*

(Freddy Jones, 2000)

Nuria Bettina Flores Pereira

A tan solo tres meses de la partida de Teresita, muere Nuria Bettina Flores Prereira, (1966-2001), hermana de Miriam. Nuria estuvo un corto tiempo en Amubis, pero esos pocos años los disfrutó participando en actividades y montajes de teatro. También aportó su tiempo en las giras a la Península de Osa.



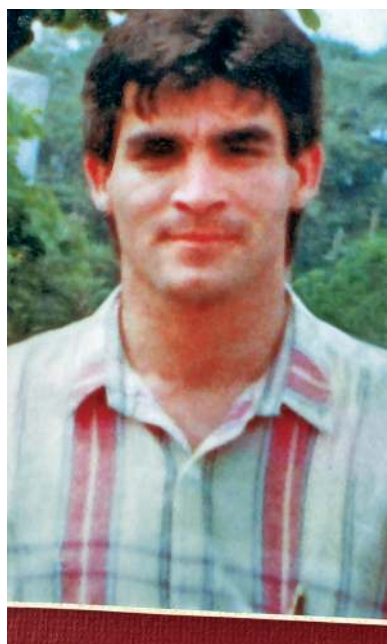
Nuria Bettina Flores Pereira.

Luis Vallejos Molina

Miriam cumplía veinticinco años de fallecida, justo el 4 de setiembre de 2013, cuando muere Luis Vallejos Molina (1962-2013). Luis llegó al Grupo Amubis por Ricardo Camacho. Desde el día que se conocieron inició una gran amistad entre ellos.

La influencia de Luis contribuyó, en alguna medida, a la transformación social y cultural de Amubis. Luis,

oriundo de Puntarenas y cartaginés por convicción, se integró al Amubis cuando era estudiante del Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR). Por su espíritu rebelde, participó en los movimientos estudiantiles del ITCR en 1981. Tomó parte en varios montajes, entre los cuales se destaca, junto con Miriam Flores y Teresita Flores, en la obra *El Oso* de Antón Chejov, en 1984.



Luis Guillermo Vallejos Molina.

Ricardo Camacho Leiva

Ricardo Camacho Leiva (1957-2022) fue miembro fundador del Grupo Amubis. Él siempre estuvo presente, y se mantuvo constante y comprometido durante los 45 años en la agrupación. Nunca claudicó hasta que sus días en este mundo se terminaron. Fue el mayor soporte de la Asociación Cultural Amubis. Luchó por hacer de este mundo un lugar mejor. Supo influir en la familia Amubis con su ideología, que heredó de los movimientos sociales de los 60 y 70. Sus ideales formaron parte de los objetivos de Amubis, de esa manera aportó a la formación de un pensamiento crítico y colectivo dentro de la organización.



Cuando Ricardo se separa de este mundo, deja un impresionante legado a la sociedad, que lo respetaba por su visión clara, su pensar y actuar. Su lema era “hacer de este, un mundo más solidario, más inclusivo”; eso lo inculcó en su familia y en los Amubis, su otra familia.

El legado de Ricardo trasciende Amubis y se proyecta hacia el resto del país. Su influencia se vio reflejada en los lugares donde estuvo, porque su forma de comunicarse siempre fue clara. Poseía, además, una herencia cultural que supo enriquecer con sus lecturas y estudios, lo que le permitió ser convincente. Solía hablar con propiedad, con fundamento, dando el crédito a quienes le ayudaron a formar su pensamiento.

Gracias, Ricardo, Luis, Betty, Teresita y Miriam, por haber formado parte de esta aventura que hemos disfrutado juntos. Gracias por su abrazo, su amor y por el respeto a la vida.

Ricardo Camacho Leiva.



A RICARDO

<i>algo se parte adentro</i>	<i>con vos contamos compañero</i>
<i>cuando parte un compañero tan querido,</i>	<i>en la tarea</i>
<i>habremos de extrañarte siempre</i>	<i>de defender la vida</i>
<i>Ricardo</i>	<i>y evitar, a toda costa</i>
<i>amigo que jamás escatimó un abrazo,</i>	<i>que sucumba el mundo,</i>
<i>seguirás aquí</i>	<i>qué alegría Ricardo</i>
<i>en el corazón de todos</i>	<i>haberte conocido,</i>
<i>proveyendo a manos llenas esperanza</i>	<i>somos testigos</i>
<i>militante del asombro,</i>	<i>del prodigio de tu compromiso</i>
<i>no te asombre</i>	<i>en la memoria de todos,</i>
<i>si tocamos a tu puerta en busca</i>	<i>tu legado tiene sitio donde</i>
<i>de motivaciones nuevas para</i>	<i>perpetuarse</i>
<i>proseguir soñando,</i>	<i>Es lo menos que podemos</i>
	<i>ofrecerte Compañero.</i>
	<i>(Freddy Jones, 2022)</i>

Gracias a los familiares de nuestros hermanos y nuestras hermanas del elenco de teatro; gracias por sus palabras, testimonio de la vida familiar y en relación con Amubis.

Anécdota

Digna Flores, hermana de Miriam y Nuria Bettina

Mi hermana Miriam y yo éramos muy unidas. A pesar de que ella era seis años menor que yo, siempre hubo química entre las dos. Confieso que yo no entendía muy bien el porqué del afán de estar en Amubis; sin embargo, ella, con su picardía, siempre me convencía para que le ayudara. Recuerdo que llegaba y me decía: Ina, vieras que para el festival de Amubis me toca aportar un refrigerio para los artistas, y vos sabes... yo estoy con el teatro y no tengo tiempo. Yo la consideraba, y ahí llegábamos al local Amubis con el refrigerio que habíamos preparado en casa para los artistas.

Ella se desvivía por el teatro y su Amubis; lo defendía frente a todo. Mis padres no siempre estuvieron de acuerdo, porque tampoco entendían de qué se trataba aquel grupo tan importante para ella, pero sabíamos que la hacía feliz. Betty (Nuria Bettina) quiso seguir sus pasos; por eso también se metió en Amubis un tiempo, y le gustaba mucho, pero su enfermedad la limitaba.

Siempre me contaban sus aventuras. Recuerdo una vez, a inicios de los años 80, que Miriam me contó que el Grupo de Teatro Amubis fue invitado por el Concejo Municipal para inaugurar el anfiteatro del Parque de El Tejar. Resulta que después de la presentación llegó un poco decepcionada, me contó que entre el público había un joven con unos amigos que tenían una grabadora prendida, la que les ocasionaba molestia durante la presentación de la obra. La decepción se la llevó cuando al final descubrieron que el joven era la persona que ella había aceptado como novio el día anterior. Siempre le pasaban chascos, pero ella, con su buen humor, lo arreglaba todo. La extraño todos los días. (2024).

Anécdota

De Ivonne Chavarría, amiga de Luis Vallejos Molina

Conocí a Luis cuando era mi profesor de Informática en la universidad. Nuestra relación se salió del campus y nos hicimos buenos amigos. Fue ahí cuando supe que pertenecía a Amubis y que tenía un círculo de amistades muy importante. Entonces, yo quise conocer, aprender y disfrutar de esas personas que él consideraba su familia, al margen de la suya que no se interesaba mucho por lo que él hacía fuera de su trabajo. Así fue que los conocí; me uní, involucré mi familia y a mi corazón y aprendí sobre el arte en todas sus áreas desde la solidaridad y el amor. Presentamos varias obras teatrales, en algunas trabajé con Luis, con quien hicimos armonía, que era más bien una manifestación más de la relación tan sincera que teníamos. (2024)

Anécdota

Cinthya Flores, sobrina de Teresita Flores

Tere fue una persona que se esforzó mucho y cambió muchos paradigmas familiares. Ella hizo la diferencia en muchos de nosotros. Era libre e independiente, fluía a su ritmo en una época que no se les permitía a las mujeres hacer muchas cosas, pero ella lo logró. Entré a Amubis por su influencia. Amubis me hizo conocer un poquito acerca del mundo del arte, así me enamoré de la música con sabor a folclor y tradición nacional. Aprendí a apreciar la escultura, la pintura, la danza...

Me invitó a su mundo de colores con personas maravillosas, como lo son los miembros de Amubis, a quienes recuerdo con tanto cariño y admiración. Fue una época de mi vida que atesoro por siempre. En cuanto al apoyo por parte de la familia, no estoy muy segura. En aquel momento yo era pequeña, pero considero que si participaba de las actividades en Amubis, era porque sí la apoyaban.

Mi tía, para mí, siempre fue mi orgullo. Verla en el escenario era increíble; se podía sentir su alegría, confianza y ver cómo disfrutaba lo que compartía con su familia de Amubis. Yo le agradezco a la vida el darme una persona tan especial y única... No muchos cuentan con personas como grandes ejemplos de vida, en especial nosotras las mujeres. Ella me permitió ser parte de su mundo en Amubis, y eso marco la diferencia en mi vida. Me llevó a disfrutar de lo nuestro con sabor a identidad. Gracias Amubis... Gracias Tere.(2024)

Anécdota

De Leonardo Camacho, hijo de Ricardo Camacho L.

“La mato y aparece una mayor”, dice la canción de Silvio Rodríguez, como esa lucha interminable contra aquello que nos oprime. Podríamos decir que es una metáfora de una vida, de cualquier vida. Esa fue la vida de Ricardo Camacho, a quién recordamos como Lata.

Desde muy niño sufrió las vicisitudes de cualquier familia de clase baja de su época; le tocó andar de aquí para allá, sin un sitio establecido. En su edad adulta encontró a la que tiempo después llamaría familia adoptiva: Amubis. Fue ahí donde también encontraría a su compañera de toda la vida para formar su propia familia.

En esa época, motivado por los movimientos sociales de los 60, la música y el teatro, forjó su trinchera para luchar contra sus propias “serpientes”: la injusticia social y demás influencias negativas de la sociedad. Siendo un soñador de ideales no era de extrañar que su artista favorito fuese otro loco soñador: Lennon.

Pasarían los años, y sus actos junto con su familia Amubis pondrían a San Isidro de El Guarco, muchas veces, como epicentro cultural del país. Pero si usted llegó hasta aquí probablemente tenga una idea de lo que a eso se refiere. En su familia, la adoptiva y la de sangre, Lata será siempre una luz, un faro para todos, por su testarudez en siempre creer que un mundo mejor es posible. Esto lo hacía “comiéndose la bronca”, como decimos los ticos, dando el paso hacia adelante sin importar lo difícil de la situación.

Tuve la dicha de tenerlo como padre, y sé que muchos de los cercanos a él lo adoptaron como padre por diferentes circunstancias. Creo que, en su mayoría, podemos decir que pocas veces dio consejos, pero dejó muchas enseñanzas. Ricardo Camacho Leiva, ¡sos imprescindible!: abuelo, padre, esposo y compañero. (2024)

A los que trascendieron esta vida, honramos su memoria y expresamos nuestra gratitud por haber tenido el privilegio de su compañía, de su entrega incondicional, por amor al arte y a una familia llamada Amubis. No podemos sino hacer mención de su nombre como un gesto simbólico que esconde su historia y su aporte.

CONCLUSIONES

Este libro cuenta la historia de un grupo de jóvenes que se hicieron adultos. Algunos se fueron; otros se quedaron y forjaron una familia en el seno de este grupo. La memoria nos hace retroceder 47 años de historia, y vemos un camino que nos asombra haber recorrido.

No cabe duda de que son muchos los argumentos para justificar esta historia poco común. No obstante, reiteramos que el amor, la voluntad y, sobre todo, el compromiso social y la relación de un grupo de personas, fueron aspectos relevantes para lograr tan grande aventura.

Amubis es un ejemplo para las comunidades del país de que es viable organizarse e impulsar iniciativas que fortalezcan el bienestar social, el arte y la cultura. El lema “Otro mundo es posible” significa que, con el arte como herramienta para la proyección y gestión cultural, es factible construir sociedades más sanas, más inclusivas y conscientes de su lugar en el mundo.

En esta época, lo real y lo artificial se debaten en una lucha por la supervivencia en una sociedad cada vez más superficial e inconsciente de lo natural; vemos un mundo donde las clases sociales están cada vez

más separadas por una enorme brecha social. Pero también estamos quienes queremos un mundo solidario y luchamos por ello, y los que no. Por todo lo anterior, es urgente volver la mirada hacia nosotros mismos, seres humanos, y reflexionar sobre el futuro que estamos heredando.

En esta época de soluciones rápidas, hemos querido hacer una pausa para contar nuestra historia, que si bien es cierto no contiene una guía de trabajo en gestión cultural como una fórmula absoluta, está llena de acciones humanas en procura de una sociedad accesible para todas las personas.

Con mucho interés en aportar nuestra experiencia, hemos relatado en estos ocho capítulos, parte de lo que somos como gestores culturales, inmersos en una comunidad que nos respeta y nos tiende la mano con el propósito de aportar nuestra experiencia.

En la gestión y promoción cultural de Amubis se evidencia la transición de la entidad como grupo pastoral, pasando por un grupo cultural, hasta transformarse en la Asociación Cultural Amubis, con figura jurídica como asociación. Algunos testimonios dan fe del impacto del trabajo de Amubis en la comunidad, en particular, y el país en general. En

ese sentido destacan las alianzas con instituciones públicas, privadas y otros sectores sociales.

El trabajo continuo de quienes iniciamos el proyecto posibilita que sigamos en pie. Es casi como contar con figuras paternas y maternas que ponen a disposición de las nuevas generaciones su experiencia y saber.

Si bien ha habido un desgaste a lo largo de estos 47 años, producto de la búsqueda de recursos y por sortear la burocracia institucional, elementos que obstaculizan la realización de actividades en pro de la comunidad y sus lazos sociales, eso nos impulsa a replantearnos la forma de pactar en la actualidad.

También, tres pilares han sido importantes en la permanencia de Amubis en el tiempo: la relación de Ricardo y Sonia como compañeros de vida y miembros fundadores, el Grupo de Teatro Amubis, que ha influido en los aspectos ideológico y cultural de la entidad, y el Centro Cultural como espacio físico propio para el encuentro.

En cuanto al financiamiento, destacamos la importancia de forjar alianzas con instituciones y empresa privada, así como mantener buenas relaciones con las organizaciones y los grupos de la comunidad, aliados

para la realización de actividades o proyectos.

El “Plan de Gestión para el aprovechamiento del espacio público: caso del Proyecto Paseo Ecocultural San Isidro” fue una realidad gracias al trabajo sostenido de Amubis mediante actividades culturales permanentes en el sitio del bulevar. En este confluyeron esfuerzos institucionales y comunitarios.

Con respecto a las estrategias comerciales, aclaramos que, desde el punto de vista comercial, no vendemos el arte y la cultura. Sin embargo, estamos obligados a seguir las reglas del mercado para alcanzar nuestros objetivos. Mencionamos algunas herramientas de mercado que han servido de medio para lograr los objetivos esperados en cada actividad.

Proyectos como La Cabuya Cuenta y La Fundación Keme ha sido posibles gracias a que Amubis ha impactado con su trabajo en gestión cultural, y son ejemplo de que el trabajo comunitario produce saberes que pueden ser aprovechados en otras iniciativas de la comunidad.

El Grupo de Teatro fue el pilar que marcó el rumbo de Amubis hacia lo artístico, cultural y social. Las experiencias que compartimos de un grupo de jóvenes que aprendieron

sobre arte y teatro, así como un modo diferente de ser y hacer en la sociedad, integran nuestra memoria. Realizamos un recorrido desde su primera participación en las tablas con un cuento de Carmen Lyra, hasta la producción de montajes épicos: *Salomé* de Óscar Wilde y *Anfitrión* de Plauto, por ejemplo. Nuestra vocación por el teatro nos ha llevado a enfrentar desafíos y duelos, pero también a alcanzar muchos logros.

Entre las propuestas que ha desarrollado la Asociación en el área de la enseñanza no formal, cabe señalar: los talleres de zancos y máscara, los talleres de danza y de teatro, entre otros.

Las metodologías implementadas en las actividades extracurriculares cumplen con los objetivos que la misma organización Amubis ha establecido. Las estrategias se diseñan y planifican en función de las necesidades de las poblaciones beneficiadas, y exigen un nivel de aprendizaje en un tiempo determinado. En ese sentido, los talleres han incidido en la población del cantón de El Guarco y alrededores y ha motivado una constante participación durante décadas, tal es el caso de los talleres de danza, que iniciaron en 1999. Estos han albergado varias generaciones en la práctica de la expresión corporal, en procura de una formación integral de las personas.

La trayectoria de los festivales Amubis es bastante extensa. Señalamos los aspectos relevantes de los festivales desde 1985 hasta 2022, salvo algunos pocos años en los que no se realizó esta actividad por circunstancias especiales. Los cientos de artistas nacionales e internacionales que han pasado por los festivales, las charlas, los talleres, las actividades recreativas y los trabajos en el área de artesanía dentro de la programación de un festival, han significado una riqueza enorme en la gestión cultural de Amubis. La producción y ejecución de espectáculos inaugurales han demostrado que la experiencia adquirida en 47 años no ha sido en vano.

Un rasgo que define a la Asociación Cultural Amubis es nuestro interés por manifestarnos a favor de la justicia social y los derechos de las personas a tener una vida digna. Compartimos algunos de los eventos en los que hemos participado, como en el caso del movimiento contra el Tratado de Libre Comercio (TLC) (2004). También la manifestación por el crimen de Parmenio Medina (2001) y el Manifiesto por los Derechos Culturales (2018).

Con el propósito de contribuir en la solución de problemas sociales, nos dimos a la tarea de proyectarnos mediante diversas actividades, a saber: giras culturales en diferentes

partes del país; por ejemplo, en la península de Osa por más de quince años, presentaciones del Grupo de Teatro Amubis, peñas culturales y actividades periódicas.

Es justo reconocer a las personas que han partido hacia otro espacio, asimismo, a quienes se han retirado, por el aporte que brindaron en el tiempo que estuvieron involucrados. Amubis ha sido construido por una gran cantidad de personas; no solo quienes trabajan directamente en la entidad, sino también por las personas que asisten a las diferentes actividades que preparamos.

Igualmente, reconocemos a quienes han aportado sus testimonios para este libro, porque han posibilitado redactar el documento a muchas voces, una de las características fundamentales de nuestro quehacer comunitario. Nuestro agradecimiento a todas ellas.

A continuación, dos anécdotas sobre Amubis de parte de dos grandes artistas que han estado cerca del Asociación en distintos momentos de su historia: Luis Enrique Mejía Godoy, cantautor nicaragüense, y Fernando Vinocour, director y actor de teatro costarricense.

Anécdota

Soy testigo del constante trabajo del amigo Ricardo Camacho y su equipo de voluntarios en este importante proyecto que ha sido la Asociación Cultural Amubis, desde la comunidad de El Guarco de Cartago, en Costa Rica, en estos cuarenta años de vida productiva.

He compartido con ellos, que son una familia entregada a la cultura popular, en muchos conciertos, encuentros y logros a través de los programas de investigación, talleres de formación y promoción del arte y la cultura de Costa Rica y Latinoamérica, en un ambiente inclusivo, fraterno y muy humano, íntimamente vinculado a su comunidad.

Definitivamente, Amubis ha sido una inspiración para muchos jóvenes que optan por el trabajo en el arte y la cultura de nuestra región y nuestro continente, en el folclor y el canto popular, en la poesía, el teatro y la danza. Desde que, en febrero de 1977, cuando Nicaragua se encontraba a las puertas de la Insurrección Popular Sandinista contra la dictadura somocista, un grupo de jóvenes rebeldes y creativos se comprometieron a luchar no solo por el arte popular, sino también

por hacer conciencia social desde la trinchera de la cultura. En este sentido, recibimos la solidaridad de Amubis con el pueblo nicaragüense en esos años de tanto dolor y sacrificio, donde la música, la poesía y la cultura jugó un papel importante.

A pesar de las limitaciones que tienen este tipo de proyectos sin fines de lucro, Amubis ha logrado un trabajo sostenido en el contenido y la forma, y ha dado frutos visibles en todos estos años, gracias también al apoyo y reconocimiento de instituciones como la Municipalidad y el Ministerio de Cultura, así como de organizaciones y empresa privada. Estoy seguro de que esto no ha sido nada fácil, y Amubis se lo ha ganado con empeño y perseverancia, haciendo un enorme esfuerzo para no abandonar nunca este reto.

Los festivales de la canción, que iniciaron en 1985, cuando nosotros nos encontrábamos en plena guerra en nuestro país, han logrado convocar y promover estos encuentros, donde hemos compartido escenario y experiencias con cantautores y músicos profesionales de Centroamérica y jóvenes costarricenses, quienes despuntan en este oficio como artesanos de la palabra y el sonido. Yo he sido testigo de cómo este festival ha logrado consolidarse en todo sentido: en la organización, en lo artístico y en lo técnico, para ofrecer cada año una mejor producción.

Felicito a Ricardo Camacho y con él a todos los que se han involucrado en este trabajo en estos cuarenta años, agradeciéndoles mucho por haberme hecho cómplice de este sueño hecho realidad.

Fraterno.

Luis Enrique Mejía Godoy, Nicaragua, junio, 2016 (Facebook).

Anécdota

Lo que me parece más destacable de la labor de la Asociación Cultural Amubis es su idea, llevada a la práctica, del valor de solidaridad humanista, donde, a lo largo de muchos años, han persistido en la contribución impresionante del arte y la producción cultural, a la comunidad, a los seres humanos de todas las edades, con la claridad desarrollar y hacer crecer su sensibilidad, su conciencia. Pese a los obstáculos para gestionar y producir, han mantenido una labor inclaudicable, con una enorme trascendencia práctica. Es decir, no se han quedado ni en las intenciones, ni en los discursos, sino que lo han llevado a los hechos y a las acciones con importantes logros, sobre todo en las múltiples ediciones de su festival. Y se han sabido transformar, interpretando cada momento histórico. Para nosotros en el net (núcleo de experimentación teatral) ha sido una relación emblemática la que hemos tenido con Amubis, pues es un espacio que nos ha inspirado en nuestra propia continuidad. Se trata pues de una labor ejemplar, que hay que reconocer, Incentivar y dar a conocer, como de alto valor ético, y de constitución de un tejido social, y humano, que en estos tiempos se vuelve más necesario que nunca. Con el valor agregado, de que a través de Amubis, la comunidad de El Guarco ha tenido un reconocimiento importante en el país.

Fernando Vinocour, director y actor costarricense 2016.

Abrimos nuestra casa, sencilla y transparente, para que ustedes, lectores y lectoras, compartieran esta experiencia de vida que ha sido, y es nuestro quehacer cultural, que hemos expuesto a través de estas páginas. Esperamos que hayan disfrutado de la estadía, pero, sobre todo, que les quede resonando la idea de que a través del arte, podemos aportar una porción de sensibilidad a una sociedad cada vez más individualista, y menos preocupada por recuperar valores humanos.

Agradecemos a todas las personas que hicieron posible esta memoria, a los que ya se fueron y a los que aún creen en el trabajo comunal, en la Cultura Viva Comunitaria. Gracias por estar y haber estado presentes.

REFERENCIAS

Amubis: la delgada línea entre la familia y el arte. Periódico La Nación. (26 de marzo del 2017). Periódico La Nación. <https://www.nacion.com/viva/cultura/amubis-la-delgada-linea-entre-la-familia-y-el-arte/4CRNBZSO5FD2DLUNII6DGFLIMA/story/>.

Asociación Cultural Amubis. (1977, noviembre 7). Libro de Actas del Grupo Juvenil Amubis. Acta 33.

Asociación Cultural Amubis. (1979, setiembre 2). Art. 4, Libro de Actas del Grupo Juvenil Amubis. Acta 28.

Asociación Cultural Amubis. (1979, setiembre 30). Libro de Actas del Grupo Amubis. Acta 31.

Asociación Cultural Amubis. (1982, agosto). Libro de Actas del Grupo Juvenil Amubis. Acta 34.

Asociación Cultural Amubis. (1984, enero 4). Libro de Actas del Grupo Juvenil Amubis. Acta 1.

Asociación Cultural Amubis. (1987). Libro de Actas del Grupo Amubis. Acta 28.

Asociación Cultural Amubis. (1988, marzo 11). Libro de Actas del Grupo Amubis. Acta 45.

Asociación Cultural Amubis. (1994). Cf. Acta Constitutiva Asociación Cultural Amubis, Fines.

Asociación Cultural Amubis. (1998). Art. 3, Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis. Acta 65.

Asociación Cultural Amubis. (2001). Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis. Acta 168.

Asociación Cultural Amubis. (2001, septiembre 21). Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis. Acta 176.

Asociación Cultural Amubis. (2002). Libro de Actas de la Asociación Amubis. Acta 185.

Asociación Cultural Amubis. (2002). Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis. Acta 214.

Asociación Cultural Amubis. (2008, mayo 2). Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis. Acta 329.

Asociación Cultural Amubis. (2012). Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis. Acta 399.

Asociación Cultural Amubis. (2015). Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis. Acta 23.

Asociación Cultural Amubis. (2015, septiembre 4). Libro de Actas de la Asociación Cultural Amubis. Acta 558.

Asociación Cultural Amubis. [Amubis Asociación]. (14 de abril del 2018). *Asociación Cultural Amubis Manifiesto por los Derechos Culturales*. Facebook. <https://www.facebook.com/profile/100028877876535/search/?q=manifiesto>

Asociación Cultural Amubis. [Amubis Asociación]. (28 de octubre del 2021). *Noche de teatro*. Facebook. https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=430426938477305

Asociación Cultural Amubis. [Amubis Asociación]. (17 de mayo del 2023). *Pronunciamiento ante el recorte presupuestario de ¢4 mil millones al Ministerio de Cultura y Juventud para el 2024*. Facebook. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=947657522873501&set=a.763008338005088>

Asociación Cultural Amubis & Camacho Leiva, R. (2023). Plan de Gestión para el aprovechamiento del espacio público: caso del “Proyecto Paseo Ecocultural San Isidro”.

Boal, A. (2009). *La estética del oprimido*. Barcelona: Alba Editorial.

Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.

Concejo Municipal de El Guarco. (20 de julio de 1994). Municipalidad de El Guarco. Acta 17-94.

Concejo Municipal de El Guarco. (1997, 28 de julio). *Declaración de Hijos Predilectos del Cantón de El Guarco*. Municipalidad de El Guarco. Acta 325-97.

Concejo Municipal de El Guarco. (1997, 28 de julio). *Declaratoria del Festival Cultural Amubis como Festival oficial del Cantón de El Guarco*. Municipalidad de El Guarco. Acta 325-97.

Fuentes, C. (2012). *Educación*. México: Alfaguara.

Fundación Keme. (15 de mayo 2024). <https://fundacionkeme.wixsite.com/fundacion-keme>.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2021). *Censo Piloto El Guarco 2020 Resultados generales*. San José, Costa Rica.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (16 de mayo del 2024). Proyección de la población. <https://services.inec.go.cr/proyeccionpoblacion/frmproyec.aspx>

Luján Ferrer. (2010). *Revista Educación 34(1), 101-118, ISSN: 0379-7082, 2010 Escuela de Administración Educativa de la Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica*.

Martí, J. (1975). *Obras completas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Ministerio de Cultura y Juventud Costa Rica. [Ministerio de Cultura y Juventud Costa Rica.]. (22 de mayo del 2017). *Premio de Gestión y Promoción Cultural 2016 a la Asociación Cultural Amubis*. Facebook. https://www.facebook.com/mcj.cr/photos/se-concede-el-premio-de-gesti%C3%B3n-y-promoci%C3%B3n-cultural-2016-a-la-asociaci%C3%B3n-cultur/1533000846718292/?paipv=0&av=AfaB2kkGvZESf71ZCuDKMXFAOW387SQAyMQBOPk46x_3OwEVJpay2y_CoDs388IK1aM&_rdr.

Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica. (19 de diciembre del 2018). *Ministerio de Cultura y Juventud Premios Nacionales de Cultura Premio al Patrimonio Inmaterial Emilia Prieto Tugores Jurado del Premio 2018*. https://www.patrimonio.go.cr/patrimonio/inmaterial/Premio_Nacional/2019/Acta%20Ganador%20Emilia%20Prieto%202018%20Tina.pdf.

Monestel, M. (2004). *Miles de viernes por la noche (Canción)*. Álbum One Pant Man.

Municipalidad de El Guarco. (2016, abril). Plan Cantonal de Desarrollo Humano Local 2016-2026, Cantón de El Guarco, Cartago.

Paz, L. (2017). *Documento de Sistematización de los 40 años de Amubis*. San José, Costa Rica: UNED.

Peralta y Alfaro, M. M. (2017). *Los aborígenes de Costa Rica*. 1.^a edición. San José, Costa Rica: Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica, Instituto del Servicio Exterior Manuel María de Peralta. San José, Costa Rica.

Piedra, M. [Audiovisuales UNED]. (8 de febrero del 2018). *Amubis 40 años de amor y arte* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=RB69raFLWEE>.

Proyecto Identidades. [Leonardo Camacho] (agosto del 2008). *Amubis del aprendizaje a la acción*. [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=-esUH_zu9WQ&t=1s.

Real Academia Española. (6 de junio del 2024). *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es>>.

Sagan, C. (1980). *Cosmos*. Nueva York, NY: Random House.

Serie de Forjadores. [Serie FORJADORES - Canal UCR] (26 de junio 2017). *CARTAGO / Vive la Cultura / E03*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=dveMsfkRGqQ>.

Ureña I. 2013. *Trovar. Memoria Poética de la canción hispanoamericana*. Editorial UCR, San José Costa Rica.

Vargas Llosa, M. (2005). *El pez en el agua: memorias*. Alfaguara.

amubis

